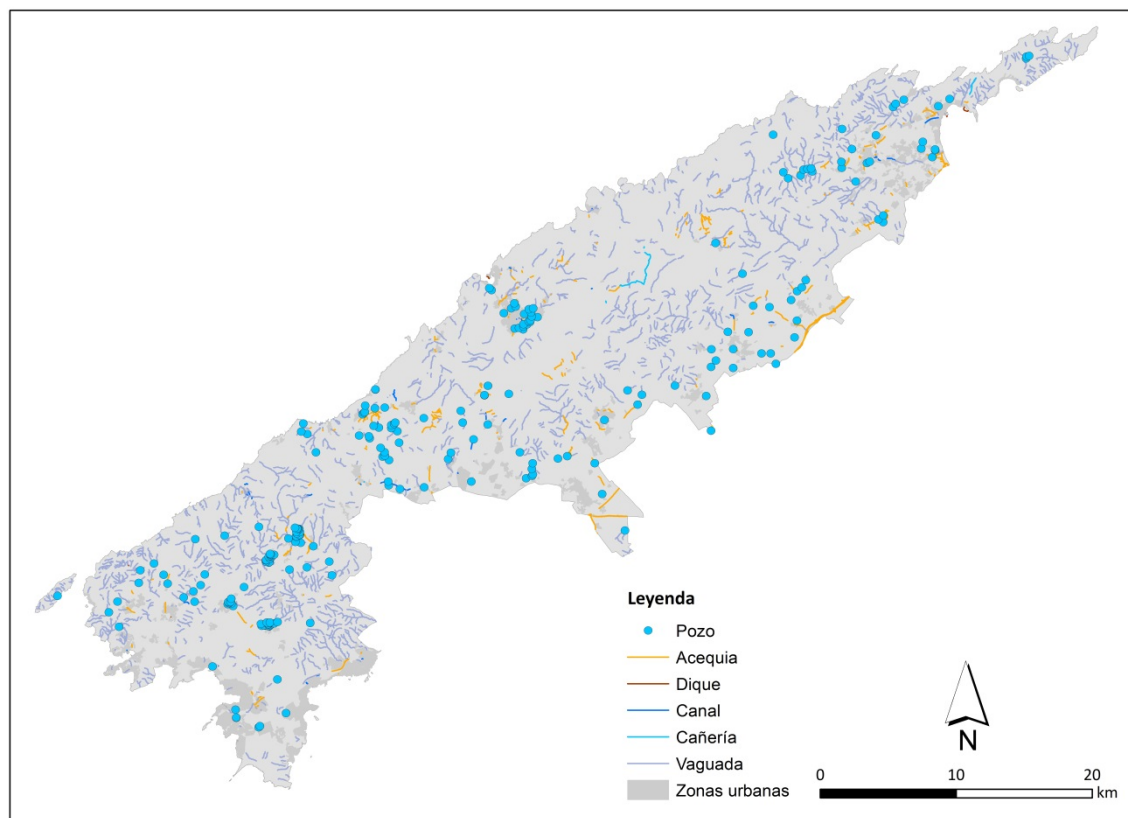


Mapa 2.3.2. Ubicación de infraestructuras de riego en la Serra de Tramuntana.



Fuente: elaboración propia a partir del Mapa Topográfico Nacional.

De todo el sistema de riego construido en la Serra de Tramuntana, tal vez el más representativo es el instalado en Banyalbufar, donde las fuentes tienen galerías subterráneas de poca longitud, sin ningún pozo de aireación exterior, ni siquiera el pozo inicial. Las fuentes más importantes de Banyalbufar son la de Son Creus, con una mima que mide 35 m, el Cireral, de 28 m, y la fuente de la Vila, de 25 m, que suministra la mayor parte del agua de regadío y desde hace pocos años también abastece de agua potable.

La variedad, complejidad y abundancia de este tipo de construcciones en la Serra de Tramuntana, hacen que sea uno de los patrimonios de piedra en seco más importante del mundo. La relación armónica con el entorno a lo largo de la historia, es la muestra fehaciente de la presencia de varias culturas y civilizaciones en este territorio. Estas cualidades, fueron una de las bases en las cuales el Consell de Mallorca basó la postulación de la Serra de Tramuntana como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

2.3.4. Las carboneras, los hornos de cal y las casas de nieve

La Serra de Tramuntana representa un territorio con una estrecha vinculación histórica al aprovechamiento económico de los recursos naturales presentes en el ámbito. Estas actividades económicas se constituían alrededor de elementos lineales (sistemas de riego), zonales (estructuras agrarias como las *possessions*) y puntuales. En este apartado se presentan éstas últimas desde el punto de vista de su presencia histórica en el territorio, en especial aquellas ligadas a la explotación silvícola para la generación de carbón, las *carboneras*, las dedicadas a la producción de cal, los *hornos de cal* y, por último, aquellas construcciones diseñadas para la conservación y gestión del hielo y la nieve, llamadas *cases de neu* (“casas de nieve”).

Estas construcciones poseen un denominador común que las define y las incluye como elementos fundamentales en el paisaje de la Serra, ya señalado en apartados anteriores: la tecnología de la piedra en seco. Por otra parte, su relación directa con la explotación de recursos naturales que se encuentran en los estadios altitudinales superiores de la Serra, estas se encuentran en el interior de bosques (fundamentalmente encinares en el caso de las carboneras, aunque también se puedan encontrar en los pinares, tanto por la propia explotación como por la transformación del bosque a partir de su explotación inicial) y en las zonas más elevadas, con poca o sin vegetación (en el caso de las casas de nieve).

Carboneras y construcciones relacionadas

La explotación del pino y fundamentalmente la encina fue de importancia hasta mediados del siglo XX, momento en el que, como se ha visto anteriormente, empieza el desarrollo estrechamente vinculado con la industria turística.

Así, hasta ese momento la obtención de carbón a partir de la leña representó una de las principales actividades que se llevaba a cabo de forma tradicional en la Serra. El carbón que se producía en estos espacios se dedicaba fundamentalmente a la producción de energía, tanto a nivel de regulación térmica (calefacción) como para la cocina.

Aunque principalmente se producía carbón con leña de encina y, en ocasiones pino, también se podía hacer lo propio con otras especies autóctonas, como por ejemplo el acebuche o arbustos como el brezo. En cuanto a la época en la que realizaba ésta actividad, fundamentalmente tenía lugar entre primavera y verano, empezando en Pascua y hasta setiembre, con el objetivo de evitar las lluvias en otoño y así garantizar la óptima cocción de la leña (Ordines i Marcé, 1998).

En cuanto a la forma de funcionamiento, cada carbonero (o *silero*) disponía de una superficie de bosque que podía explotar (el *rancho*) y en la que podía llevar a cabo la actividad (normalmente en un período de 7 años). Así, en este espacio podía instalar tanto el silo como su barraca personal.

- El silo: el carbonero construía una superficie circular delimitada con un muro de piedra en seco y se cubría la base con piedras planas y tierra fresca encima. Posteriormente se disponía la leña en el interior del silo, colocando los troncos verticalmente y desde el centro a los límites exteriores, en función del grueso del tronco, dejando un espacio vacío en el centro. Finalmente se cubría todo con troncos y leña verde y húmeda y una capa de tierra más fina y se encendía. Al cabo de poco más de una semana, siguiendo un estricto control, se disponía ya de carbón vegetal. Finalmente se cubría otra vez. Se pueden observar los restos de un antiguo silo carbonero en la *Figura 2.3.6*.
- La barraca del carbonero: como se apuntaba anteriormente, el carbonero necesitaba estar presente durante todo el proceso de cocción de la leña y controlarlo activamente. Esto acarrea la necesidad de contar con un refugio en el lugar de la explotación. Éste solía ser un habitáculo muy sencillo, también construido con piedra en seco o con vegetación flexible que evitará la entrada de lluvia o frío (normalmente se construían con carrizo) (Ordines y Marcé, 1998). Se puede observar un ejemplo de estas barracas en la *Figura 2.3.7*.

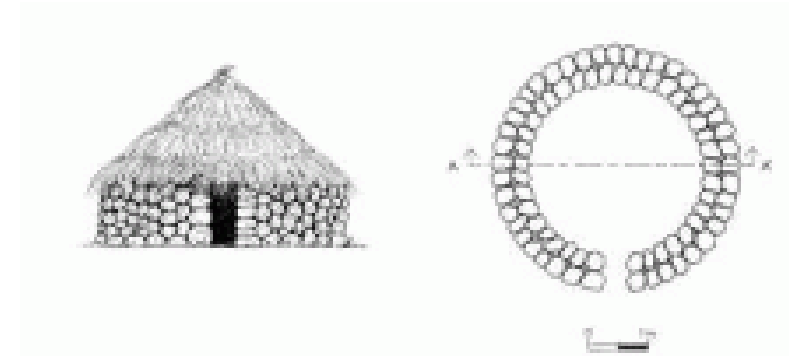
En relación a estos dos elementos, también es relevante señalar la importancia de la red de caminos que se fue configurando alrededor de este tipo de aprovechamientos, también en conexión con las *possessions*, y que en la actualidad constituyen una infraestructura importante en el mundo del senderismo y la contemplación del paisaje en la Serra.

Figura 2.3.6. Restos de un silo carbonero (se identifica la forma circular)



Fuente: fotografía de elaboración propia, octubre de 2013.

Figura 2.3.7. Esquema de una barraca de carbonero.



Fuente: imagen extraída de www.conselldemallorca.net.

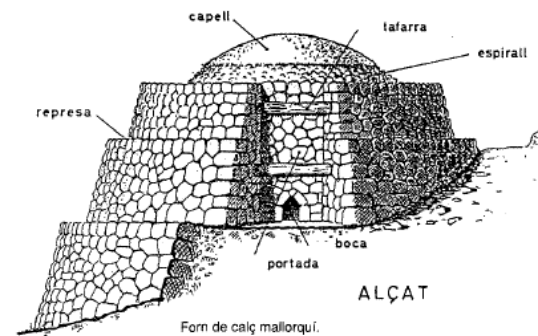
Los hornos de cal

De la misma forma que en el caso del carbón, el uso de cal fue habitual y generalizado (representaba uno de los productos más cotidianos en la sociedad) en la Serra hasta mediados del siglo pasado. Sus aplicaciones eran variadas fueron variadas (medicina, agricultura, ganadería, construcción, etc.) hasta la llegada de los nuevos productos y materiales industriales. Su explotación, de forma evidente, se entiende por la importante presencia de materiales calcáreos en Tramuntana (y en el resto de Mallorca).

En estos hornos se sometía a la piedra calcárea a un proceso de cocción continuada, hasta que se separaba el anhídrido de calcio y el óxido de calcio, la cal viva. Tal y como explica Ordines i Marcé (1998), la localización de este tipo de construcciones estaba regida por dos condiciones: la proximidad a las primeras materias necesarias para el proceso de cocción (fundamentalmente leña y la piedra calcárea) y un terreno de fácil acceso para su posterior transporte. Tal y como sucedía en el caso de las carboneras, también éstas construcciones debían contar con un sistema de caminos adecuado.

El horno se construía en un agujero circular, de unos 4 u 6 metros de diámetro y poco más de 2 metros de profundidad. En el interior se revestían las paredes con piedras, de fuera hacia el centro, usando las mayores para las partes más alejadas del centro, y con barro para unirlas; esto constituía la olla. Se dejaba una pequeña apertura por donde se introducía la leña y las rocas. En la *Figura 2.3.8* aparece un dibujo esquemático de cómo era un horno de cal, y en la *Figura 2.3.9* los restos de uno de estos en la Serra de Tramuntana.

Figura 2.3.8. Dibujo de un horno de cal mallorquín.



Fuente: Ordines i Marcé, 1998.

Figura 2.3.9. Restos de un horno de cal (entre Lluc i Sòller)



Fuente: fotografía de elaboración propia, octubre de 2013.

La actividad comportó que se creara un oficio exclusivo para la obtención de cal. El calcinero podía encargarse tanto de la producción de cal como de su transporte y comercialización. Éste, como el carbonero, podía pasar temporadas cerca de los hornos de cal para avivar el fuego y mantener el horno con leña. Así, también existían cabañas para calcineros, justo en frente del horno, que podían estar ocupadas durante los 10 o 12 días que duraba el proceso.

Así, los hornos de cal, de la misma forma que los silos carboneros, constituyen elementos puntuales fundamentales en la configuración del paisaje patrimonial de la Serra que hoy en día conocemos.

Las casas de nieve

Otra construcción que servía de la construcción de piedra en seco y que se encuentra en algunos puntos de los estadios culminares de la Serra son las casas de nieve o pozos de hielo. Ésta construcción “[...] consiste en una excavación en la roca, recubierta por un muro de mampostería que sobresale de la superficie alrededor de un metro. Su forma es aproximadamente paralelepípedica, de unos diez metros de largo, cinco de ancho y cuatro de profundidad como máximo. Estaba cubierto por un techo a dos vertientes construido con carrizo recogido en la misma montaña y tenía acceso por una pequeña puerta situada en uno de los frontales triangulares de la construcción” (Barceló, 1959:47, en Serrano, 2006).

Las precipitaciones en forma de nieve han sido, tradicionalmente, muy escasas y limitadas exclusivamente a las cumbres superiores del ámbito de estudio. Éstas sólo quedaban (y quedan) cubiertas por nieve

durante poco tiempo, de forma que la sociedad mallorquina la acumulaba en éstas construcciones para fines comerciales, ya sea terapéuticos o recreativos, cómo para helados y bebidas refrescantes (Ginés, 2008).

Ginés (2008) explica que en la actualidad aún se conservan una docena de estas construcciones, la mitad de las cuales se encuentra en la zona del Puig de Massanella (Figura 2.3.10).

Figura 2.3.10. Restos de una casa de nieve en el Puig de Massanella



Fuente: fotografía de elaboración propia, octubre de 2013

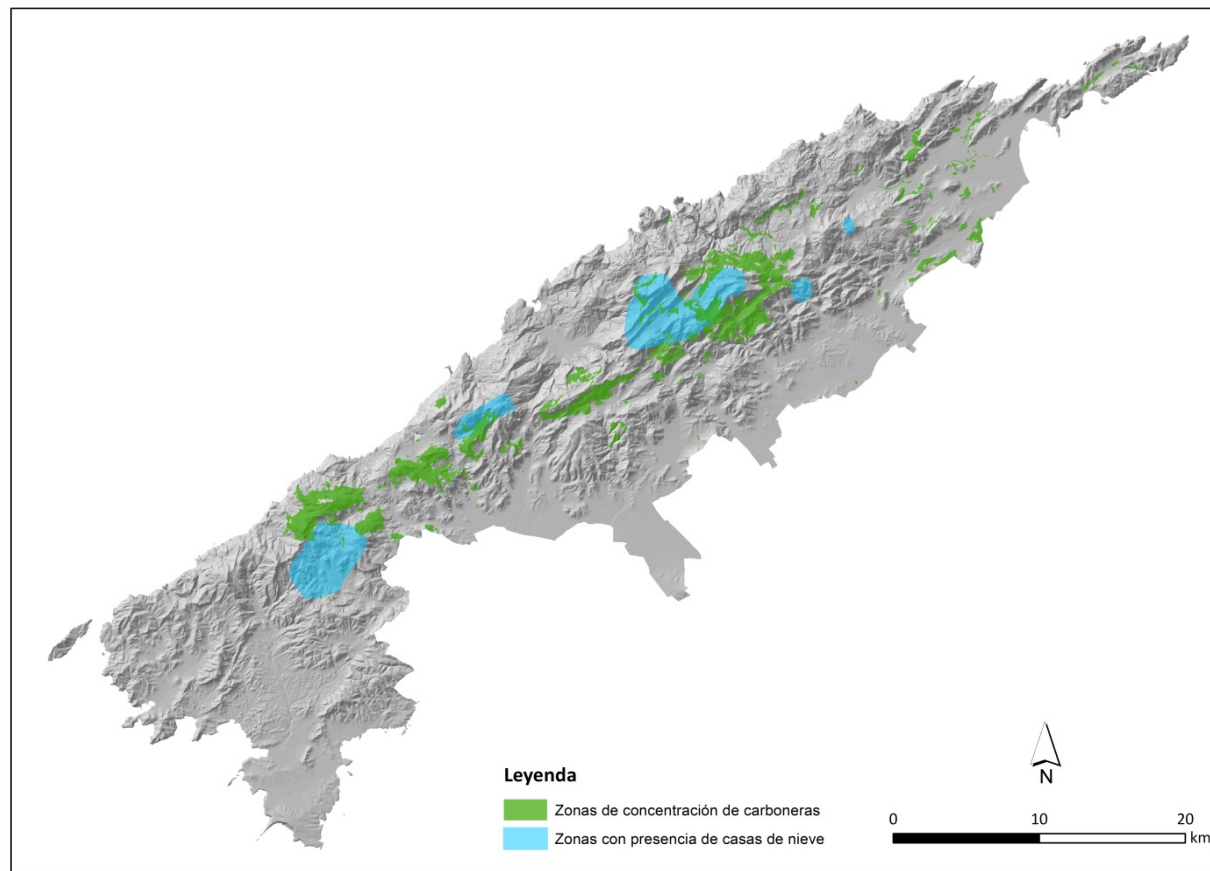
Estas construcciones se constituían de dos partes. Por un lado, tal y como en las anteriores construcciones, era necesario un habitáculo para la persona que gestionaba aquella infraestructura. En segundo lugar, el espacio para el almacenamiento de la propia nieve, mucho mayor, excavado directamente en la roca.

Su uso termina con la invención y proliferación de frigoríficos, aunque no se puede determinar con exactitud el momento en que se empezó a implementar esta técnica. En la actualidad sólo se conserva la Casa de Neu del Coll des Puig de Ca con su cubierta original, en Pollença (Ginés, 2008).

A modo de resumen, se presenta en el Mapa 2.3.3 una aproximación a la distribución aproximada de carboneras y casas de nieve. En el caso de las carboneras se ha representado como “zonas de concentración” aquellos bosques que actualmente presentan predominio del encinar. Cabe señalar, no obstante, que esta distribución no se corresponde al 100% con la distribución de las carboneras en el momento de su construcción, ya que en la actualidad gran parte de los encinares explotados en el pasado se han convertido en pinares y otras formaciones. Para el caso de las casas de nieve se ha partido de la

cartografía del Consell de Mallorca, referente al documento de propuesta para la declaración del Patrimonio de la Humanidad para la Serra de Tramuntana¹².

Mapa 2.3.3. Zonas de carboneras y de presencia de casas de nieve



Fuente: composición propia a partir de datos del Mapa Topográfico Nacional para las Islas Baleares y el Consell de Mallorca.

2.3.5. Los caminos

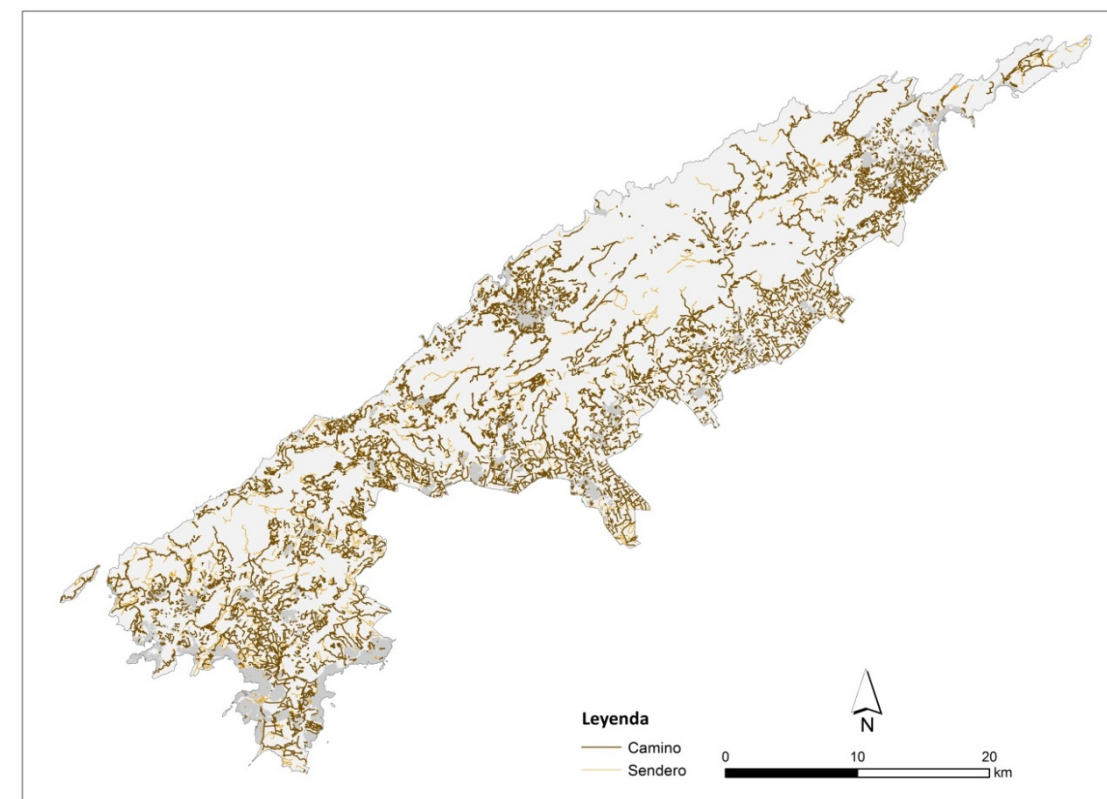
El camino representa una de las categorías de la red viaria, a menudo definida de una forma ciertamente arbitraria, sin un criterio acordado y, de vez en cuando, identificado por descarte respecto del resto de categorías de la red. Así, según Campillo (2010: 19) “[...], un camino no es un vial que “es” un camino, sino un vial que “no es” una carretera”. Aun así, el camino cuenta con una identidad propia en la configuración (e interpretación) del territorio.

¹² Se puede consultar en la siguiente página web <http://www.serradetrantana.net/ca/medialist/cartografia/>

La red de caminos en la Serra de Tramuntana constituye una malla que desde tiempos pasados ha dotado a esta región, de complicada orografía, de cohesión y conexiones tanto internas como con el resto de la isla. Con vestigios de caminos de épocas muy lejanas (talayótica, romana, medieval, musulmana...) el ámbito de Tramuntana se presenta con un interés especial en el análisis de esta infraestructura viaria, tanto desde el punto de vista de su valor práctico como desde la óptica patrimonial e histórica.

El camino ha representado tradicionalmente un eje vertebrador del territorio, aun cuando su uso ya no está ligado propiamente a la comunicación ni a la producción económica. El camino vertebra en la actualidad el contacto con la Serra, su conocimiento y su contemplación. En el Mapa 2.3.4 se observa la densa malla de caminos que cubre la Serra de Tramuntana a día de hoy.

Mapa 2.3.4. Los caminos de la Serra de Tramuntana en la actualidad



Fuente: composición propia a partir de datos del Mapa Topográfico Nacional para las Islas Baleares.

Más allá de las tradicionales funciones del camino (conexión, comunicación) y del uso más reciente referido a la contemplación del entorno, cada vez más constituye un elemento de interés por sí solo como parte del patrimonio cultural e histórico del lugar.

Son de especial importancia aquellos caminos que se han mantenido constantes, que han perdurado en el tiempo y que han conseguido sobrevivir a los cambios y a las transformaciones que se han dado en su entorno. Estos son los que se pueden considerar como caminos tradicionales, aquellos que antaño fueron caminos reales, caminos de carro, caminos de herradura, caminos de paso y caminos vecinales.

Principales tipologías y características

Los primeros, con una anchura requerida de 21 palmos, tenían básicamente una función de comunicación entre las localidades principales, lo que hoy en día serían las carreteras entre pueblos, coincidiendo en algunos tramos con los caminos vecinales, de entidad menor. Los caminos de carro, por su parte, formaban una extensa malla de caminos anchos distintos de los reales, mientras que los *camins de ferradura* eran aquellos en los que, por su anchura, sólo permitía el tránsito de personas y animales. Por último, los caminos de paso serían equivalentes a los llamados *senderos*, con una amplitud menor para el tránsito de personas sin carga (a partir del Diccionario Catalán-Valenciano-Balear, Vol. II, en Valero, 2011).

Este conjunto de vías se caracteriza por dos atributos: el empedrado y la anchura reglamentada. La piedra (y la construcción en seco), como se ha ido y se irá viendo en el conjunto de este documento, es un factor común en las construcciones y actividades humanas en la Serra. Así pues, los caminos tradicionales contaban en gran parte de una superficie más o menos adoquinada y con una serie de elementos constructivos como los *escopidors* o *parebandes*, como delimitadores del camino, las *ratlles* para el desvío del agua, el *encadenat* como filas longitudinales para el refuerzo del camino, las *parets* o *paretons*, para la división con la propiedad privada, y, por último, los *guals* y las *pedres passadores* para poder cruzar ríos y torrentes (Oridnas i Marcé, 1998¹³). En segundo lugar, la distinción anterior entre caminos conllevó en su momento una reglamentación en cuanto a su anchura: los caminos reales requerían una anchura de 21 palmos, los de carro entre 15 y 18 pies, los de herradura entre 6 y 10 pies y los senderos o caminos de paso, conocidos como los *camins de "tres peus"* necesitaban presentar 3 pies.

El camino en la historia de la Serra: gestión y aprovechamiento

La preocupación por el estado y conservación de los caminos nace con la llegada de los catalanes a la Isla. Con Jaume II se crea la figura del Mostassaf, un funcionario clave con distintas tareas, entre las que cabe destacar la del mantenimiento y diseño de los caminos. Esta figura, presente en cada municipio, se encargaba del cumplimiento de la legislación en materia de caminos, la definición de sus usos, garantizar las dimensiones mínimas requeridas, intervenir en la relación con la propiedad privada y gestionar también

aquellos caminos que eran herencia de la época anterior, la musulmana, que se apodaron como "*caminos sarracenos*" (especialmente en las zonas montañosas).

Después de 1714 las competencias en materia de caminos recaen en la Real Audiencia, que se dedicó a intentar prevenir y contrarrestar la importante degradación a la que estaban sometidos los caminos, fundamentalmente a través de prohibiciones y multas. En esa época se crea, paralelamente al nacimiento de la *Junta de Caminos*, la distinción entre caminos de primer y de segundo orden; la gestión de los primeros, con una mayor afluencia, fue asignada a la provincia, mientras que los de segundo orden eran de gestión municipal a través de la figura de los jornaleros (personas entre 10 y 60 años) dedicados a su mantenimiento. En el siglo XIX, momento en que la *Dirección General de Vías y Obras* sustituye a la Junta de Caminos, se añade a los anteriores la categoría de caminos de tercer orden, a menudo asociados a los antiguos caminos de carro y de herradura. Un buen ejemplo es la actual carretera de Lluç, construida entre 1884 y 1890 (Oridnas i Marcé, 1998¹⁴).

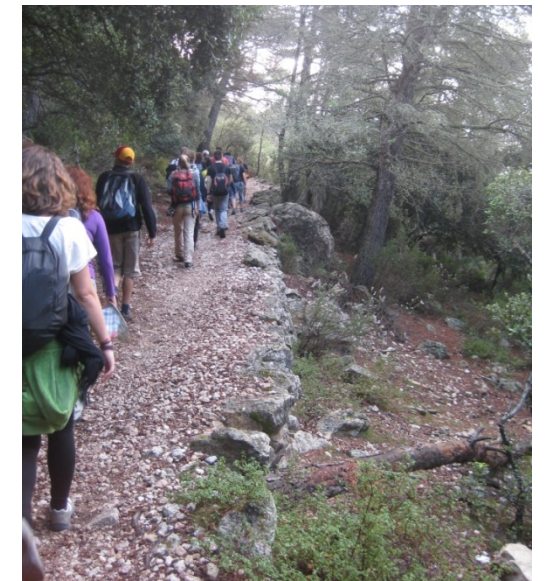
Los caminos como herencia del pasado

En la actualidad algunos caminos se conservan como una de las muchas herencias de tiempos pasados, actualmente con un uso básicamente recreativo, pero que conservan el trazado y algunas de las características originales. Veremos algunos ejemplos.

Camí del Barranc de Biniaraix

Este camino representó en su momento la principal vía de acceso y comunicación entre el Valle de Sóller y el de Ofre, Cúber, Oriente y el Monasterio de Lluç. El camino transcurre en su mayor parte por el barranco cárstico de Biniaraix, ocupado por los tradicionales cultivos de olivo en terrazas que llegan hasta los puntos más elevados y de más difícil acceso, simbolizando la necesidad de

Figura 2.3.11. Camino asentado sobre un muro de piedra en seco.



Fuente: fotografía de elaboración propia, octubre de 2013.

Figura 2.3.12. Camino en el Barranc de Biniaraix.



Fuente: fotografía de elaboración propia, octubre de 2013.

¹³ En "La Serra de Tramuntana: Aportaciones para un debate". Consultar bibliografía.

¹⁴ En "La Serra de Tramuntana: Aportaciones para un debate".

territorio propia de la época en la que fueron plantados.

El *camí Vell*, el *camí del Verger*, el de *Can Fusta* y el de *l'Aladern*, entre otros, son los principales caminos que vertebran el Barranco, junto al resto de construcciones de piedra en seco como los propios bancales, refugios, márgenes, etc.

Camí Vell de Lluc

Este camino, original del siglo XIII, representa una de las vías de comunicación tradicionales de la Serra. Compuesto por tramos de distintas tipologías de caminos, se configuró en su momento como la principal vía para la peregrinación en el conjunto de la isla, pues el Santuario de Lluc es el símbolo religioso de mayor peso en la Serra y en el conjunto de Mallorca.

A día de hoy aún se encuentran tramos con vestigios de los *camins de ferradura* (anteriores al s.XIII), tramos empedrados del s.XVIII y algunos trazos de un camino vecinal del s.XIX, complementado con aquella carretera construida por ingenieros a finales del mismo siglo.

Camí de S'Arxiduc

Éste es quizás una excepción en la red de caminos históricos de la Serra. Mientras que la mayoría de éstos respondían a una necesidad práctica (ya sea económica como de mera conexión interurbana), el *Camí de s'Arxiduc* responde a los intereses personales del Archiduque Luis Salvador, miembro de la familia imperial austríaca, que vivió durante prolongadas temporadas entre las múltiples tierras que tenía como propiedad entre las localidades de Valldemossa y Deià, entre finales del s.XIX y principios del XX.

Este camino se construyó fundamentalmente para su disfrute del entorno, pues se conoce que el Archiduque era un apasionado del senderismo y de la contemplación de la naturaleza, hasta el punto de escribir algunas obras vinculadas a la Isla, entre las que destaca *Die Balearen in Word und Bild geschildert (1869-1884)*.

Figura 2.3.13. Tramo elevado del Camí de s'Arxiduc.



Fuente: fotografía de elaboración propia, octubre de 2013.

De Deià a Sóller y el Camí de Castelló

La única vía de comunicación tradicional entre las poblaciones de Deià y Sóller, antes de la construcción de la carretera que encontramos a día de hoy, era conocida como el *Camí de Castelló*, un camino de herradura. Era pues un paso de tráfico cotidiano, por el cual se transportaban las cargas de olivas y algarrobas en asnos o mulas, uniendo las fincas, *possessions* (como las que cruza: *Son Mico*, *Can Prohom* y *l'Heretat*) y los centros urbanos.

Camí Vell des Far de Formentor

Este es un camino construido a mitad del siglo XIX con el objetivo de construir y abastecer el futuro *Far de Formentor*. Iniciado en 1860 y terminado en 1863, el camino permitió el transporte de los materiales para la obra del Faro y su posterior conexión con las poblaciones cercanas, fundamentalmente Pollença.

El camino se abandonó con la construcción de la carretera a mediados del siglo XX.

La Ruta de la Pedra en Sec (GR-221). Medio para la comprensión histórica de la Serra

No se puede hablar de la importancia histórica de los caminos en la Serra sin acabar con la actual construcción o adaptación del GR-221, o *Ruta de la Pedra en Sec*, pues éste representa el primer Gran Recorrido de la Isla de Mallorca. Iniciado en 1996, deberá permitir tanto la conexión física como cultural e

Este papel defensivo hacía referencia tanto a la defensa activa como al refugio de la población que no se encontraba en condiciones de participar en los enfrentamientos. En este sentido no sólo hay que hacer referencia a las torres de vigilancia como construcciones de carácter defensivo. Existe en Mallorca y también en el conjunto de la Serra algunos ejemplos de castillos, como el castillo del Rey (s.XIII), el de Alaró (s.XIV) o el de Pollença (s.XVI).

Haciendo referencia, de nuevo, a las torres de vigilancia, hay que destacar la figura de Joan Binimelis (s.XVI-XVII), sargento mayor del Regne de Mallorca, como el ideólogo del sistema de avisos y como propio diseñador de muchas de estas torres. Entre éstas, en la mayoría de escritos se reconoce de la torre de les Ànimes en Banyalbufar como la torre base, aquella que recogía la información proveniente de otras torres. Muchas de estas torres funcionaron como simples atalayas, es decir, con la vigilancia de la costa como único objetivo.

Figura 2.3.14. Antigua *possessió* con una torre de vigilancia en su extremo derecho.



Fuente: fotografía de elaboración propia, octubre de 2013.

En cuanto a la distribución de este tipo de construcciones en el conjunto del ámbito de la Serra y tal como se observa en el *Mapa 2.3.6*, se concentran en los municipios del litoral, como es de esperar. Aun así, municipios como Escorca fueron de los más importantes en la defensa tanto de la Serra como del conjunto de la Isla. Sus torres, según Deyà Bauzà (2010), se construyeron a finales del s.XVI. También destaca la concentración de estas torres en los municipios de Andratx i Calvià, pues representaban también uno de los principales lugares de llegada tanto desde el Norte de África como desde la Península Ibérica.

2.3.7. Las *possessions*

Las *possessions* representan fincas compuestas por tierras de cultivos y edificios anexos, y representan la unidad de producción y de vivienda tradicional de la isla de Mallorca.

Son más o menos equivalentes al '*mas*' o '*masía*' catalanes y el '*lloc*' menorquín, y es la denominación que, desde el siglo XVI, se impuso sobre los antiguos nombres genéricos de origen árabe, las alquerías y los rafaes. En muchas ocasiones el nombre de las antiguas alquerías fue sustituido por el nombre del propietario precedido de la partícula '*son*', proveniente de '*açò d'en*' ("lo de"), denotativo de propiedad¹⁵.

Las *possessions* representan una concentración del control de las tierras en vastos dominios; este tipo de organización fue introducida después la conquista cristiana de la isla de Mallorca en el siglo XIII, precisamente por parte de Jaume I, con la imposición del sistema feudal en detrimento de las pequeñas explotaciones agrícolas que habían caracterizado la actividad agrícola precedente. La organización feudal se basaba en las explotaciones agrícolas extensivas de producción de grano, olivas y vino, con su determinado paisaje asociado. La cultura del olivo se extiende a través toda la región de Tramuntana y conoce su apogeo en el siglo XVI, cuando se convierte en la primera fuente de riqueza en la región.

Estructura

El espacio rural de las *possessions* estaba formado por diversas zonas: bosques, pastos, rotas, semilleros de cultivo, viña y huerta. Estos espacios tan diferentes podían explotarse con un único contrato de arrendamiento o separadamente con diferentes unidades de explotación.

El centro director de estas estructuras de producción son *las casas*, que, a menudo, estaban situadas en una posición estratégica; estaban formadas por un conjunto de dependencias, que se relacionaban con las tareas agrícolas y ganaderas, y con la elaboración de las materias primas, como la *tafona*, el legar y la bodega, las cuarteras o las palizas y los establos. Los diferentes bloques constructivos de las casas se podían organizar en línea recta frente a una carretera o en ángulo recto. Pero las *possessions* arquitectónicamente más significativas configuraban un conjunto cerrado, articulado alrededor de un espacio a cielo abierto, de planta cuadrangular, denominada *clastra*. La única comunicación con el exterior era el portal foráneo.

Las casas contaban casi todas con vivienda para el dueño, la llamada casa de los dueños o mayoral, además de otros lugares destinados a la vivienda y al autoconsumo de todo el personal que trabajaba, como la cocina, el amasador, la despensa o los salares. La *madona* se encargaba de la mayoría de estas

¹⁵ A partir de la información encontrada en la página web www.possessionsdemallorca.es.

dependencias. Un buen número de *possessions* contaban también con un espacio destinado al señor, el propietario de la finca; estos espacios tomaban el nombre de *casa del señor*. (Valero, 2011).

Los elementos más importantes de las *possessions* son los *molinos de aceite*; estos incluían los “*graners*” en los que se almacenaban las aceitunas antes de ser presionadas, el “*trull*”, para la primera presión, un horno (“*fornal*”) con una caldera aportaba el agua caliente necesaria para la segunda presión y la decantación. Los molinos podían contener entre dos y cuatro presas o “*bigues*” y eran accionados a partir de energía hidráulica. No obstante, existen ejemplos de molinos que funcionaban con tracción animal. Las estructuras eran completadas por la “*sala de piques i safareig*” donde el aceite era almacenado.

Las *possessions* más grandes podían contener también unas capillas, muros defensivos y, en algunas ocasiones jardines adornados con fuentes, estanques y cascadas. Los ejemplos más interesantes de jardines se encuentran en Raixa, Alfabia (Bunyola), Massanella (Mancor), Galatzó (Calvià), Canet y Su Granja (Esporles) y Torre del Moro – Miramar.

Patrimonio arquitectónico de las *possessions*

La variedad arquitectónica presente en la Serra, testimonia como los estilos han evolucionado con el paso de los siglos. Diferentes motivaciones, como la necesidad defensiva o la voluntad del señor de disfrutar de una residencia rural, como también los diferentes estilos de moda o de corrientes arquitectónicas, han dejado modelos y herencias constructivas diferentes. Casi ningún testimonio queda ya de la cultura islámica más allá de la esencia de los elementos del sistema hidráulico y los molinos harineros, que las *possessions* incluyeron y adaptaron en su momento. Las antiguas casas de *possessions*, medievales, aportan a menudo elementos de la tradición defensiva rural, a veces fuertemente fortificadas, como sería el caso de Son Palouet Vell (Bunyola), visible en la *Figura 2.3.15*, o con muros altos con aspilleras y ventanas geminadas. Las casas de *possessions* medievales muestran también arcos apuntados o de *besso d'ameltat*, como lo de Son Maixella (Valledemossa); encontramos también puertas conopiales, de estilo gótico, como a la *clastra* de Alfabia. Algunos de los elementos góticos se han trasladados posteriormente, como la arcada de Miramar, proveniente del convento de Santa Margalida de Palma.

El renacimiento, con un impacto superficial, deja su huella a través de elementos como las ventanas escultradas, muestra algunos portales, como lo de Cam Forccimany (Deià) o relieves artísticos. La época barroca se encuentra también presente en forma de grandes portales con frontones como el monumental de Alfabia. Esta época barroca introduce también los palcos o galerías con cólmanos jónicos o corintios y también manantiales de estilo florentino. Se debe también al Barroco el potenciamiento de los jardines, con pérgolas y juegos de agua. El clasicismo, por su parte, deja elementos típicos como las con columnas

toscanas y los jardines con sus estatuas y escalinatas imponentes, que caracterizan la *possessió* de Raixa (Bunyola) visible en la *Figura 2.3.16*. Los estilos arquitectónicos de la segunda mitad del siglo XIX han marcado profundamente otras *possessions* como la de Son Togores (Esporles). A principios de siglo XX aparecen algunas *possessions* con elementos modernistas, como S'Alqueira Blanca de Vella (Bunyola) y se avanza en nuevas formas residenciales, como Sa Torre o Vil.la Francisca (Bunyola) (Valero, 2011).

Figura 2.3.15. Escaleras de Raixa (Bunyola).



Fuente: imagen extraída del sitio web www.masmallorca.es

Figura 2.3.16. Son Palouet Vell (Bunyola).



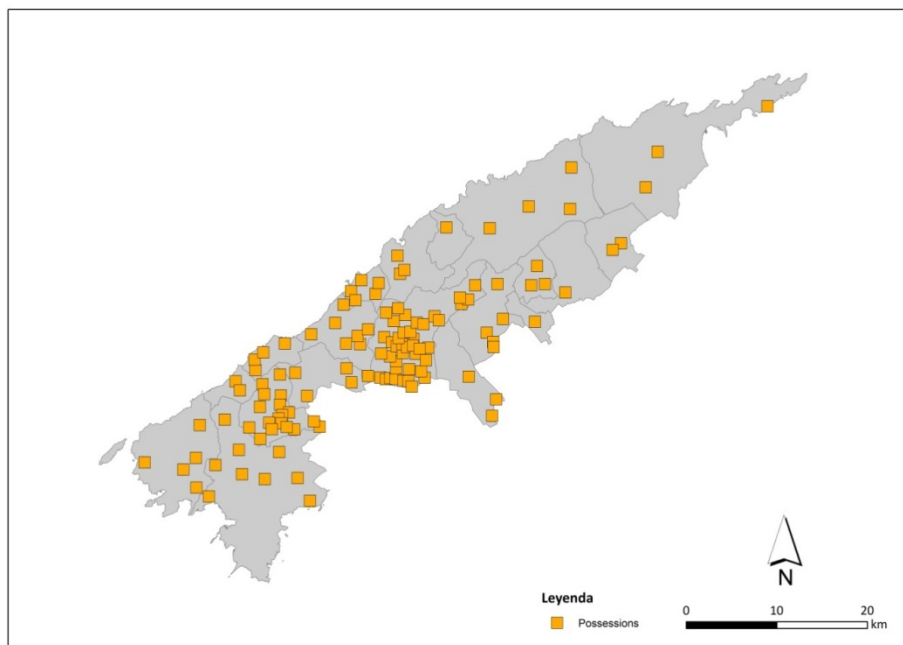
Fuente: imágenes extraídas del sitio web www.portalfora.es.

Las *possessions* en el presente

Hasta los años 50 toda la isla de Mallorca estaba organizada y dividida en *possessions*, organización de territorio que en parte se mantiene, paralelamente a las estructuras administrativas de los municipios. Como se puede ver en el Mapa 2.3.7, las *possessions* se localizan principalmente en el centro-sur de la Serra, zona en la que la actividad agrícola se desarrolló con más intensidad. Cabe destacar una relevante concentración en el municipio de Bunyola y Puigpunyent, que cuentan con 42 y 18 *possessions*, respectivamente.

Los cambios socioeconómicos de Mallorca, junto al desarrollo turístico, han tenido como consecuencia el abandono de la agricultura, y con eso, el declive del papel productivo y del sistema de vida que había tenido lugar en este ámbito. Muchas han dejado una estela en forma de parcelaciones o de patrones de urbanización, otras se han convertido en segundas residencias y muchas otras se han convertido en equipamientos para turismo rural, siguiendo la tendencia de la tercerización (turística) de la isla. Hay que destacar que algunas de éstas han permanecido como unidades de producción agrícola o ganadera, pero su valor productivo no es el mismo que en su época de máximo esplendor, pues los precios de los productos no permiten su competitividad en los mercados actuales.

Mapa 2.3.7. Distribución actual de las *possessions* en la Serra de Tramuntana.



Fuente: elaboración propia a partir de información de la web www.possessionsdemallorca.es

2.3.8. Los monumentos urbanos

“El hombre se reconoce como individuo, como ser social integrado en varios grupos y como habitante de los lugares en los cuales fluye la vida. Hemos formado a través del tiempo un conjunto de imágenes, paisajes de nuestra experiencia y conocimiento y también de paisajes desconocidos que otros nos han mostrado. Estas imágenes acompañan a nuestros recuerdos y forman parte de nuestra historia, son nuestros paisajes” (Sanz Herrainz, 2012).

La valoración del patrimonio cultural es antigua, desde el conocido interés en las obras del Renacimiento de la antigüedad clásica o en el Romance de los monumentos medievales. La protección de estos activos se inicia en el siglo XIX y se ha dirigido principalmente a los monumentos en los que se aprecia la valor cultural y estético, que serán reconocidos como "históricos" e "histórico-artísticos" o en "monumentos nacionales" (González-Varas, 2008).

Actualmente ha cambiado el concepto de protección, tradicionalmente vinculada únicamente a elementos físicos o constructivos, acogiendo entonces una nueva visión más amplia de lo que necesita ser protegido: monumento también puede ser una gran área geográfica, como un paisaje particular. La UNESCO definió para la Serra de Tramuntana una lista de monumentos declarados Patrimonio de Interés Cultural (Consell de Mallorca, 2010).

- Oratorio de Sant Miquel, Campanet (07/12/1978);
- Fortaleza de la Avanzada, Puerto de Pollença (07/07/1997);
- Torre de la fábrica de electricidad de Alaró (08/05/2000);
- Banco de Sóller y Can Magraner (04/12/2000);
- Iglesia parroquial de Sant Bartomeu de Sóller (02/06/2003);
- Casas de Possessió de Alfàbia (08/03/2004);
- Capella de Santa Llúcia de Mancor de la Vall ((28/10/2004);
- Església de Sant Pere d'Escorca (08/03/2004);
- Sistema Hidráulico de La Font de'n Baster, Palma-Esporles (24/12/2005);
- Casa de la Lluna de Sóller, con la categoría de Monumento(08/08/2006);
- Sistema Hidráulico de la Font de la Vila, Palma (11/01/2007);
- Molinos de agua de la Cala de Banyalbufar (16/06/2007);
- Sistema hidráulico de la Font de Mestre Pere y acequia de Na Cerdana, Esporles (26/03/2009).

Además de éstos, se pueden mencionar el “Monasterio de Lluc” (Escorca) y la casa museo “Son Marroig” (entre Valldemosa y Deià):

- El primero hace referencia a un lugar de devoción y peregrinación de la comunidad cristiana de Mallorca, un símbolo religioso y cívico cultural de la sociedad mallorquina y principal centro de peregrinación de toda la isla. La construcción del monasterio se inicia en el siglo XVII a partir de un asentamiento prehistórico. Hoy el monasterio acoge un coro de niños, el más antiguo de la isla, y también alberga un museo (*Figura 2.3.17*).
- La segunda era la casa del Archiduque Lluís Salvador, figura clave en la historia cultural del Serra, escritor de una de las obras más importantes de la historia de este territorio, *Die Balearen*. De la casa de Son Marroig destaca su torre cuadrada que data del s. XVI, donde sus anchos muros nos relatan y recuerdan los tiempos de los piratas. Hoy en día, en su interior se puede apreciar una cama señorial de la época. Destaca a su vez la gran almazara o molino de aceite de donde se extraía tan preciado líquido de unos árboles milenarios (*Figura 2.3.18*).

Figura 2.3.17. Fachada del Monasterio de Lluc.



Fuente: fotografía de elaboración propia, octubre de 2013.

Figura 2.3.18. Casa de Son Marroig.



Fuente: imagen extraída de la web www.sonmarroig.com

Cabe añadir la importancia del valor histórico de los edificios religiosos, pues “*cuando se conoce la Religiosidad tradicional de la sociedad mallorquina y la fuerte influencia de la Iglesia sobre ella, se entiende perfectamente que el patrimonio religioso que se conserva en el ámbito de la Serra de Tramuntana se numeroso y diverso. Los municipios que conforman la Serra de Tramuntana cuentan con numerosos edificios, elementos y espacios religiosos de cronología y estilos arquitectónicos diversos, que reflejan la conexión entre el territorio y la fe, como son las iglesias parroquiales y rurales, los monasterios y conventos religiosos, los oratorios y las Ermitas, las cruces de término y los vía crucis. El patrimonio religioso de la Serra de Tramuntana está básicamente asociado con la cultura cristiana, que se implantó en la isla el año 1229, aunque se han identificado algunas evidencias arqueológicas de la época talayótica y de la época romana. Lamentablemente no se conservan en la comarca trazas de las etapas Paleocristiana, bizantina o islámica*” (Página web del Paisaje Cultural de la Serra de Tramuntana¹⁶).

¹⁶ <http://www.serradetrabantana.net/>

2.3.9. Evolución de los asentamientos y tramas urbanas

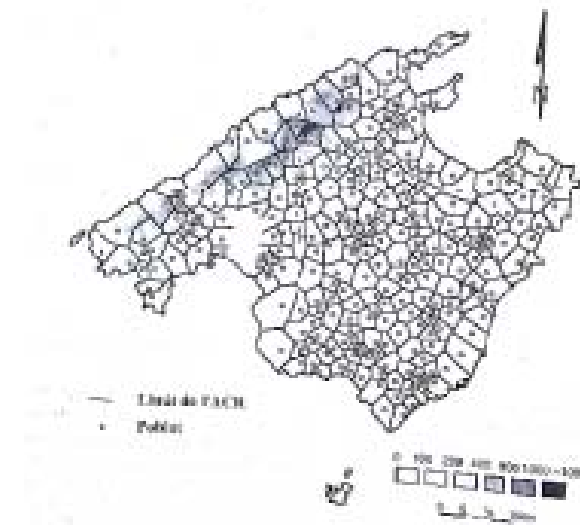
“El concepto de paisaje va más allá de lo estrictamente natural y debe considerarse como un producto histórico y social en continua construcción y estrechamente interrelacionado con la sociedad. El paisaje no es fijo e inmutable, sino mutable y sometido a diversas transformaciones relacionadas con determinados procesos históricos. El territorio es, por tanto, un constructo sobre el que se hacen y rehacen las formas de asentamiento, los usos del suelo, las redes viarias y los límites territoriales. Los parámetros naturales (disposición de las montañas y de las zonas llanas, calidad de los suelos, recursos hídricos, clima, etc.) influyen en la organización del territorio, en la ordenación del espacio y la forma en la que la población se asienta en él. Sin embargo, tan importantes como éstos son los factores que estructuran el paisaje según las necesidades de orden político y socioeconómico, impuestos por el sistema social dominante (Santacreu, 2011).

Cada territorio y cada ciudad tienen su propia historia, mientras que el territorio es el resultado de la interacción entre la acción humana y la naturaleza. Con el fin de entender una ciudad o una región es importante conocer la historia de lo vivido durante los siglos. En el caso de Mallorca se empieza con la ocupación talayótica y se llega hasta el fenómeno turístico en el que ha sucumbido la isla desde mitades del s.XX.

El sistema de asentamientos talayótico

Entre 1400 y 1200 a.C. se asienta en la isla de Mallorca la sociedad talayótica, la primera población que llevó a cabo una organización de los asentamientos en la isla. Sobre todo después de la crisis del bronce surge un nuevo tipo de organización económica, social y, como consecuencia, territorial. En este sentido, hay dos escuelas de pensamiento sobre el origen de esta nueva cultura: por una parte, los que lo explican por la influencia externa en el contexto de la Mediterránea y, por otro lado, los que lo explican por un desarrollo endógeno a partir del final de una etapa socioeconómica previa (Aramburu-Zabala, 1998, en Rullan, 2002).

Figura 2.13.19. La red de asentamientos talayóticos.



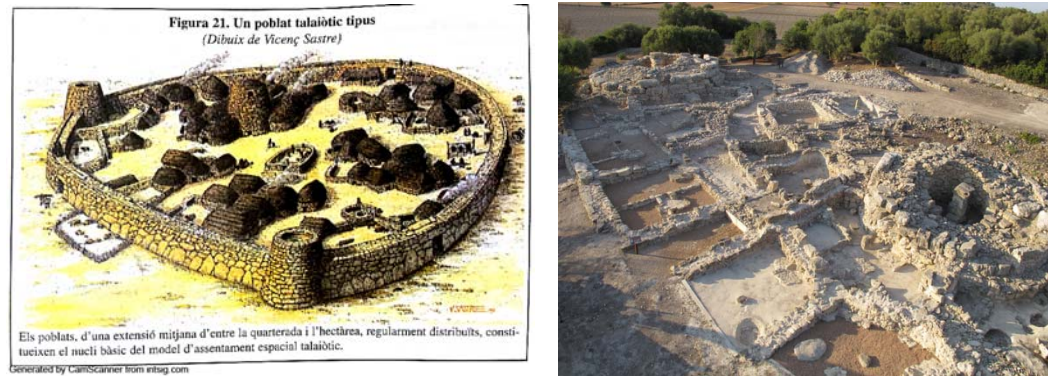
Fuente: Rullan, 2002.

El cambio de cultura se correspondió con el cambio de la estructura política y, en consecuencia, en una nueva organización territorial. De hecho, las prefecturas reemplazan a las "organizaciones nacionales y tribales" simples, con un desarrollo en el área sobre la base de una red de asentamientos dispersos que, con sus áreas de influencia, abarcan toda la isla (Figura 2.3.19).

De estos asentamientos existieron tres tipos: la primera, de forma sub-circular con un muro perimetral que rodeaba el conjunto de casas y edificaciones (tales asentamientos presentaban una extensión de entre 1.300 a 12.000 m²). El segundo, de forma irregular, se adaptaba a los relieves y era parcialmente amurallada. El último tipo se corresponde con los últimos momentos de la civilización talayótica en la isla, en un contexto de máxima presión ambiental y cuándo su principal localización se centraba en las zonas áridas de Calvià, Lluçmajor y Campos.

En general, el modelo teórico de los asentamientos talayóticos (Figuras 2.3.20 y 2.3.21) presentaba una forma circular irregular o cuadrangular, normalmente amurallado; en el interior del recinto se detectaba otras estructuras circulares, entre las que cabe destacar la típica de esta cultura, los *talayotes*. Junto a las murallas se ubicaban otro tipo de estructuras, también circulares, pero en este caso adyacentes a las paredes, y una puerta exterior normalmente orientada hacia el sur (Aramburu-Zabala Higuera, 1998).

Figuras 2.3.20 y 2.3.21. Un poblado talayótico tipo y yacimiento arqueológico de Son Fornes



Fuente: dibujo de Vicenç Sastre en Rullan, 2002, y www.illesbalears.es

La influencia romana en el sistema y la forma de los asentamientos

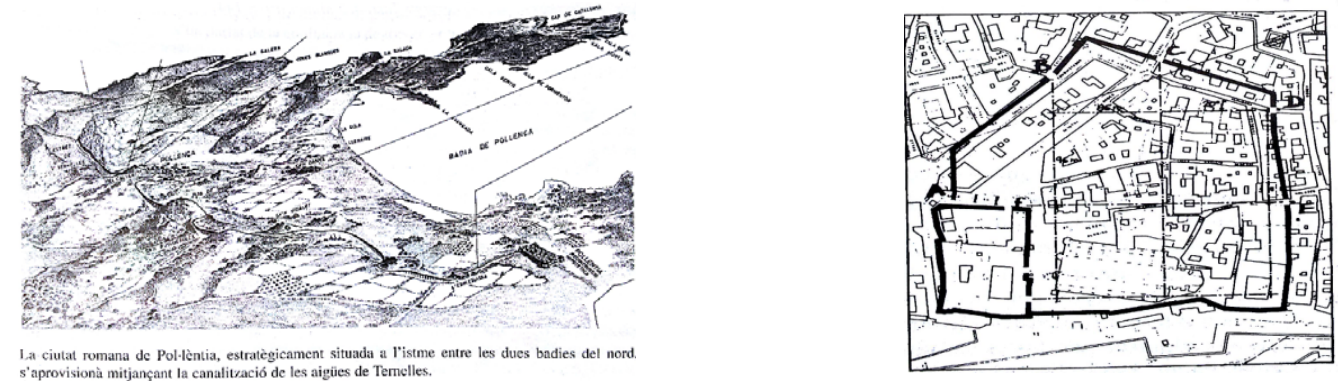
En 123 a.C. Mallorca fue conquistada por los romanos, tomándola como punto estratégico militar y para el comercio en el Mediterráneo. La conquista romana representó la primera "globalización" mallorquina respecto a las relaciones económicas; de hecho fue la primera vez que la isla dependió de un centro político externo.

Con la llegada de los romanos, tuvieron lugar en la isla dos importantes innovaciones en materia de ordenamiento de los asentamientos: las centuriaciones y las ciudades. Los primeros incorporan la mayoría de los asentamientos dispersos; los segundos, Palma y Pol·lèntia principalmente, compiten por el papel de centro económico, a la vez que se desarrollan en las principales bahías de la isla y acogen el nacimiento de los dos puertos más importantes, convirtiéndose también así en los principales polos urbanos de la isla, ya que durante el período imperial hubo una intensa actividad comercial.

La ciudad de Pol·lèntia (Figura 2.3.22), con sus 10-12 hectáreas, desarrolla una serie de infraestructuras urbanas que representan la primera oposición real entre el mundo urbano y el mundo rural, aprovechando su estratégica ubicación entre dos grandes bahías en la costa este de la isla. La Palma romana presenta la estructura clásica de la ciudad romana, en las que, desde el estudio de la posición de las puertas de la ciudad, se identifica una clara identificación del *cardus* y *decumanus* y muestra cómo se configura sobre cuatro porciones modulares, repitiendo el patrón del primer recinto romano, arriba del actual "Palau d'Almudania" (García-Delgado, 1979: 9.10) (Figura 2.3.23).

En las zonas rurales los asentamientos talayóticos anteriores se utilizan en ese momento como base para la construcción de villas romanas, junto a las centuriaciones (porciones de tierra superior a 200 ha), especialmente en las zonas de Alcúdia, Sant Llorenç y en el sur de la isla. La Serra de Tramuntana es casi completamente ajena a esta dinámica, pues hay pocos asentamientos solo en las zonas más llanas y en el valle. En la segunda parte del dominio romano empieza una era de decadencia urbana, seguida del despoblamiento de la ciudad y del aumento de la población en las zonas rurales, hasta la caída del Imperio Romano.

Figuras 2.3.22 y 2.3.23. Ubicación en el territorio de Pol·lèntia y estructura de la Palma romana



Fuente: Primera imagen: Damià Cerda, extraído de Aribas palau, 1983, en Rullan, 2002. Segunda imagen: extraída de García-Delgado, 1979, en Rullan, 2002.

Los Siglos Oscuros y la renaturalización del medio

La etapa conocida con el nombre de "Siglos Oscuros" se inicia después de la caída del Imperio Romano, con un importante despoblamiento de la ciudad romana y una consiguiente degradación de la misma. La única presencia externa en la isla en esta época quedó limitada a los vándalos germánicos, que se rigieron por el carácter estratégico de la isla para la conquista del norte de África, por lo que su impacto territorial fue prácticamente nulo, pues su paso por Mallorca se basó en los asentamientos existentes.

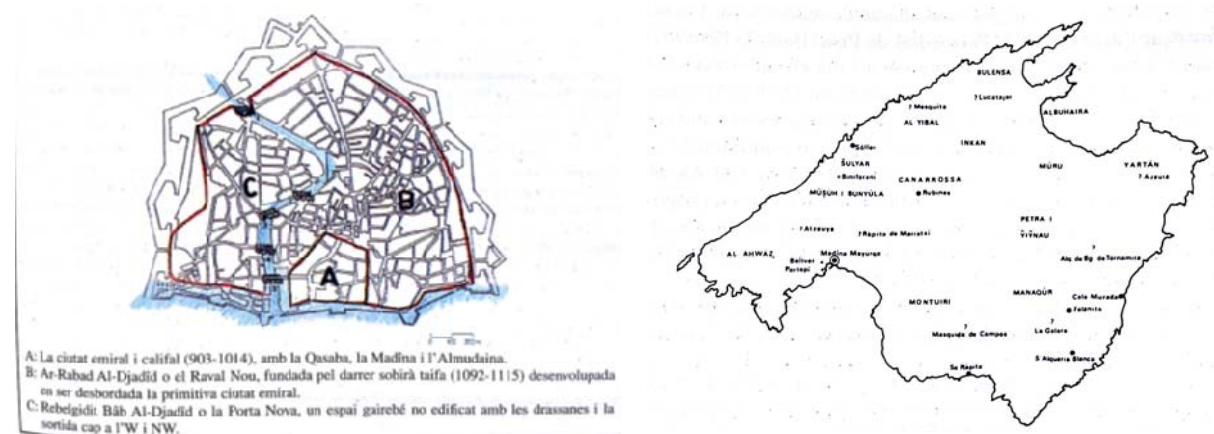
En la Serra de Tramuntana, el Valle de Sóller estuvo habitado en ese momento fundamentalmente con asentamientos rurales, de los cuales 23 eran romanos y 7 de nueva planta; entre éstos, sólo 8 fueron ocupados. Las actividades antrópicas fueron mínimas o inexistentes, conllevando así la progresiva "naturalización" de la isla, después de las presiones antrópicas sufridas por la colonizaciones anteriores.

Los asentamientos musulmanes

El dominio musulmán de Mallorca se puede dividir políticamente en tres partes, que influyeron en particular a la evolución de la Mayurqa Madina (nombre musulmán de Palma) y por consiguiente a la configuración del sistema urbano del conjunto de la isla: entre 903-1014, con el Califato de Córdoba, entre 1015-1114, con una fase independiente y desde 1115 a 1229, con la ocupación por los bereberes de los Almorávides antes y después de los Almohades. Durante este dominio la velocidad de crecimiento se incrementó gracias a la avanzada tecnología de los musulmanes (superior a las civilizaciones anteriores). Con el desarrollo del sistema hidráulico de riego, por ejemplo, la agricultura y la actividad ganadera se convirtieron en las principales fuentes de sustento en la fase inicial de la dominación musulmana. Este nuevo tipo de agricultura es esencial para la evolución y el desarrollo de los asentamientos en la Serra de Tramuntana, que siguió siendo un espacio predominantemente rural. Por otro lado, Mayurqa Madina (Figura 2.3.24) como con un tipo de trama urbana más irregular que en la etapa romana.

Desde el punto de vista religioso, con el fin de contrarrestar la creciente presión cristiana, se construyeron un total de 40 mezquitas urbanas y 20 rurales (Figura 2.3.25), de las cuales se puede deducir que también conllevaron ciertas concentraciones de población en sus proximidades. Durante esta dominación la población podría haber llegado a 50.000 habitantes, la mitad de los cuales se ubicaron en la ciudad principal (Soto Company, 1979: 114-5, 120-6, en Rullan, 2002).

Figuras 2.3.24 y 2.3.25. Estructura urbana de la Palma musulmana y mezquitas rurales en la Mallorca musulmana.



Fuente: Rullan, 2002 y Soto, 2009, en Rullan, 2002.

Desde la Mallorca catalana hasta la europeización de la isla

Con la conquista cristiano-feudal de 1229 se ha oprimió la Mallorca musulmana y nació la Mallorca catalana. Si bien la ruptura es más que evidente en términos políticos, entre la Mallorca catalana y musulmana existe una continuidad en el proceso de la colonización humana de la isla. Los catalanes no se limitaron a apropiarse del territorio, sino que implantaron un nuevo orden feudal y reorganizaron el territorio.

La capital y las zonas rurales se dividieron y Medina Mayurqa se convierte en la ciudad de Mallorca; los feudos, mientras se formaron a partir de un domino directo, eran mucho más extensos que las explotaciones originales musulmanas. La población girará entonces radicalmente hacia la concentración con la decidida política urbanística de "les Ordenacions" (Alomar Esteve, 1976; López Bonet, 1982, en Rullan, 2002), un proceso explicable a partir de la falta de efectivos demográficos y las preferencias de los colonos a la concentración (Rodríguez Carreño, 1994:390-1; Soto Company, 1994: 359, en Rullan, 2002).

La ciudadanización del mundo rural mallorquín aportará algunas novedades importantes: las "nuevas" grandes propiedades conllevaran el cambio de la actividad mixta agrícola-ganadera hacia el predominio fundamental de la agricultura. Este cambio permitió romper los techos poblacionales que el territorio "pre-ciudadano" imponía. La ciudad macrocefálica y la dispersión regular de villas en el interior, el cereal en el llano, el olivar en los bancales de la Montaña y el arrinconamiento de la vegetación natural en los lugares más inaccesibles representan los rasgos fundamentales de la organización del sistema de asentamientos urbanos y rurales de esta época.

A principios del siglo XVII, con el inicio de la etapa española y el Decreto de Nueva Planta, es posible hablar por primera vez de sistema urbano, vinculado también a la llegada de nuevas industrias y tecnologías. Palma y su puerto se convierten en la "puerta de Mallorca", con la primera y principal concentración industrial, con el consiguiente aumento de la población. En esta etapa y más allá de Palma, existió un segundo nivel de organización urbana representada por Inca y Manacor, que junto con la capital forman un "triángulo" de centros comerciales con influencia en toda la isla. Un tercer nivel se configuró a partir de núcleos como Sóller, La Pobla, Lluçmajor y Felanitx. Cabe destacar, pero, que esta época denominada corrientemente como la "Mallorca española" llevó a cambios realmente significativos en la capital, pues en el resto del territorio se mantuvieron relativamente las estructuras anteriores.

La apertura de la isla: la litoralización y la dispersión del hecho urbano

A las puertas del boom turístico residía en Palma aproximadamente el 40% de la población total de la isla. Esta relación tuvo un fuerte impacto en el territorio mallorquín, básicamente a través de la gran expansión de las zonas urbanas y de su litoralización.

Desde los años '50 hasta la actualidad, como ya se ha visto anteriormente, se pueden diferenciar tres fases temporales, cada una de las cuales presenta un tipo diferente de impacto en el territorio, vinculadas a diferentes momentos del contexto socioeconómico europeo y mundial. El conocido como "primer boom turístico" se caracteriza por la construcción de grandes complejos hoteleros a primera línea de mar, que se desarrollan considerablemente en altura, como representación o símbolo del progreso tecnológico (Figura 2.3.26).

Figura 2.3.26. Zona de complejos hoteleros en Santa Ponça.



Fuente: fotografía de elaboración propia, octubre de 2013.

En la segunda etapa, todavía con el aumento de los complejos hoteleros, se produce una importante proliferación de los apartamentos que, en la trama urbana, ocupan una mayor cantidad de territorio respecto al sector hotelero original. Este nuevo modelo requiere de un fortalecimiento de la infraestructura y provoca un fuerte aumento en el uso del vehículo privado. Al final la evolución urbana en la isla presenta una nueva urbanización formal (ciudad) y un urbano disperso (zona rural y los alrededores de la ciudad).

En el año 1991, con la *Ley de Espacios Naturales*, se intenta regular la expansión de la propagación del urbano disperso, limitándolo en los espacios naturales. En esta etapa, el modelo territorial sigue la tendencia de los años anteriores con la aparición de la dualidad entre la "zona turística" y "zona urbana interior" (Figura 2.3.27); en ese momento, se tiene lugar un importante aumento de la compra de viviendas por parte de extranjeros que, en las zonas rurales, empiezan a establecer su segunda residencia, contribuyendo así a la proliferación del urbano disperso y al incremento de precios en el mercado de la vivienda.

Figura 2.3.27. Residencia de interior y de turismo litoral.



Fuente: Avance de las DOT, 1997, en Rullan, 2002.

En resumen, en la historia de Mallorca la ciudad más importante ha sido Palma (a excepción de un breve periodo en el que lo fue Pollentia) y las tendencias más significativas se han producido en su entorno. En el resto de la isla ha prevalecido el urbano disperso: en un primer momento por motivación de las actividades agrícolas y, posteriormente y de forma más reciente, a razón del desarrollo de las propiedades extranjeras, proceso simbolizado por la sustitución de las antiguas balsas agrícolas por piscinas.

En la Serra de Tramuntana, concretamente, se han ubicado tradicionalmente los núcleos urbanos como Sóller, Andratx y Pollença, o pequeñas aldeas como Oriente, Ullaró, Biniaraix, Sa Calobra, Llucalcari, Biniarroi, Binibona o Binibassí, además de algunos otros núcleos de gran valor arquitectónico como Fornalutx, Banyalbufar, Valldemossa, Estellencs o Deià.

Cabe destacar, para concluir, que en el entramado urbano de los pueblos de la Serra influye mucho la estructura parcelaria, pues a medida que se abren calles en los núcleos urbanos se parcela formando los solares, cuyas edificaciones en la actualidad habitualmente son de fachada alta y estrecha (Figura 2.3.28.), lo que ha condicionado tradicionalmente la tipología de las viviendas.

Figura 2.3.28. Calle del casco antiguo de Sóller.

Fuente: fotografía de elaboración propia, octubre de 2013.

2.3.10. Reflexiones y conclusiones: el valor histórico en los conjuntos y en las unidades del paisaje

Los bienes de interés histórico y patrimonial de la Serra de Tramuntana actualmente están reconocidos a nivel jurídico en la Categoría Bienes de Interés Cultural (BIC), que incluye las subcategorías de *Lugares Históricos* (el Lugar Histórico de los Molinos harineros de Llinàs, Pollença, el Lugar Histórico de las *Possessions* adquiridas por el Archiduque Lluís Salvador en Mallorca); *Los conjuntos históricos*, *Los Lugares de Interés etnológico* (Casas de nieve del macizo de Massanella a Escorca y el Conjunto de bancales de Ses Rotes de Caimari de Selva); *Los monumentos*, *Los jardines históricos* (Jardines de Alfàbia); *las Zonas Arqueológicas* (a parte del yacimiento arqueológico de Son Serralta de Puigpunyent, la mayor parte de monumentos prehistóricos y protohistóricos de la Serra de Tramuntana fueron declarados Monumento Histórico Nacional en 1966, a raíz de un inventario elaborado por Mascaró Pasarius, y pasaron a ser BIC en 1985, al entrar en vigor la Ley de Patrimonio Histórico Nacional; Según el inventario realizado entre 1990 y 1995 por el gobierno balear, en la Serra de Tramuntana existen 750 yacimientos arqueológicos); *el Patrimonio inmueble* (Órganos más representativos de Mallorca, entre ellos el órgano del Convento de Santo Domingo de Pollença; Colección Guasp, Valldemossa; fondo documental, biblioteca y silla de Alfàbia, Bunyola).

En el proceso de reconocimiento de valores históricos de la Serra, cabe destacar la importancia de los conjuntos históricos. En este trabajo, consideramos como tal, un lugar caracterizado de una intensa presencia de elementos históricos, que aunque no sean reconocidos como patrimonio a nivel jurídico, representen en manera peculiar el paisaje en cuestión, desde una perspectiva histórica, como mezcla de actividades económicas y sociales que ha caracterizado este territorio a lo largo del tiempo. Sobre los

conjuntos, lo que se propone en este apartado es la comparación de dichos conjuntos reconocidos jurídicamente en la categoría Bienes de Interés Cultural (BIC) de la Serra de Tramuntana, con el resultado de la combinación de los elementos representativos del valor histórico recogidos en los apartados anteriores. Entre los Conjuntos actualmente están: la Cartuja de Valldemossa, el Conjunto Histórico de Deià y el Conjunto histórico de Estellencs. “*En su disposición adicional primera, el PTM propuso en 2004 la incoación de los expedientes de declaración de BIC con la categoría de conjunto histórico, para los núcleos de Sóller y Pollença, la ampliación del conjunto histórico de Valldemossa, la declaración de los conjuntos de pequeñas dimensiones de Biniaraix (Sóller), Ullaró (Campanet) y Galilea (Puigpunyent), aunque hasta la fecha no se han declarado dichos elementos. En cambio se ha iniciado el expediente de declaración del núcleo de Orient (Bunyola)*” (Consell de Mallorca, 2010).

El conjunto de Estellencs se presenta por su importante patrimonio arquitectónico, de carácter religioso, defensivo y civil; patrimonio etnológico, que incluye el uso del agua a través de su elementos materiales típicos, como las fuentes, Aljibes y lavaderos, las acequias, acueductos y molinos de agua; las prácticas agrícolas, y otras actividades económicas tradicionales como las extracción del aceite en las tafonas y, por último, la carboneras; forman parte del patrimonio también los caminos (como las rutas de *pedra en sec*) y los yacimientos arqueológicos.

El conjunto monumental de la Cartuja de Valldemossa, por su parte, fue residencia del rey Sancho (siglo XV) y, tiempo después, de Frederic Chopin y de su pareja, la escritora George Sand. El conjunto incluye la iglesia (1751), el Claustro –una de las partes más antiguas de las edificaciones actuales– y la antigua farmacia de los cartujanos; son también importantes el jardín y las habitaciones de la Celda Prioral –capilla, biblioteca, sala de audiencias, dormitorio– espacios en los que se conserva el legado histórico y artístico de los cartujanos. En las celdas 2 y 4 se encuentran los documentos y recuerdos de la estancia de Chopin y George Sand en Valldemossa (1838-1839), de la misma forma que se conservan aún algunas partituras originales del compositor y manuscritos literarios de Sand, retratos, mobiliario y cartas de ambos. El recinto es además la sede de los Festival es Internaciones de piano de Chopin (Consell de Mallorca, 2010).

El pueblo de Deià, concentra en su territorio, limitado para la costa y la montaña, una considerable cantidad de elementos patrimoniales que le asignan la categoría de conjunto histórico. Los sistemas de riego y de los bancales, herencia histórica de las mezcla de cultura musulmana y cristiana, caracterizan este pequeño pueblo que, también por su valor natural añadido, fue meta de numerosos artistas, como Robert Graves o Laura Riding; la presencia de este círculo de artistas sigue dejando hoy en día una atmósfera bohemia en este lugar. Deià tiene varios museos interesantes, como el museo dedicado al pintor Norman Yanikun, el Museo Parroquial, el Museo Arqueológico de Deià, que muestra una colección de

objetos arqueológicos procedentes de las excavaciones en la cuevas de la comarca; está ubicado en un molino reconvertido, uno de los edificios más antiguos del pueblo medieval de Deià Ca n'Alluny, casa museo de Robert Graves: la casa y el jardín que la rodea conservan gran parte de su aspecto original y se puede ver la cocina, la sala, la imprenta, el estudio del escritor, el estudio que ocupó la escritora Laura Riding entre 1932 y 1936, y el estudio de Beryl, la segunda mujer de Graves. La visita a este museo, también permite conocer documentos originales, fotografías, cartas y documentación personal e incluye la proyección de un audiovisual sobre el autor. Entre los museos citamos la Casa Museo de Son Marroig que recoge objetos y recuerdos de Luis Salvador y Son Marroig que acoge anualmente, desde 1978, el Festival Internacional de Deià dedicado a la música de cámara (Consell de Mallorca, 2010).

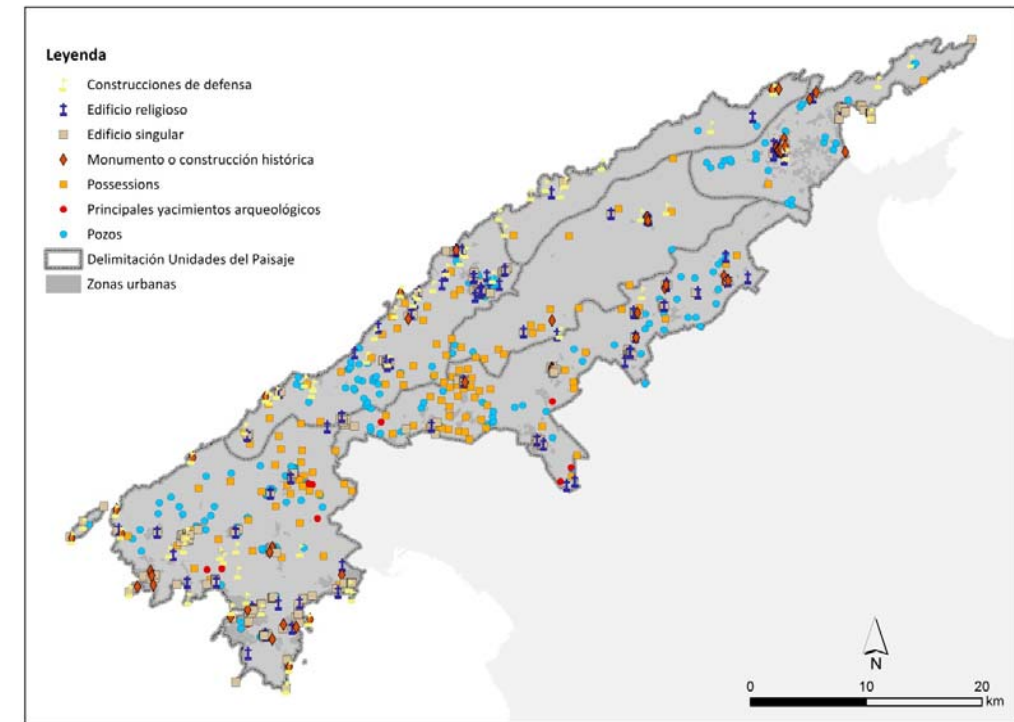
Síntesis territorial y temporal del valor histórico de la Serra de Tramuntana

Después haber analizado y justificado los conjuntos reconocidos, a través de la localización de los elementos históricos puntuales, lineales y zonales (*Mapas 2.3.8 y 2.3.9*), vemos como la Serra ofrece otros núcleos de interés histórico, resultado de la intensidad de la presencia de elementos patrimoniales en el ámbito.

Los mapas permiten llevar a cabo esta consideración a una escala paisajística correcta, a través de la superposición de las unidades de paisaje definidas anteriormente. En una primera observación, se muestra en qué modo las concentraciones de carboneras y las zonas con presencia de casas de nieve, actividades tradicionales, se localizan en los estadios superiores del perfil topográfico, y por eso son especialmente interesantes en las unidades de Muntanya, las zonas elevadas de Galatzó – Andratx – Calvià y el sur de la unidad de Ports de Tramuntana, que coinciden con las zonas más altas de la Serra.

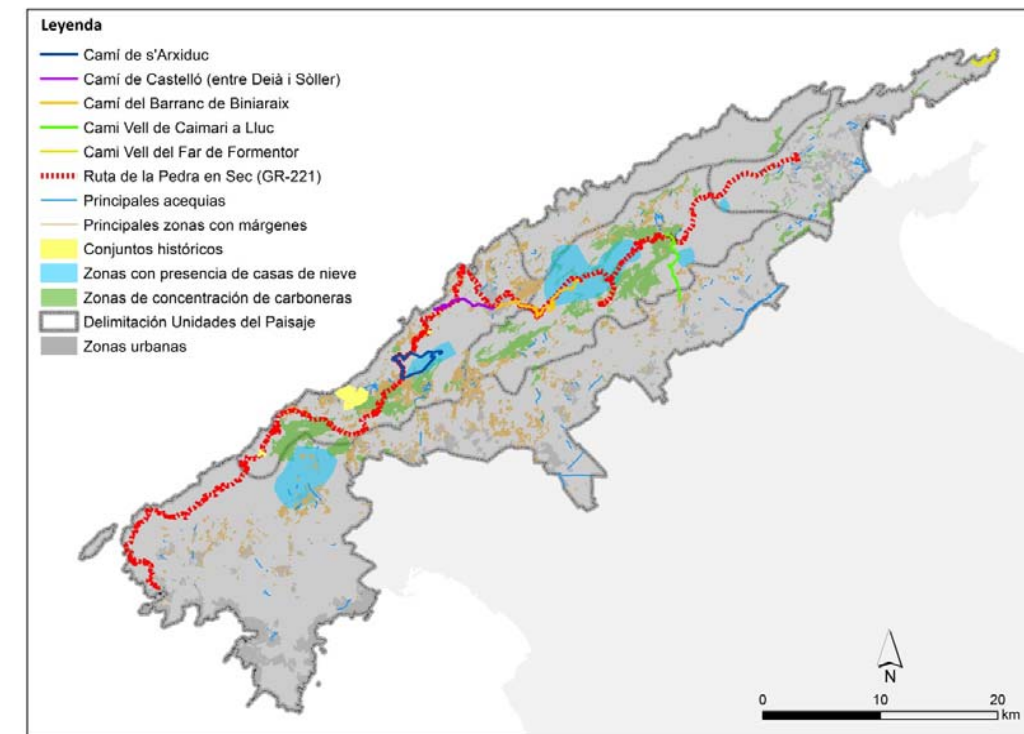
Tomando en consideración la división en niveles del capítulo referido al análisis de los usos y cubiertas del suelo¹⁷, se puede constatar cómo, también en este caso, la orografía distribuye en el territorio los elementos emblemáticos del valor histórico, como consecuencia de la posibilidad de desarrollar ciertas actividades en un determinado estrato altitudinal. Por esa razón en los *Mapas 2.3.8 y 2.3.9* se aprecia claramente que en un nivel medio de altitud se presenta la herencia de la actividad agrícola, de modo que existe una mayor concentración de *possessions*, *marjades* y elementos hídricos, estrechamente vinculados a estas actividades, como las acequias y los pozos. Como consecuencia lógica, las zonas urbanizadas, ubicadas principalmente en los niveles más bajos altitudinalmente acogen elementos patrimoniales puntuales como los monumentos o construcciones históricas y la mayoría de edificios religiosos.

Mapa 2.3.8. Elementos de carácter puntual representativos del valor histórico en la Serra de Tramuntana.



Fuente: elaboración propia a partir del Mapa Topográfico Nacional y el SIOSE 2006.

Mapa 2.3.9. Elementos de carácter lineal y zonal representativos del valor histórico en la Serra de Tramuntana.



Fuente: elaboración propia a partir del Mapa Topográfico Nacional y el SIOSE 2006.

¹⁷ Véase el apartado "1.6. Los usos y cubiertas del suelo en la Serra de Tramuntana" de la memoria de este documento.

Reflexionar sobre la concentración de elementos patrimoniales, sea a escala municipal, al nivel de los conjuntos históricos o a la escala de las unidades, parece una etapa importante e imprescindible en el reconocimiento de los valores. Tanto es así como que la gestión requiere una correspondencia más cercana posible a la historia de estos lugares, recordando que la interpretación de estos conjuntos y unidades y el reconocimiento de sus características propias, peculiar respecto a las otras unidades, representan una gran oportunidad de desarrollo económico y cultural para los municipios interesados.

A partir de este conjunto de reflexiones y consideraciones finales, con el objetivo de establecer unos parámetros comparables con el resto de valoraciones del paisaje, se presenta en la *Tabla 2.3.1* la clasificación correspondiente a cada uno de los elementos representativos del valor histórico y patrimonial de la Serra de Tramuntana. A partir de dicha valoración, se presenta en la *Tabla 2.3.2* una valoración numérica para las unidades de paisaje anteriormente definidas. Cabe destacar que, aunque unas presenten una valoración más elevada no significa necesariamente una mayor calidad o importancia de dicha unidad; estas valoraciones se han realizado a partir de la intensidad, magnitud y diversidad en que se encuentran los elementos representativos del valor histórico sobre el territorio y, por otro lado, teniendo en cuenta también su accesibilidad territorial.

Tabla 2.3.1. Clasificación de las unidades del paisaje en función de la intensidad, magnitud, diversidad y accesibilidad de los elementos históricos y patrimoniales presentes.

	Paredes piedra en seco	Sistemas de riego tradicionales	Carboneras, hornos de cal, casas de nieve	Caminos	Torres de vigía y construcciones de defensa	Possessions	Monumentos urbanos y conjuntos históricos	Tramas urbanas	TOTAL VALOR HISTÓRICO
el Raiguer	5	6	2	2	1	6	3	3	3,5
Ports de Tramuntana	6	5	5	6	5	4	6	6	5,4
Galatzó – Andratx – Calvià	4	4	4	4	6	5	5	4	4,5
la Muntanya	3	1	6	5	2	3	2	2	3
Costa Brava	2	2	1	1	4	1	1	1	1,6
Pollença i Cap de Formentor	1	3	3	3	3	2	4	5	3

Como se puede observar en la siguiente tabla, ninguna alcanza la máxima valoración y en ningún caso se presenta una valoración individual por debajo del 50 sobre 100. Esto es así, fundamentalmente, por el objetivo de analizar, en que zonas es más intensa la presencia del valor histórico, para identificar qué tipología ofrece una determinada unidad, siendo consciente que cada una contribuye, como la pieza de un

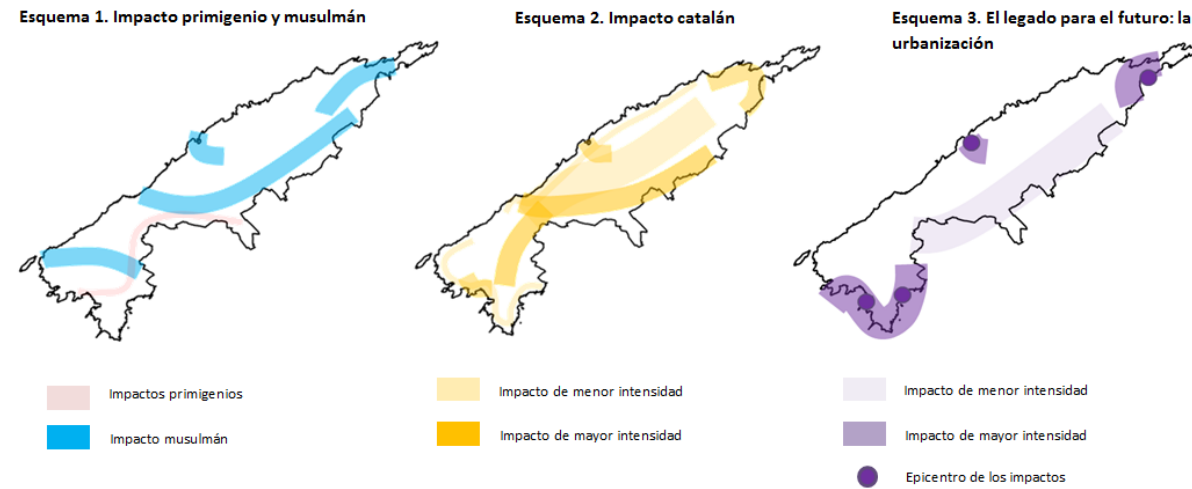
mosaico, a la construcción del valor histórico de la Serra de Tramuntana, que encuentra en su variedad su riqueza.

Tabla 2.3.1. Caracterización y valoración numérica de las unidades del paisaje en función de su valor histórico y patrimonial.

Unidad del paisaje	Caracterización	Valor histórico individual (0 – 100)	% Valor histórico total
el Raiguer	Predominio de usos y elementos vinculados al ámbito agrícola.	70	20
Ports de Tramuntana	Mixticidad de usos y elementos.	90	25
Galatzó – Andratx – Calvià	Predominio de usos y elementos urbanos.	70	20
la Muntanya	Predominio de usos y elementos vinculados al bosque y a la montaña.	70	20
Costa Brava	Menor intensidad de elementos – predominio de elementos de carácter defensivo.	50	5
Pollença i Cap de Formentor	Predominio de usos y elementos urbanos.	60	10

Una vez realizado el análisis del valor histórico en función de su plasmación territorial, es interesante también llevar a cabo una aproximación complementaria, desde el punto de vista de la herencia que ha dejado cada una de las sociedades que han habitado en la Serra y del impacto que han conllevado en el paisaje (*Figura 2.3.29*).

Figura 2.3.29. Esquemas de los impactos generados por los elementos históricos en función de su contexto temporal.



Fuente: elaboración propia.

De los asentamientos y civilizaciones primigéneas (época talayótica y romana) solo se conservan trazas de su impacto histórico, fundamentalmente a través de algunos yacimientos arqueológicos localizados (al menos los más representativos) en la zona sur-este de nuestro ámbito de estudio. La cultura musulmana, por su parte, ha dejado una herencia muy presente aun en la actualidad, pues el sistema de riego y, en general, la cultura del agua, continúan siendo parte fundamental del conjunto de la Serra

La invasión catalana representa la aportación con un mayor impacto en la configuración de la Serra actual, fundamentalmente a partir de los elementos que construyeron un paisaje agrícola y forestal específico. Los vestigios más representativos de este impacto se refieren a aquellos elementos puntuales, lineales y zonales definidos en los apartados correspondientes. Entre estos, las *possessions* y los muros de *pedra en sec* son los elementos más representativos de esta etapa, y a la vez los que más han contribuido y aún contribuyen a la caracterización de la Serra.

Por último, cabe destacar la importancia de las dinámicas que tienen lugar en la actualidad. La globalización, el proceso de urbanización (tanto alrededor de los principales núcleos como los crecimientos dispersos) y su gran impacto territorial se nos presentan ya hoy como un punto de ruptura clave en la configuración del paisaje en la historia de la Serra de Tramuntana.

Bibliografia

- BARCELÓ PONS, B. 1959. El comercio de la nieve en Mallorca. *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación*. Núm. 623. Palma.
- BRUNET ESTARELLES, Pere J. Construccions de pedra en sec i camins a Mallorca: de la catalogació a la gestió. *Estudis d'història agrària*, 2004, 17: 199-214.
- CANER, Pere. Torres de vigilància a Calonge. *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*, 1974, vol. 22, p. 387-394, 1974.
- CAMPILLO BESSES, X. y LÓPEZ-MONNÉ, R. El llibre dels camins. Manual per esvaïr dubtes, desfer mites i reivindicar drets, *Arola Editors, Tarragona, 121 pp, 2010*.
- CONSELL INSULAR DE MALLORCA. Paisaje Cultural de la Serra de Tramuntana, Propuesta para la inscripción en la Lista del Patrimonio de la Humanidad. UNESCO, Isla de Mallorca – España, Volumen IV, 2010.
- DEYÀ BAUZÀ, Miquel J. La Serra de Tramuntana en la defensa del Regne de Mallorca. Les torres de defensa. *Historica.cat, Revista Digital d'Història*, 2010, consultada en 28.11.2013.
- GALINDO GONZÁLEZ, Julián; SABATÉ BEL, Joaquín. El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio. *Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural-Journal of Cultural Heritage Studies*, 2009, 22.1: 20-33.
- CARBONERO GAMUNDÍ, María Antonia. L'origen i morfologia de les terrasses de cultiu a Mallorca. *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana: Revista d'estudis històrics*, 1984, 40: 91-100.
- CARBONERO GAMUNDÍ, Maria Antonia. Terrasses per al cultiu irrigat i distribució social de l'aigua a Banyalbufar (Mallorca). *Documents d'anàlisi Geogràfica*, 1984, 4: 31-68.
- GINÉS, Joaquín. Un caso excepcional de utilización antrópica de una cavidad cárstica mallorquina. *Treballs de geografia*, 2008, 35: 85-92.
- GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, Ignacio. Conservación de bienes culturales, Madrid: Cátedra, 2008.
- HERRÁIZ, Concepción Sanz. Paisaje y patrimonio natural y cultural: historia y retos actuales. *Nimbus: Revista de climatología, meteorología y paisaje*, 2012, 29: 687-700.
- I TRIAS, Antoni Reynés; MARCÉ, Gabriel Ordinas. *Les torres d'Escorca*. 1998.
- La Serra de Tramuntana: Aportaciones para un debate, Palma, 1998, Papers de Medio Ambiente.
- MIR, Lluç. Margers, un ofici de gegants. *Historica.cat, Revista Digital d'Història*, 2010, consultada en 1.12.2013
- ORDINES I MARCÉ, Gabriel. Carboners i Calciners. *Butlletí del Centre d'Estudis de la Terra Alta*, 1998, 27: 24-26.
- PLANS MAESTRA, Jaume. Arquitectura tradicional en pedra seca: el patrimoni immoble de la comarca del Bages. 2010.
- RULLAN, Onofre. La construcció territorial de Mallorca. *Editorial Moll, SL*, 2002.
- RULLAN, Onofre. Una Aproximació a la geografia històrica de Mallorca. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 2005, 85-109.
- SANTACREU, Daniel Albero. Primeras aproximaciones a la organización del espacio rural durante época islámica (902-1229) en Qalbiyan (SO de Mallorca). *Arqueología y territorio medieval*, 2011, 18: 144-168.
- SERRANO, Nicolau S. Cañellas. Instal·lacions per a la recollida de neu a Mallorca. Revisió bibliogràfica. *TERRITORIS-6*, 2006, 6: 67-105.
- VALERO, Gaspar. Guia del paisatge cultural de la Serra de Tramuntana. *Leonard Muntaner Editor: Mallorca*, 2011.
- VALERO, Gaspar. Camins i paisatges: itineraris culturals per l'illa de Mallorca. *José J. de Olañeta, Editor*, 1994.

2.4 Valores sociales del paisaje

Según el Observatori del Paisatge de Catalunya, los valores sociales del paisaje son aquellos “*relativos a los usos que hace un individuo o un colectivo del paisaje con un interés para la colectividad*”. Partiendo de esta idea, y sin perder de vista los cambios que ha tenido la sociedad mallorquina en los últimos años, con especial peso del turismo. En este apartado se ha intentado mostrar la evolución y el cambio que han tenido los espacios de encuentro y socialización a lo largo del último medio siglo aproximadamente, desde la llegada del turismo de masas, que ha revolucionado los espacios de encuentro que habían preexistido hasta el momento. Los espacios conviven entre sí, pero la presión de los nuevos modelos es muy fuerte.

Así pues, se ha dividido la aproximación a los siguientes espacios: balnearios, de ocio, equipamientos (con especial atención a los educativos), los miradores, los senderos, espacios públicos y jardines.

2.4.1 Valores sociales de los espacios balnearios

En los espacios balnearios de la isla de Mallorca ha habido un gran cambio en los últimos algo más de cincuenta años. Han sido además el motor de la transformación de la realidad mallorquina, como soporte territorial y escenario del turismo. La playa y los paisajes litorales, junta a otros espacios, han sido el elemento de atracción de las grandes masas de turismo que han llegado a Mallorca en los últimos decenios. Pero el uso de las playas y zonas balnearias de la Serra de Tramuntana y de la isla de Mallorca no han sido siempre un elemento casi exclusivo del turismo. De hecho, los usos turísticos son relativamente recientes.

Antes del turismo, las playas eran un espacio en algunos casos inhóspito, en otros era un espacio de trabajo, ligado a la pesca y la explotación de los recursos marítimos. La playa era un lugar de trabajo en muchos casos. Todos los municipios costeros tenían en las playas una actividad económica más o menos desarrollada, centrada en la explotación de los recursos del mar. La pesca ha sido el elemento que ha relacionado a la sociedad y el mar durante muchos siglos. En el caso de Mallorca, y en especial de la Serra de Tramuntana, vemos como muchos de los núcleos urbanos tradicionales se sitúan alejados de la costa. Esto sucede como estrategia defensiva, ya que el mar, aparte de ser inhóspito por sí mismo, ha sido durante siglos medio de llegada de invasores. Es una muestra de cómo se ha vivido de espaldas al mar. En las orillas del mar se situaban pequeñas barracas de pescadores, donde guardar las redes, repararlas o guardar las barcas cuando hacia mal tiempo. Estos pequeños núcleos han sido a posteriori los centros desde donde se han desarrollado los núcleos turísticos marítimos. Municipios de mayor población, como Sóller o Pollença, tenían una relación más potente, ya que han poseído históricamente puertos de cierta

envergadura. Estos han sido centros de desarrollo económico importante, como puntos de exportación e importación de bienes y personas.

Cierto es que, si bien las playas continuaban siendo espacios traseros y olvidados, se inicia a principios del siglo XX la llegada de algunas personas, de gran poder económico en su mayoría, que empiezan a apreciar y valorar los espacios litorales. Estas personas empezaron a construir residencias en espacios litorales para que fuera su segunda residencia en muchos casos, aunque en algunos pasó a ser su residencia principal. Algunos ejemplos para la zona de estudio de la Serra de Tramuntana son el Archiduque Luís Salvador de Austria, como uno de los primeros, o el escritor inglés Robert Graves, que llegará a la Serra de Tramuntana en los años veinte del siglo XX.

Podemos decir que estos personajes son una avanzadilla de los que vendrán después. Poco a poco, empieza a llegar un turismo muy incipiente, de personas en gran parte extranjeras, que empezarán a mostrar y valorizar los espacios balnearios. Por su belleza, pero también en algunos casos como fuente de salud y bienestar. Este turismo de playa inicial valora la playa por sí misma, e intenta dañarla lo mínimo posible. Entiende que ese espacio es un lugar único y que hay que respetarlo y entenderlo. Por tanto, se entra en contacto con los agentes locales, sin prácticamente alterarlos.

Pero este turismo empezará a cambiar a finales de los años cincuenta en las Islas Baleares, con la llegada del turismo de masas. Si bien el turismo de playa ya había empezado años antes, y destinos ya consolidados en mares templados mediterráneos como la Costa Azul francesa o la Riviera italiana, en la costa española mediterránea el turismo no será una realidad hasta la apertura del régimen franquista a finales de los años cincuenta. Si bien como se apuntaba con anterioridad ya llegaba a Mallorca un turismo incipiente, quizá artesanal, es en estos años en los que explota lo que se conocerá como *boom* turístico. Y este turismo, sobre todo en Baleares, tendrá el mar y la playa como pilar básico de su sustentamiento.

Figura 2.4.1 Primeras construcciones en primer plano. Al fondo, las nuevas de los últimos booms turísticos. Playa de Magalluf.



Fotografía de Javi Martín Uceda (10/10/13)

Vemos pues cómo los espacios litorales, que tenían hasta el momento una función especialmente económica, serán ahora espacios con un gran valor social. Las playas serán espacios valorados por la sociedad, y pasan a ser nuevos espacios de encuentro social. Ligados a estos espacios se desarrolla detrás una nueva economía, de servicios turísticos, pero el espacio en sí tiene sobre todo valor social, de relación. Esta es la gran diferencia entre los dos momentos que nos muestran la evolución.

2.4.2 Los valores sociales de los espacios de ocio

Los espacios de ocio son un reflejo de la sociedad que los construye y los consume. Deben dar respuesta a sus necesidades y colmar las aspiraciones de lo que consideran sus espacios de relación.

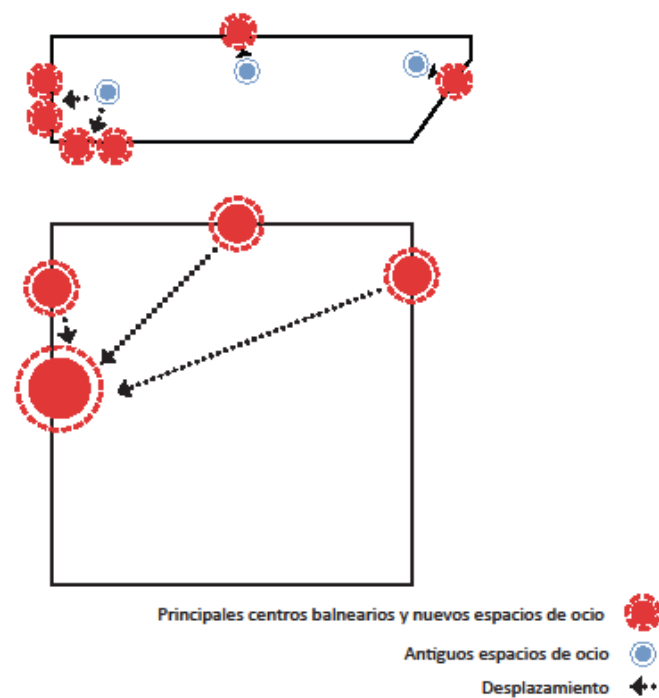
La sociedad mallorquina se ha visto transformada de manera muy notable en los últimos años, en especial por la llegada del turismo de masas, tal y como se ha expuesto con anterioridad en los espacios balnearios. Estos últimos se han convertido en el epicentro de las relaciones sociales de la isla, arrastrados por el turismo de masas, ya que se han desarrollado grandes espacios de ocio a su alrededor, que complementan los espacios de mar. Esto no ha supuesto una sustitución de los espacios tradicionales, estos no han desaparecido. Podemos decir que el centro de socialización se ha desplazado, o han aparecido nuevos con más fuerza.

Los espacios de ocio tradicionales se localizan en los centros urbanos. Estos lugares son los que estaban en los lugares más accesibles. Hablamos en este caso de lugares como la *plaza mayor* o central, que alberga locales como bares, restaurantes o en algunos casos los tradicionales *casinos* y *societats*, entre otros. Estos locales tienen una larga historia como lugares que han ayudado a crear en la mayoría de municipios asociaciones de actividades y de ocio, como principales espacios de encuentro y relación. Gran parte de estos locales han dado paso hoy a nuevos espacios, que han transformado la oferta. Algunos se mantienen, pero ha perdido gran parte de su esencia en favor de las nuevas realidades sociales. Los locales tradicionales e históricos han dado paso a locales, que en el mejor de los casos han conservado su interior pero las personas a quién va destinada la oferta no es la misma.

Los nuevos espacios de ocio se sitúan en las nuevas zonas urbanas, igualmente bien comunicados para poder llegar al máximo número de clientes posible, cerca de los espacios litorales y de los grandes complejos hoteleros y de acogida. Estos espacios responden a los estándares del turismo de masas. Es decir, siguen las pautas establecidas para responder a un consumo masivo. Estos nuevos espacios tienen una característica clave: la reproducción en cadena de espacios de gran capacidad que siguen las modas establecidas de consumo masivo. La llegada de grandes discotecas, cadenas de bares, restaurantes o tiendas, o la implantación de grandes espacios comerciales son el ejemplo más claro. Este hecho se inicia de manera paralela a la llegada del turismo. Este trae nuevas modas, y se establecen en el territorio, a modo de colonización. Por tanto, los mismos espacios de ocio y de relación que encontramos en la Serra de Tramuntana son muy parecidos a los que podemos encontrar en otros grandes espacios turísticos de otras partes del mundo.

Vemos pues un desplazamiento de los espacios sociales tradicionales a las nuevas zonas. Este hecho se ha apoyado en la expansión del capitalismo consumista masivo, que ha dejado de lado a los espacios tradicionales. Así tenemos que lugares como Calvià, Sóller y su puerto o Port de Pollença se han convertido en centros de ocio y encuentro. Sus centros comerciales, tiendas, paseos marítimos y playas se han convertido en los grandes espacios de encuentro. Se mantienen aún lugares como la plaza de la Constitució de Sóller, por ejemplo, punto central de la localidad, que antaño albergaba las más altas instituciones de la ciudad y hoy ha dejado paso a restaurantes y locales, para clientes ya sean locales o sobre todo turistas. Hay que decir también que el peso de la ciudad de Palma, como capital es muy grande. El crecimiento de Palma ha supuesto un desplazamiento hacia esta ciudad de una parte importante de las actividades de recreo y ocio, que se concentran, las más especializadas, en la gran urbe.

Figura 2.4.2 Corema de los valores sociales de los espacios balnearios y de ocio.



Fuente: elaboración propia

2.4.3 Los valores sociales de los equipamientos

El territorio de la Serra de Tramuntana está provisto de equipamientos muy importantes desde el punto de vista social. Entre estos los que ofrecen un servicio esencial para el disfrute del territorio y del paisaje están constituidos por la red de refugios y de las zonas recreativas.

Esta red de equipamientos perteneciente en parte al Govern de las Illes Balears y en otra parte al Consell de Mallorca, está constituida por instrumentos que permiten la realización de breves estancias en contacto con la naturaleza, haciendo este territorio de excepcional belleza un paisaje accesible a todos, independientemente de la clase social y de las posibilidades económicas de cada uno.

Como explica el gerente del IBANAT (Institut Balear de la Natura), Eduardo Parga¹⁸, en una entrevista para el Diario de Mallorca, es extraordinariamente importante el "carácter social" de este tipo de instalaciones, destinadas a "gente que no puede permitirse ir a restaurantes y por ello opta por las áreas

recreativas públicas". Un empleado de un refugio de montaña¹⁹, en otra entrevista para el mismo periódico, sostiene que esta red de equipamientos y en particular los refugios "contribuyen a hacer país".

Las voces de los ciudadanos de la Serra de Tramuntana aclaran que estas estructuras no son simples espacios recreativos o edificios destinados al alojamiento turístico: son espacios públicos y sociales pensados para aceptar poblaciones que les gusta estar en contacto con el paisaje; son parte integral de un sistema de apoyo del territorio que permita a cualquiera disfrutar de un paisaje único, que no por casualidad constituye un patrimonio mundial de la humanidad, y que no por esta causa debe ser reservado a una clase de élite.

La presencia de estos numerosos equipamientos y su ubicación en el territorio, permiten una mayor accesibilidad al paisaje, entendido no solamente en términos físicos, sino también y sobre todo desde el punto de vista económico y social. Estas instalaciones hacen la permanencia a la Serra de Tramuntana agradable y confortable para todos.

Además de la accesibilidad, estos equipamientos ofrecen oportunidades significativas para la sociabilidad, que se pueden clasificar principalmente en dos tipos: una sociabilidad diurna y una sociabilidad nocturna. Pertenecen a la primera categoría las zonas recreativas, puestos que están situados en áreas abiertas y, aunque algunas de ellas ofrecen la posibilidad de hacer camping y por lo tanto de dormir en su interior, el momento de mayor sociabilidad es sin duda el día. Estas áreas ofrecen espacios compartidos a lo largo de los itinerarios de la Serra de Tramuntana, en los cuales es posible comer, relajarse tras el camino, o hacer una ducha utilizando los servicios puestos a disposición en estos equipamientos. Son espacios dedicados a personas que aman estar en contacto con la naturaleza, y que durante el día acogen numerosos flujos de personas, que se encuentran, que comparten el mismo espacio en el mismo momento, hasta convertirlo en un especial núcleo de sociabilidad ocasional.

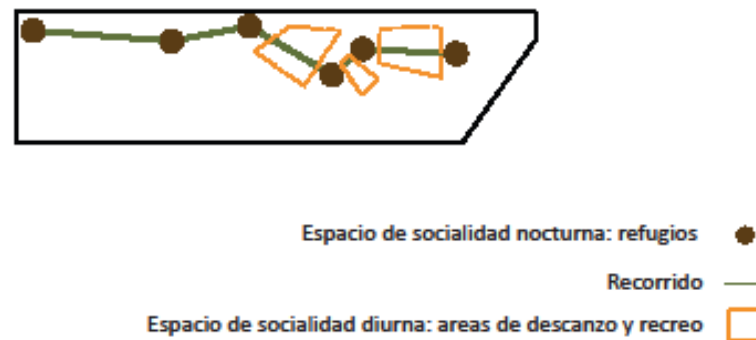
Los espacios de sociabilidad nocturna incluyen más a los refugios, puesto que constituyen los principales puntos de apoyo en los cuales pasar la noche y reposar entre un camino y otro. Los refugios están constituidos por espacios compartidos que ofrecen oportunidades de socialización, como los dormitorios y los baños en comunes, los comedores en los cuales la comida se sirve a la misma hora, las salas para el tiempo libre o los espacios de lectura, etc.

¹⁸ Diario de Mallorca. <http://www.diariodemallorca.es/part-forana/2013/02/20/govern-subee-precio-refugios/827864.html> (11/12/13)

¹⁹ Diario de Mallorca. <http://www.diariodemallorca.es/mallorca/2012/03/29/consell-planea-privatizar-refugios-ubicados-serra-tramuntana/755742.html> (11/12/13)

Los refugios se encuentran en todo el paisaje de la Serra de Tramuntana. Algunos están situados en zonas montañosas, como la hospedería del Castell d'Alarò, Tossals Verds y Lavanor; la mayor parte de los refugios ofrecen contacto directo con la ruta GR221 y el paisaje construido con la "pedra en sec". Hablamos de la Trapa en Andratx, Son Moragues en Valldemossa, Can Boi en Deià, Muleta en Sóller, Gorg Blau y Son Amer en Escorca y Pont Romà en Pollença; algunos de estos, como Muleta y Pont Romà se encuentran en zonas cercanas a puertos o zonas costeras.

Figura 2.4.3 Corema de los valores sociales de los equipamientos



Fuente: elaboración propia

2.4.4 Los valores sociales de los espacios educativos

La cultura, la información y los espacios educativos son componentes muy presentes en la Serra de Tramuntana; la participación, el entusiasmo y el compromiso por parte de la ciudadanía y de las instituciones mantienen vivo un fuerte interés en la cultura y en su divulgación, y hacen evidente el fuerte vínculo y el gran orgullo de la población respecto a su tierra.

Las actividades culturales promovidas en el territorio, más que las estructuras físicas destinadas a espacios culturales, constituyen un poderoso instrumento de sensibilización sobre el medio ambiente, su singularidad y su respeto.

La presidenta del Consell Insular de Mallorca, Francina Armengol, junto con la consellera de Territorio, M. Lluïsa Dubon, han presentado el programa Excursiones educativas en la Sierra de Tramuntana dirigido a las escuelas de primaria y secundaria de toda Mallorca²⁰.

El proyecto didáctico tiene como objetivo fundamental dar a conocer los valores excepcionales de este espacio natural. Para sensibilizar a niños, jóvenes y profesorado de la importancia de la protección, la preservación y la declaración de la Serra de Tramuntana patrimonio de la humanidad, el Consell de Mallorca ha puesto en marcha este nuevo proyecto educativo que consta de una excursión que hace una primera parada en el mirador de las Barcas, en el municipio de Sóller, y continúa en un recorrido por el Camí Vell de Balitx, el embalse de Cúber, y finaliza en el monasterio de Lluc.

Actualmente son 22 las escuelas de Mallorca que participan en el programa, que se prevé que se prolongue. Por su parte, el Departamento de Territorio pone a disposición de los centros que lo soliciten un autobús para desplazarse a la zona de la excursión. Además, el Consell les hace llegar unos cuadernos educativos creados para escuelas de primaria y de secundaria y que son una guía que complementa la excursión. Los materiales didácticos contienen una serie de actividades sobre las que trabajan los alumnos, actividades que están relacionadas con los valores paisajísticos, los elementos patrimoniales culturales y etnológicos, y también naturales de la Serra de Tramuntana.

La educación y la divulgación en toda Mallorca de estos valores excepcionales de la Serra representan uno de los cuatro ejes principales del plan de gestión de la candidatura en la que trabaja la institución insular y que garantiza la conservación y el desarrollo económico de este espacio natural.

“Las escuelas y el mundo educativo son, sin duda, el lugar donde esta tarea de conocimiento se lleva a cabo de manera más importante. Por ello, queremos hacer llegar estos materiales didácticos, para que puedan servir a la hora de explicar el patrimonio que tenemos en la Serra y que así, a través del conocimiento, podamos hacer amar a los niños y los jóvenes todo lo que la Serra representa para Mallorca. Esperamos, por ello, que os sean útiles, y ponemos el Consell de Mallorca a vuestra disposición para ayudaros en todo lo que necesitéis para llevar a cabo esta tarea.”²¹

Además de las importantísimas actividades didácticas promovidas en el territorio de la Serra de Tramuntana a favor de la sensibilización hacia el medio ambiente, es necesario mencionar la presencia de diferentes escuelas de lenguas extranjeras, que reflejan de manera tangible una realidad social que ya es parte integrante del territorio de la Serra de Tramuntana. De hecho, la presencia de un buen porcentaje de

²⁰ Serra de Tramuntana. Patrimoni de la Humanitat. <http://www.serradetrabutana.net/es/noticies/vista/42/> (11/12/13)

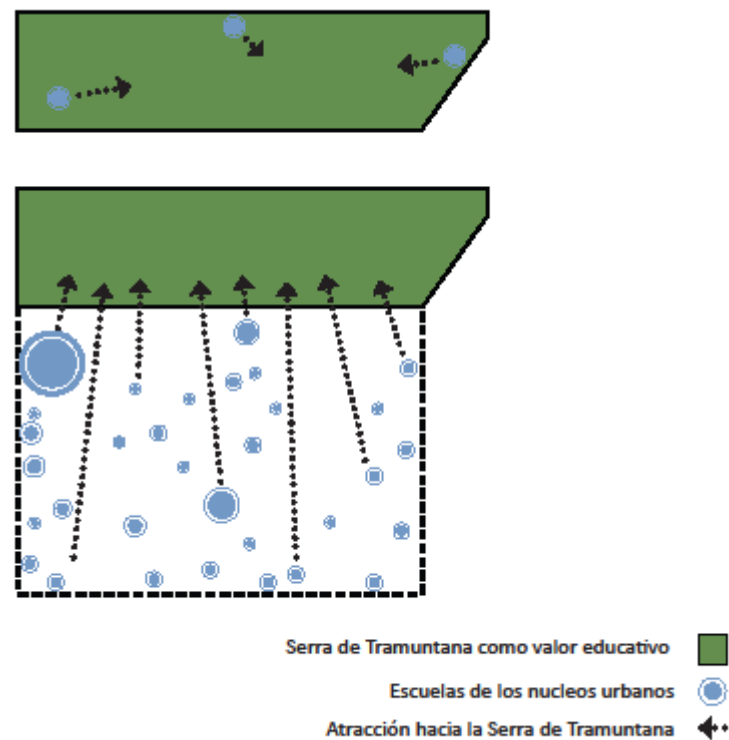
²¹ Consell de Mallorca. [Excursiones educativas a la Serra de Tramuntana](#) (11/12/13)

población extranjera, en especial alemana, es el motivo por el que han nacido distintas iniciativas y espacios culturales destinados a acoger estas poblaciones en constante crecimiento.

Por último, es importante mencionar los espacios culturales dedicados a los grandes maestros que han contribuido al crecimiento cultural de la Serra de Tramuntana, dejando un signo indeleble en la historia del paisaje mallorquino: Robert Graves, Fryderyk Chopin y George Sand, Dionís Bennassar y Jordi Ribes.

Figura 2.4.4

Corema de los valores sociales en los espacios educativos



Fuente: elaboración propia

2.4.5 Los valores sociales de los itinerarios

En el pasado, la red de comunicaciones tradicional de la Serra de Tramuntana estaba formada por caminos para carros, mulas, pistas o rutas de trashumancia y senderos. El origen de estos caminos es muy variado y el principal factor que los diferenciaba era el tamaño, que a su vez determinaba también el medio de transporte que circulaba en ellos. La gran mayoría eran medios de comunicación entre los pueblos, entre los pueblos y las casas de campo o entre las posesiones y áreas de cultivo. En cambio, las rutas para los carros eran generalmente más amplias, dado que debían permitir el paso de carros y quizás en algunos aspectos eran también los más importantes, porque eran los que se usan para la economía. De ellos, eran parte los caminos de "nieve", que conectaron los pozos de nieve con las carreteras principales. Luego,

estaban los caminos de la industria del carbón, que probablemente eran los más numerosos de la Serra de Tramuntana, aunque hoy algunos se han perdido, ponían en comunicación las carboneras y los pozos, donde se desarrolló esta industria. Por último, los caminos recreativos tenían una estructura más estrecha, para permitir pasar una persona caminando, sin animales o carros. Un ejemplo es el que se había construido el Archiduque Lluís Salvador, creado con el propósito de ver el paisaje y las puestas de sol sobre el mar, o la ruta de peregrinaje a Lluc.

Estas vías tenían un valor social muy diferente de lo que tenemos hoy. Aparte de las rutas recreativas, otras fueron creadas para una función puramente económica o para el movimiento de personas o mercancías, y por esta razón, no permitieron el desarrollo de intensas relaciones sociales. Las personas que recorrían estos caminos, no tenían la posibilidad de socializar, o era difícil, ya que no tenían este propósito social al pasar en por estos espacios, sino un propósito económico.

La ruta de piedra seca o el GR-221, sin embargo hoy se ha convertido en una ruta de gran recorrido que cruza de suroeste a noreste la Serra de Tramuntana, recuperando los viejos caminos. Hoy, esos mismos caminos se han divulgado, limpiado y restaurado en algunos lugares y los refugios han permitido hacer estas rutas de manera más cómoda. La preservación y el diseño de nuevas formas de disfrutar de estas rutas ha sido un paso muy importante, incluso desde el punto de vista del reconocimiento social, para crear un espacio en el que hay una interacción entre las formas de la naturaleza y la sociedad. Permiten el disfrute de estos espacios, aumenta la posibilidad de agregación y socialidad en ellos. También la construcción de refugios permite una diversificación de las personas que frecuentan estos lugares. Se crea movimiento, sigue siendo una forma de crear nuevos espacios de sociabilidad.

En referencia a esto, en el itinerario entre Lluc y Pollença se ha introducido recientemente una señalización especial para personas ciegas o con discapacidad visual, sin duda un factor social muy importante, ya que permite aumentar la accesibilidad a la Serra de Tramuntana. Se da así la posibilidad de aprovechar y disfrutar de estos lugares también a aquellas personas que no tienen capacidad visual con el resultado que también puedan disfrutar y sentir la montaña, y luego abrir estos espacios para un nuevo y diferente tipo de sociabilidad.

Entre los caminos recreativos, el más conocido es sin duda el del Archiduque Luís Salvador. Construido por el propio Archiduque con el objetivo de preservar los espacios naturales y, al mismo tiempo, permitir una mejor comprensión de la naturaleza a través de la construcción de senderos y lugares de interés turístico, permite la contemplación del paisaje mallorquín. Llegado a la isla de Mallorca y enamorado de ella, decidió comprar algunas posesiones, convirtiéndose así en propietario de gran parte de la costa entre Valldemossa y Deià. Pero el hecho más importante es que, ya desde aquel tiempo, estas rutas fueron

diseñadas y elaboradas con la intención de que la gente pueda disfrutar del paisaje. Esto ya tenía un fuerte valor social porque las personas que recorrieron estos caminos lo hicieron por una razón de ocio y entretenimiento, con lugares para el descanso o de interés panorámico, facilitando la relación social entre las personas que allí se encontraban.

Entre los caminos de recreación, otro que se había construido ya en el pasado, era el camino que conducía al monasterio de Lluc. El monasterio, siempre considerado el lugar sagrado por excelencia, era un lugar de peregrinación para los habitantes de la isla de Mallorca, que adoraban a la Virgen de Lluc, patrona de toda la isla. Además, en 1956, se creó el Jardín Botánico de Lluc, para la meditación durante la visita religiosa al santuario, y en los años 80 este jardín se había convertido en un lugar muy popular también para estudiantes y científicos que querían conocer la flora de la isla de Mallorca. Por tanto ya en el pasado, la ruta y el Monasterio eran un lugar de encuentro y socialización para aquellos peregrinos que iban al monasterio.

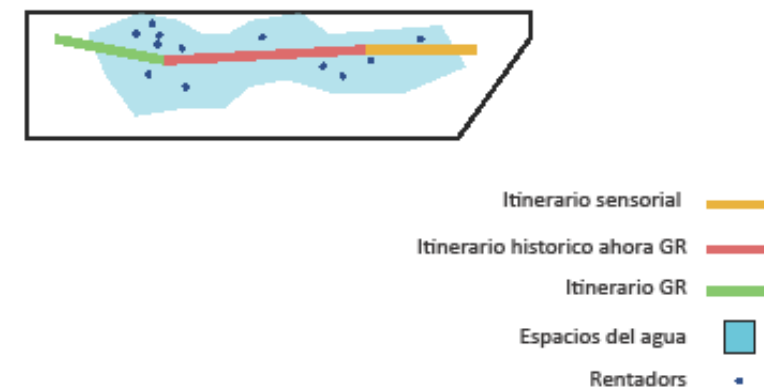
A día de hoy se ha convertido en un lugar para visitar no sólo para los habitantes de la isla de Mallorca, sino también para los extranjeros que visitan la Serra de Tramuntana y que prefieren pasar sus vacaciones lejos de la playa y las noches de fiesta. Gracias también al hecho que para llegar a este monasterio hay diferentes caminos y diferentes niveles de dificultad, son rutas que pueden reunir una presencia social diferente como un lugar de encuentro y entretenimiento para los grupos de familias que quieran pasar un día de una manera diferente.

También ahora el jardín botánico todavía tiene una cierta importancia, porque reúne una amplia variedad de plantas de las islas Baleares, como las plantas autóctonas, hierbas medicinales y árboles, diferentes maderas, plantas ornamentales y árboles del Mediterráneo. Por esta razón, aquellos que quieren visitarlo, pueden también hacerlo caminando, aumentando así el valor social de estos caminos que acceden a él.

Por último, otro elemento incluido en el análisis de las rutas es el agua. El uso del agua en la Serra de Tramuntana, supuso en el pasado, la construcción de una compleja serie de construcciones tradicionales de ingeniería hidráulica para extraer las aguas subterráneas o las aguas superficiales para su distribución en todo el territorio. Estas fuentes y cursos de agua se han utilizado históricamente para muchas funciones y una de ellas era actuar como lavaderos para lavar la ropa. En aquel momento, esta práctica necesitaba su tiempo y dedicación, en especial para las mujeres. Por eso era un espacio necesario e importante socialmente, y se convirtieron en un lugar de socialización. Podemos decir que los lugares donde se pueden encontrar lavaderos, son un testigo y una representación concreta de la vida social de las generaciones pasadas; fueron los puntos de encuentro, en especial para las mujeres que lavaban la ropa, y

que al no poder dejar en casa sus hijos, se encontraban en estos lugares también con ellos. En la Serra de Tramuntana, en particular entre las zonas de Estellencs y Banyalbufar, distinguimos otras rutas del agua, con canalizaciones de agua, que en muchos casos terminaban en fuentes, y que suponen verdaderas arterias que articulan el paisaje humano de la Serra de Tramuntana.

Figura 2.4.5 Corema de los valores sociales de los itinerarios



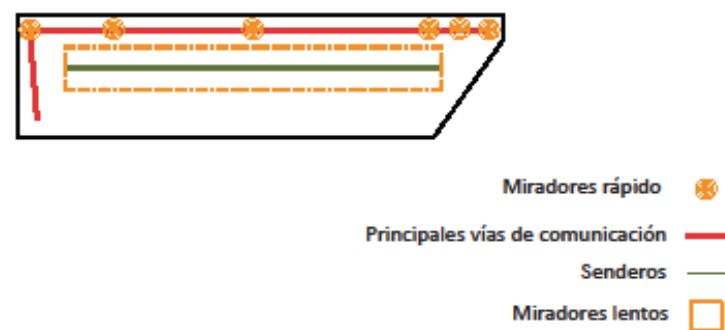
Fuente: elaboración propia

2.4.6 Los valores sociales de los miradores

A largo de la cordillera de la Serra de Tramuntana, que se extiende por todo el norte de la isla de Mallorca, dada la su particular posición geográfica, podemos encontrar los más bellos paisajes y hermosas vistas. Se compone de una multitud de puntos de visión estratégicos que tienden a ser colocados en las zonas más altas donde se pueden capturar todos los matices del paisaje. Justamente, por la gran presencia de estos puntos de observación en la Serra de Tramuntana, podemos hacer un tipo de distinción entre los puntos que se encuentran a lo largo de los caminos transitables por vehículos, y los que son sólo accesibles después de haber ido a un paseo más o menos largo, o también aquellos que se encuentran a lo largo de los senderos. En cuanto a los primeros, recorriendo en vehículo las carreteras de la Serra de Tramuntana, se pueden encontrar en algunas de las etapas puntos de vistas incomparables, lugares encantadores dada la belleza de las montañas y el mar de Mallorca. Pero si queremos hablar de miradores como los centros de agregación que tienen un valor social, definida como la capacidad que tiene un determinado lugar de atraer personas y la relación que se forma a través el uso que hace un individuo o un colectivo de aquel paisaje. Entonces se podría afirmar que la socialidad dada por un mirador que se encuentra a lo largo de un camino a pie es mayor que a lo largo de una carretera. Seguramente, los que se encuentran a lo largo de las distintas excursiones, el tiempo que se tiene disponible para disfrutar del paisaje es mayor y esto lleva a

quedarse más en ese lugar y por lo tanto aumenta la posibilidad de un momento de sociabilidad entre un tomar una foto y otra. Además, pueden constituir una zona de descanso y recuperación de las fuerzas durante la contemplación y el disfrute del paisaje. Por esta razón, podemos definirlos “miradores lentos” debido al hecho, que mientras se camina, se tiene más tiempo para prestar atención por donde se encuentran estos, se tiene más tiempo para el ocio y para intercambiar algunas palabras con quien se encuentra en estos puntos. Incluso aquellos a lo largo de las carreteras, que tienen la misma capacidad de atraer un gran número de personas, pero visto desde fuera, puede parecer más de un valor relacionado con un tipo de agregación de los coches que una vida social real. De hecho, podemos definirlo casi como “miradores rápidos”, en la que las personas paran más que nada por el momento de tomar una foto. Ciertamente representan un importante polo de atracción, pero no representan la misma importancia social.

Figura 2.4.6 Corema de los valores sociales de los miradores



Fuente: elaboración propia

2.4.7 Los valores sociales de los espacios públicos urbanos

Espacios públicos urbanos han cambiado con los diferentes usos de los que viven allí. La Serra de Tramuntana es un lugar especial que aunque el turismo aún mantiene apretado a su identidad más identitaria. El espacio público por excelencia es la plaza, lugar de encuentro y sociabilidad.

En algunas ciudades de la Serra el lugar de socialización ha cambiado –quizás sea mejor decir que se ha movido. Algunas ciudades tienen un desarrollo urbano "desplazado" hacia la costa y inevitablemente, están deslocalizados también los lugares de encuentro. Sólo los pequeños centros urbanos de la Serra

interior todavía mantienen la plaza como un espacio de recreación y discusión. Se busca la iglesia, el bar y las pequeñas tiendas y la presencia de turistas es marginal.

Hoy los espacios recreativos de Pollença y de las ciudades más grandes como Calvià fueron "desplazados" por la influencia del turismo. El lugar para hacer vida social de hoy es el paseo marítimo, donde encontrará bares, restaurantes y clubes. La población que frecuenta estos espacios no tiene necesidad real de socialización o de relación como se hacía en la plaza: si no evasión, busca divertirse, cosa que supone una sociabilidad más superficial.

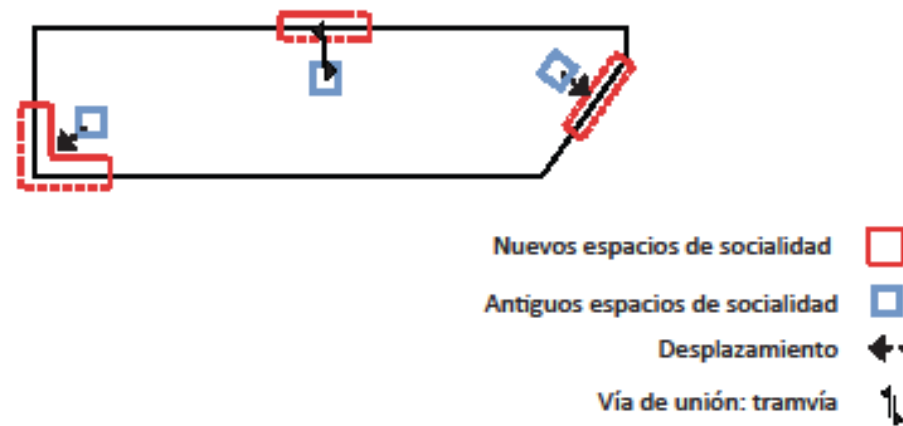
Hay estudios sobre las relaciones que se establecen entre los individuos y la distancia a la que están los unos con los otros. Se diferencian diferentes distancias de relación, y para los espacios de sociabilidad la prosémica identifica un "social space" (1,2 a 3,5m) o "personal space" (0,45 a 1,20 m) y en algunos casos, como bares y clubes, (menos de 0,45m). Aunque esta distancia sea tan baja, no significa que las personas se estén socializando, si no que en estos espacios la distancia es menor. El antropólogo Edward T. Hall²² explica que no solo la distancia influye en la socialización, depende también de la cultura. Cada etnia tiene una concepción diferente de la proximidad, y por tanto un modo diferente de relacionarse. Los espacios como los bares o club donde esta dinámica está distorsionada, se crea una socialización diferente quizá dada por el tiempo y el alcohol.

La ciudad de Sóller, por el contrario, aún mantiene una fuerte dualidad entre la plaza histórica y el más nuevo paseo marítimo fuera de la ciudad. Esto fue posible gracias al tranvía que conecta estos dos lugares como una arteria de dos órganos. Así que la plaza central de Sóller mantiene una fuerte identidad social en la ciudad, lugar de encuentro, donde está la iglesia, el ayuntamiento, el banco principal, las actividades comerciales y el histórico Cercle Solleric. El Cercle es una asociación deportiva y cultural, fundada en 1899 y se encuentra con un edificio en la plaza principal de Sóller. Incluso hoy todavía se puede sentir la importancia que ha tenido en el pasado, ya que en el bar de al lado se puede ver fotos o encontrar habitaciones reservadas sólo para los miembros del club.

Con el cambio de estilo de vida también ha cambiado la forma en que socializamos que a veces es más fugaz o menos intenso.

²² Hall, E.T. *La dimensión oculta*. Siglo XXI. México, 1972

Figura 2.4.7 Corema de los valores sociales de los espacios públicos urbanos



Fuente: elaboración propia

2.4.8 Los valores sociales de los jardines

Para hablar de los jardines, se han usado las posesiones como símbolo del jardín en la Serra de Tramuntana. Hoy tienen una connotación distinta a la que tenían antes. Sus valores sociales han cambiado y en este momento la sociedad los ve como un lugar de belleza y con peculiaridad propia.

En el pasado, la posesión era un signo de riqueza y el índice de poder, el propietario no tenía relaciones sociales con los que allí trabajaban. Había diferentes tipos de bienes basados en función de sus características geográficas y territoriales. Existían aquellos con sólo área agrícola y otras con zonas de explotación forestal. Trabajaban allí una gran diversidad de personas, incluyendo mensajeros, carboneros, molineros y buscadores de trufas. Esto sugiere que las relaciones sociales presentes en los "jardines" estaban relacionadas con el lugar de trabajo preferentemente, con largos ratos juntos, compartiendo parte de sus vidas.

Hoy las posesiones tienen nuevas funciones. Los propietarios a menudo las compran por placer, como un segundo hogar sin la necesidad de que el espacio sea ahora un lugar productivo. En algunos casos, las posesiones han cambiado de usos, como hoteles, b&b o restaurantes.

Por tanto, ha cambiado el tiempo y ha cambiado también la sociabilidad de estos espacios, y las personas que frecuentan estos lugares. En el pasado, trabajadores; ahora en su mayoría turistas y desde una sociabilidad de "trabajo" a una recreativa.

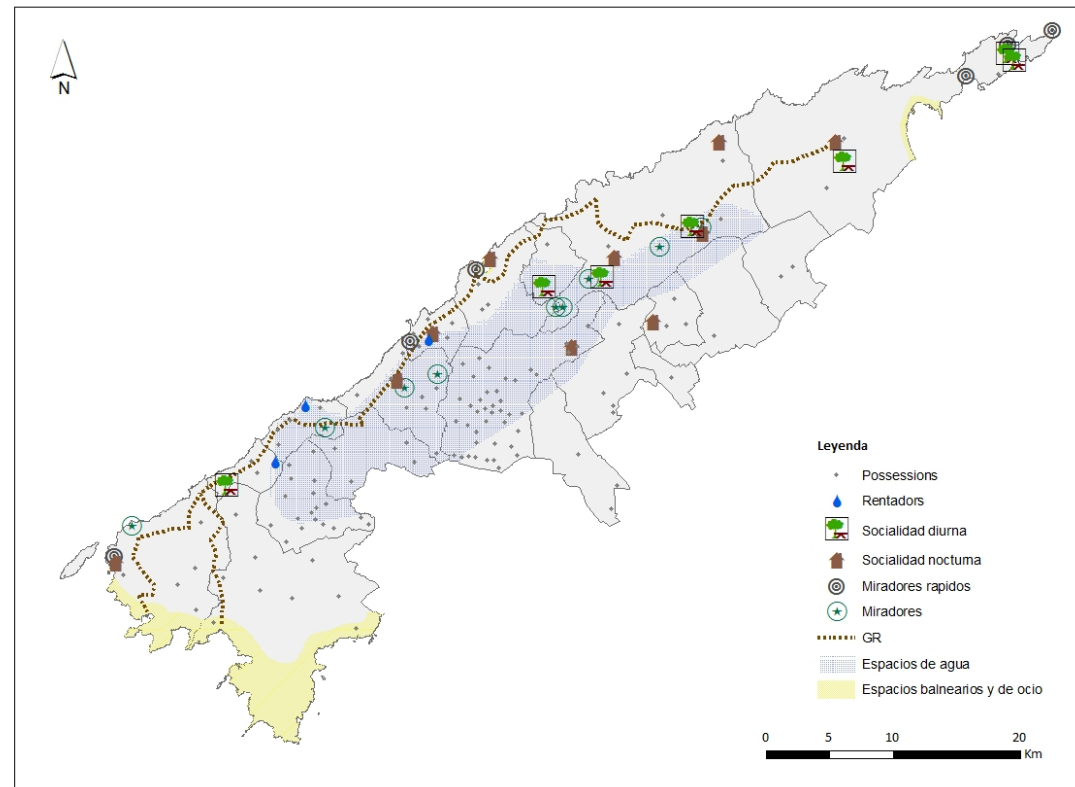
Figura 2.4.8 Corema de los valores sociales de las posesiones y sus jardines



Fuente: elaboración propia

2.4.9 El valor social del paisaje en la Serra de Tramuntana

Mapa 2.4.1 Los valores sociales de la Serra de Tramuntana



Fuente: elaboración propia

Tabla 2.4.1 Valoración de los usos sociales en las unidades del paisaje de la Serra de Tramuntana

UNIDADES	VALOR	DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL
Pollença	80	22%
Raiguer	30	8%
Andratx-Calvià-Galatzó	85	24%
Ports de Tramuntana	80	22%
Costa Brava	30	8%
Puig Major	60	16%

Fuente: elaboración propia

Pollença. Esta unidad tiene tres elementos estructuradores básicos que configuran su realidad social. Estos son el centro urbano de Pollença, su puerto y zonas residenciales y el Cap de Formentor. Tenemos entonces un espacio poblado, con algunos de los núcleos más poblados de la Serra de Tramuntana y con una de las zonas de playa más extensas. Estos elementos son dos espacios donde la función social es de gran importancia. Ligado a la playa, hay que destacar también la oferta complementaria de ocio y turismo, como bares, tiendas, refugios e hoteles, que aparecen como nuevos centros de ocio en los tiempos presentes. Además, hay otros elementos recogidos también en los valores sociales: los senderos que atraviesan el paisaje, los miradores, como Formentor, o elementos artísticos como el Pont Romà, son espacios de gran valor que son centros de encuentro, de relación social por el encuentro e intercambio entre los visitantes.

Raiguer. En esta unidad la importancia de los valores sociales disminuyen. Si bien esta unidad es una de las más extensas de las delimitadas en el conjunto de la Serra de Tramuntana, los valores sociales no son los principales. Es un lugar de poca población, y por tanto, al no estar muy poblado los espacios de encuentro son escasos. Si bien es cierto que la parte de menor altitud es el paso natural de las comunicaciones entre el este y el oeste, no es un espacio que destaque por su sociabilidad, ni por tener elementos que la faciliten.

Calvià-Andratx-Galatzó. Esta unidad es la que ha tenido las más fuertes transformaciones de la Serra de Tramuntana. La llegada del turismo supuso una revolución que transformó las estructuras sociales tradicionales e imperantes en la zona. El rápido crecimiento demográfico, la transformación de los núcleos poblacionales, la valoración de las playas y los nuevos espacios de ocio han hecho de esta área punto más visitado de la Serra de Tramuntana. Así, toda esta zona tiene los espacios más importantes de encuentro y relación, sea de la tipología que sea. Vemos como las playas se llenan de personas en verano, o como sus calles están llenas de transeúntes. También se mantienen los antiguos espacios de relación, en especial en los núcleos antiguos de Calvià o Andratx, pero estos han dejado paso al protagonismo de los espacios litorales y sus espacios auxiliares. Cabe decir también que la socialidad es diferente porque también la gente es diferente. Los extranjeros son mayoría en algunos momentos del año, y por tanto, traen aquí otras maneras de socializarse, y que tienen la playa y lugares de ocio como espacios principales para desarrollar sus necesidades de relación social.

Ports de Tramuntana. En la unidad de Ports de Tramuntana, destacan Sóller como centro urbano, con su correspondiente puerto. Estos dos elementos ya destacan por ser dos espacios de encuentro de gran importancia. El puerto y la playa, con sus bares; la plaza Mayor de Sóller, con sus bares históricos y la estación de tren y tranvía, tienen sociabilidades distintas, pero muy importantes. También hay otros elementos a destacar en esta unidad. Entramos aquí algunos de los tramos más importantes del GR, o el

Camí de s'Arxiduc, y por tanto, espacios que tenían antes un valor claramente económico pero que hoy son lugares con una socialidad diversa, de encuentro, intercambio por ser lugares turísticos. También hay otros elementos importantes, de especial valor turístico, como el municipio de Deià, la cartuja de Valldemossa entre otros. Los espacios que hoy son turísticos son lugares con unos valores sociales muy importantes. También los refugios o los miradores, tal como ya ha sido analizado, son de gran importancia para articular los espacios con valores sociales importantes e interesantes.

Costa Brava. Sin duda, la unidad más desconocida de la totalidad de la zona de estudio. Su poblamiento casi nulo y su difícil accesibilidad hacen de esta área un espacio poco frecuentado. Tan solo el Torrent de Pareis tiene cierta relevancia como nodo en los flujos que recorren la isla de Mallorca y la Serra de Tramuntana. Este aislamiento hace que los valores sociales sean aquí débiles, como en el caso del Raiguer.

Puig Major. Esta unidad tiene elementos especiales. El ser el espacio de montaña por antonomasia de toda la isla de Mallorca le hace tener un carácter especial y sea apreciado por la sociedad. De este modo, son muchos los espacios de recreo que aquí se encuentran, como merenderos, espacios de camping, miradores o los senderos de largo recorrido. Todos estos espacios tienen un gran valor social, y por tanto, son usados por la sociedad de manera importante. Además, el hecho de tener un espacio como Lluc, también le hace tener más valor. Lluc es como santuario un lugar de encuentro. Antaño de peregrinaje, hoy, aparte de ser aún centro religioso, es un lugar de encuentro y visita de gran magnitud. Los valores identitarios hacen crear espacios de socialidad a su alrededor.

BIBLIOGRAFIA

HALL, E.T. (1972) *La dimensión oculta*. Siglo XXI. Mexico.

MOREY, A., JOVER, G (Ed.) (2012) *Les possessions mallorquines: passat i present*. Documenta Balaer. Palma.

VALERO, G. (2011) *Guia del paisatge cultural de la Serra de Tramuntana*. Lleonard Muntaner. Palma.

WEBS

Consell Insular de Mallorca. www.conselldemallorca.net. (Consultado, 13/01/2014)

Diario de Mallorca. www.diariodemallorca.es. (Consultado, 13/01/2014)

Serra de Tramuntana. Patrimonio de la Humanidad. www.serradetrabantana.net. (Consultado, 13/01/2014)

2.5. Valores productivos y económicos

Un valor productivo y económico²³ es “aquella capacidad de un paisaje para proporcionar beneficios económicos, convirtiendo sus elementos en recursos”.

Partiendo de esta definición y gracias a conocimiento experto del ámbito de estudio se pueden observar dos tipos de valores productivos y económicos que actualmente conviven en el mismo territorio. Por un lado encontramos aquellos valores productivos más estrechamente relacionado con las actividades agrícolas tradicionales, como son la explotación forestal, las huertas, cultivos frutícolas; y por el otro lado encontramos los valores más directamente relacionados con las actividades turísticas, como son la explotación del litoral, las infraestructuras o las cadenas hoteleras.

Todos estos elementos han modificado y estructurado el paisaje, dándole un valor distintivo que lo hace único. A continuación se procederá con el análisis de cada uno de los elementos que dan valor al paisaje, para ello se ha decidido dividirlos en dos grupos: valores tradicionales y valores contemporáneos.

2.5.1 Espacios forestales

La descripción del contexto físico y natural en el que se ha desarrollado el paisaje cultural de la *Serra de Tramuntana* es el primer paso para poder comprender los factores naturales que han condicionado el desarrollo social y económico de los pueblos y habitantes de la *Serra de Tramuntana*. Estos espacios se caracterizan, en particular, por una vegetación mediterránea en el que aparece el encinar (*Quercion ilicis*) como comunidad vegetal climática. Sin embargo, el encinar está siendo sustituido en las zonas menos húmedas por una maquia de acebuche (*Oleo Ceratonia*) termófila y muy corriente en todo el Mediterráneo, que coloniza aquellos espacios donde el encinar se ha degradado. El pino carrasco (*Pinus halepensis*) aparece como una especie individualizada muy abundante, ligada a la maquia²⁴. En definitiva pues, los espacios forestales se configuran como el elemento natural predominante en la *Serra de Tramuntana*.

Los espacios forestales históricamente han tenido una gran importancia en la economía de la *Serra de Tramuntana*. La producción de carbón vegetal como fuente energética básica en la isla es muy antigua y se prolongó hasta la década de los sesenta del siglo XX. De esta actividad, relacionada directamente, con la explotación forestal han quedado numerosos vestigios, especialmente en un entorno tan proclive como el de la *Serra de Tramuntana*, escenario de una frenética actividad forestal durante varios siglos,

convirtiéndose, de esta forma, en uno de los principales recursos de subsistencia para una parte importante de la población de los pueblos de la *Serra de Tramuntana*.

Figura 2.5.1. Forn de calç.



Fuente: Elaboración propia.

Su presencia actual en la *Serra de Tramuntana* se circunscribe a las zonas en donde su aprovechamiento justificó su no roturación y guarda, aunque un gran número de estructuras de explotación (carboneras, almazaras, caminos...) que recuerdan la presión que sufrió por parte antrópica hasta la segunda mitad del siglo XX, por ser su principal fuente de combustible en forma de leña y carbón vegetal. Los carboners transportan en carro el carbón de la Serra hacia el pueblo, estos caminos se han aprovechado actualmente para hacer el GR 221. Estos elementos, junto con les *cases de gel* y els *forns de calç*, crean unas determinadas formas de paisaje cultural que caracterizan el espacio forestal de la *Serra de Tramuntana*.

Actualmente este paisaje no tiene el uso productivo de antaño, pues estas actividades más tradicionales se han abandonado debido a su poca rentabilidad –la sociedad ha evolucionado y actualmente no depende de este tipo de recursos–, por lo que la población que antes trabajaba en estas actividades se ha redirigido hacia otros sectores.

²³ Definición del Observatorio del Paisaje. <http://www.catpaisatge.net/cat/index.php>

²⁴ http://www.serradetrabantana.net/es/paisatgecultural/el_paisatge_natural/post04/

Figura 2.5.2. Caminos por el carro que transporta carbón.



Fuente: Elaboración propia.

No obstante, estos elementos han transformado y caracterizado de tal forma el paisaje, que actualmente se puede encontrar un uso productivo muy diferente al que se hacía antiguamente, el turismo. En efecto, en los últimos años ha habido un cambio en la concepción de turismo, ya que no solo hay turistas que buscan sol y playa sino que también hay visitantes que buscan otras formas de realizar un turismo más sostenible y cultural. De esta forma, los valores más tradicionales del bosque, abandonados durante décadas de sus funciones productivas, se configuran de nuevo como un elemento productivo, esta vez desde su perspectiva más ligada al turismo cultural.

Por lo tanto la *Serra de Tramuntana* está inmersa en un proceso de modernización, que se refleja con el progresivo avance de los espacios forestales –debido al abandono progresivo de las explotaciones agrícolas– y la implantación de nuevos usos turísticos y residenciales en los núcleos tradicionales. Esta modernización ha ido acompañada de un proceso de toma de conciencia colectiva sobre la necesidad de proteger y poner en valor el paisaje histórico heredado²⁵.

²⁵ http://www.serradetramuntana.net/es/paisatgecultural/el_paisatge_cultural/post06/

2.5.2 La Olivera

Si hay un producto que históricamente ha caracterizado la isla de Mallorca y especialmente la *Serra de Tramuntana*, ese es la olivera, una tipología que fue introducida a la península Ibérica por los fenicios y los griegos y desde allí llegó a les Illes Balears. Antiguamente el cultivo de los olivos y la producción de aceite de oliva tuvieron un papel destacado en la economía de la zona, siendo uno de los productos más exportados, en especial hacia el sur de Francia²⁶.

La importancia la olivera para la economía balear empezó a labrarse a principios del siglo XIII, momento en el cual aceite de Mallorca empezó a ser un producto exportado hacia el Norte de África²⁷. Sin embargo fue durante el siglo XVI fue cuando hubo el período de gran expansión de la olivera, un período que coincide con la etapa de dominio catalán en la zona, y por lo tanto con les *possessions*. Durante esta etapa la olivera constituyó la principal fuente de riqueza para muchas fincas de Mallorca (muchas tenían su propia *tafona*²⁸), en especial, en aquellas fincas de las zonas septentrionales i meridionales de la *Serra de Tramuntana*²⁹ donde este cultivo se caracterizaba localizarse en zonas muy irregulares, en laderas, con fuertes pendientes, lo que obligaba hacer las típicas terrazas mallorquinas, las terrazas en paredes de “*pedra en sec*”³⁰.

Figura 2.5.3. Oliveras y terrazamiento



Fuente: Elaboración propia.

Como consecuencia directa de su localización se producían problemas de acceso y de mecanización de las terrazas, dificultades que no se daban en la llanura. No obstante, la importancia de este cultivo fue tal, que

²⁶ <http://www.oli-de-mallorca.com/>

²⁷ <http://www.illesbalearsqualitat.es/iquafront/producte/337>

²⁸ Molino de aceite.

²⁹ <http://www.illesbalearsqualitat.es/iquafront/producte/337>

³⁰ Idem.

durante este siglo els *delmes*³¹ del aceite que se pagaban al rey representaban del 10% del total, cifra solo superada por el trigo y la cebada³².

En los siglos posteriores el aceite siguió teniendo una gran importancia en la zona, ya fuera como alimento o como producto para la exportación. De hecho mantuvo su peso hasta la primera mitad del siglo XIX, manteniendo siempre valores entre el 65-80% de las exportaciones medias mallorquinas³³.

Por lo tanto, cuando hablamos de la olivera, hablamos de un cultivo que lleva 500 formando parte del paisaje de la *Serra de Tramuntana*, y que se encuentra totalmente arraigado en él.

Actualmente, esta actividad, antaño tan importante en la economía de la zona, ha sufrido un progresivo abandono debido, en gran medida, al proceso de tercerización de la economía balear que tiene lugar desde medianos del siglo XX. Sin embargo existen diferentes iniciativas que tienen como objetivo poner en valor las oliveras y el aceite típico de la zona, estas iniciativas son en primer lugar las denominaciones de origen, en segundo lugar las iniciativas de recuperación de los olivos por parte de los nuevos propietarios de algunas fincas, una tercera iniciativa es el aprovechamiento turístico de aquellas oliveras más singulares, y por último la creación de oleo rutas.

La primera, y una de las principales iniciativas a la hora de proteger y dar valor a los productos, es la creación de denominaciones de origen. En la *Serra de Tramuntana* se pueden encontrar dos: “*OLI DE MALLORCA*” y “*OLIVES DE MALLORCA*”.

Figura 2.5.4. Oli de Mallorca y Olives de mallorca



Fuente: <http://www.illesbalearsqualitat.es/>

Ambas protegen y dan valor a los olivos de la zona, sin embargo la primera presta su atención al aceite, un producto que históricamente ha sido de gran importancia en la economía de la *Serra de Tramuntana*; mientras que la segunda se centra en las olivas, un producto que no tuvo un peso importante en las exportaciones, pero que fue fundamental en las economías locales.

No obstante las denominaciones de origen, todo y ser las iniciativas más reconocidas, y posiblemente las que dan un valor productivo más directo, no son los únicos recursos que existen para dar valor productivo a un determinado paisaje.

En segundo lugar se encuentra una iniciativa interesante que se está llevando a cabo es la reaprovechamiento de aquellos olivares abandonados por parte de extranjeros que residen en la *Serra de Tramuntana* y que participan en el proceso de recuperación y mantenimiento del paisaje.

En tercer lugar destacar que este paisaje tan característico genera un valor económico y productivo intangible, pues las formas tan características del paisaje son un buen reclamo turístico para aquel turismo más “alternativo” –agroturismo–. Desde este punto de vista, en los últimos años, se están impulsando diferentes programas con el objetivo de aprovechar los olivares como reclamos turísticos: las oliveras milenarias y las oleo rutas.

Las oliveras milenarias, es una forma de referirse a los olivos más antiguos que, como se ha dicho anteriormente, llevan tantos siglos en la *Serra de Tramuntana* y están tan arraigados a ésta. Estos olivos han estado implicados en todos los procesos y dinámicas que ha vivido la *Serra de Tramuntana*, por lo cual en ellos se puede observar restos de estos cambios. Por sus formas y su singularidad, algunos de estos olivos pueden destacarse del resto, y resultan un reclamo turístico único, por lo que no se ha dudado en aprovecharlo para dicha actividad.

³¹ Impuesto señorial que consistía en dar una parte de la cosecha al señor.

³² <http://www.illesbalearsqualitat.es/iquafront/producte/337>

³³ <http://www.illesbalearsqualitat.es/iquafront/producte/337>

Figura 2.5.5. Olivera de Cort (Pollença), Camell (Entre Sóller y Deià), Sa Madona des Barranc (Barranc de Biniaraix).



Fuente: <http://www.illesbalearsqualitat.es/>

Por último, se encuentran las oleo rutas, que han apostado por la creación de trayectos turísticos a partir del aprovechamiento de los paisajes generados por los olivares. Las rutas que se han creado son: *el Camí de Muleta, el Barranc de Biniaraix, Camí de la Font del Garrover y l'Olivar de Coma-sema.*

2.5.3. Los árboles frutales y la huerta

La *Serra de Tramuntana* se caracteriza por la parcelación del territorio en pequeñas y grandes parcelas que estructuran el paisaje. La cultivación en latifundios, en Pollença y Sóller principalmente, y en minifundios en otros municipios en el pasado, han dado lugar a una configuración del paisaje única. La población que antaño se dedicaba, en su mayor parte, a la actividad agrícola, actualmente ha abandonado este sector debido al proceso de tercerización de la economía Balear. Sin embargo, en los últimos años, está surgiendo un fenómeno de recuperación y de reestructuración de las estructuras agrarias, así como nuevas formas de aprovechamiento del sector agrícola por parte del turismo, lo que permite que dicha actividad no caiga en el más absoluto abandono, a la vez que se protege el paisaje de la Serra a través de este valor productivo.

Los cultivos que mayor importancia han tenido para el desarrollo agrícola de la *Serra de Tramuntana* son, en primer lugar los naranjos, en segundo lugar la vid y por último el cultivo de los almendros.

En primer lugar se encuentra el cultivo de la naranja en el Valle de Sóller, también conocido como el “*Valle de los Naranjos*”, que históricamente sido el auténtico motor de la economía del valle, debido, principalmente, a la gran exportación que de ella se ha hecho desde el Puerto de Sóller. Los principales mercados a los que se dirigía eran la Península Ibérica y sus colonias y al sur de Europa.

La importancia de la naranja en Sóller, respecto a otros cultivos, se explica por su localización en una depresión, cerca del mar, por lo que se trataba de una zona con un gran potencial económico (tenía tierras fértiles y el mar). Se cultivaba, principalmente, en la parte baja del valle, ya que su relieve era abrupto y el nivel freático no llegaba a las laderas y cumbres del valle. Sin embargo, estas áreas más inaccesibles estaban cubiertas de olivares y encinares. No obstante, aun tratándose de un valle, el terreno tenía una pendiente importante, por lo que fue necesario cultivar utilizando la técnica de las terrazas de *pedra en sec*; así como el riego a través de los manantiales³⁴.

Figura 2.5.6 Logo de las naranjas de Sóller.



Fuente: <http://a-soller.tiscalibiz.com/valldelstarongers/>

Las características distintivas de las naranjas de Sóller eran y son el microclima de la zona, el riego con aguas naturales no tratadas, y las características del suelo, que está muy bien drenado. Todo esto da lugar a una variedad de notas organolépticas en función de la altura y el sitio exacto en el que se cultivan las naranjas. El término municipal de Sóller contiene la ubicación de Biniaraix, L' Horta, El Puerto de Sóller, Sóller y Alconasser, aunque también se pueden encontrar naranjas cultivadas en el distrito vecino de Fornalutx³⁵. La variedad más característica que ha crecido en Sóller es el naranja Canoneta, que se cree que se originan en el valle de Sóller, desde Can Canonet. Esta variedad de naranja tiene un alto contenido de azúcar y da grandes cantidades de jugo, y es el cítrico emblemático de Sóller³⁶.

³⁴http://www.foodsfromspain.com/icex/cda/controller/pageSGT/0,9459,35868_6908150_6912165_4544728_373894819,00.html

³⁵<http://a-soller.tiscalibiz.com/valldelstarongers/castella/presentacio.html>

³⁶<http://www.illesbalearsqualitat.es/>

Actualmente el cultivo de naranjas se encuentra en decadencia en la zona, sin embargo un importante número de productores y restauradores, conjuntamente con los ayuntamientos se han unido para recuperar la rentabilidad de esta fruta tan emblemática para los pueblos de Fornalutx y Sóller.

Estos cultivos se encuentran en terrenos abancalados conocidos como *marjadas*, donde se han venido cultivando, además, pequeños huertos y arboleda de secano, contribuyendo, de esta forma, a atenuar los procesos erosivos de las escarpadas laderas de las sierras. Les *marjades*, son los bancales típicos y representan un ejemplo carismático del paisaje, técnica implantada en la época de la dominación árabe para la cultivación de la viña en zonas escarpadas de la Serra de Tramuntana, hoy constituyen uno de los rasgos paisajísticos más valorados y espectaculares del paisaje de la comarca. El desarrollo de una ingeniería popular de aterrazamiento de laderas, con la construcción de los tradicionales muros de piedra seca *marges*, que servían para la producción, estructuran el territorio, y ahora son un elemento característico y peculiar que generan un atractivo turístico. Los aterrazamientos estructuran enormemente el paisaje que le da un valor económico considerable, lo que podemos ver en la actividad turística que generan este tipo de paisaje. De hecho, tenemos la creación de un sistema de senderos que atraviesan los territorio y tienen como objetivo conocer y mirar el paisaje.

Figura 2.5.7. Los frutales y las olivas en Soller.



Fuente: Elaboración propia.

En segundo lugar otro tipo de actividad muy importante en la *Serra de Tramuntana* fue el vino, ya que históricamente la viña tuvo un peso importante en la Serra, sobre todo a partir de 1862 con la aparición de la filoxera en Francia, la mayor productora y consumidora de vino, así pues Francia se vio obligada a la importación masiva de vinos, hecho que los productores de la *Serra de Tramuntana* supieron aprovechar.

Ésta situación duró hasta el año 1891, momento en el cual apareció la filoxera en la *Serra de Tramuntana*, dejando abatidas las viñas de la zona. Este hecho, junto con los incentivos aportados por subvenciones comunitarias para arrancar multitud de viñas han dificultado terriblemente la recuperación de la actividad vitivinícola. A pesar de ello, en los años noventa, viticultores y vinicultores de la zona reactivaron el sector.

En el año 2002, mediante la Orden del Consejero de Agricultura y Pesca de 11 de febrero, se reguló la utilización de la denominación "*Vino de la tierra Serra de Tramuntana - Costa Nord*" y en 2005 la Orden de la Consejería de Agricultura y Pesca, se deroga la anterior e introduce una nueva variedad de uva blanca (Sauvignon blanc), además de una serie de novedades en su reglamento. Esta es una de las denominaciones de origen de los vinos elaborados en Mallorca y que fue creada en 2002. El área de producción de la uva y de elaboración del "*Vino de la tierra Serra de Tramuntana - Costa Nord*" está integrada por 18 municipios localizados al nordeste de la isla de Mallorca, entre el cabo de Formentor y la costa sudeste de Andratx. En este momento hay 10 bodegas inscritas bajo este Tramuntana costa norte denominación, la producción de diversas variedades de vino tinto (Cabernet Sauvignon, Merlot, Syrah, Monastrell, Tempranillo, Callet y Mantonegro) y los vinos blancos (Malvasía, Moscatel, Moll, Parellada, Macabeo y Chardonnay)³⁷. La modificación del paisaje para la cultivación de la viña gracias a los bancales, utilizados también para otros cultivos, ha sido una de las consecuencias patrimoniales más relevantes de la implantación de la viticultura, así como la oportunidad de especializarse y tener una marca reconocida de vino de calidad en esta área.

Figura 2.5.8. Las viñas en Banyalbufar.



Fuente: Elaboración propia.

³⁷ http://histories.serradetrantana.net/en/serra_de_tramuntana_wine/

Por último, un cultivo de menor importancia histórica pero que sin embargo está protegido por una denominación de calidad es la “*Almendra de Mallorca*” o “*Almendra Mallorquina*” o “*Ametlla de Mallorca*” o “*Ametlla Mallorquina*”. Las plantaciones, almacenes, industrias y productos están sometidos a auditorías y controles realizados por un organismo de control, con objeto de comprobar que los productos amparados por la Indicación Geográfica Protegida cumplen los requisitos del pliego de condiciones. Los elementos fundamentales que avalan el origen de la almendra son los controles y la certificación. La producción máxima admitida por hectárea es de 4.500 kilogramos³⁸.

Por lo tanto estos diferentes tipos de cultivo han caracterizado históricamente la estructura económica de la Serra. Sin embargo actualmente estos han perdido gran parte de su potencial económico, hasta el punto de convertirse en algunos casos en actividades residuales, por lo que se han buscado nuevas formas de aprovechar estos espacios. El turismo ha penetrado con fuerza en este ámbito más tradicional característico de la Serra de Tramuntana y han aparecido diversas iniciativas, como por ejemplo la creación de la denominación de *Establiment D’Or*³⁹, que permiten a los turistas conocer y consumir los productos elaborados en la *Serra de Tramuntana*. Además otras iniciativas más vanguardistas han apostado por ofrecer la oportunidad de que los propios turistas trabajen la huerta y puedan consumir estos productos.

Por lo tanto las nuevas formas de explotación de cultivos (con las denominaciones de origen) y los nuevos aprovechamientos turísticos del sector permiten que este tipo de actividad no desaparezca y permiten que sigan siendo un valor productivo que estructura el paisaje de la *Serra de Tramuntana*.

2.5.4. Arquitectura agrícola: *possessions*, *masos* i *barraques*

En este apartado se tratarán las construcciones agrarias y como estas han influido de forma directa en las actividades agrícolas tradicionales. De entre las diferentes formas de arquitectura agrícola se pueden destacar en primer lugar las *possessions*, los *massos* y los *barraques*.

Con el fin del período conocido como la Mallorca musulmana (903-1229) y el inicio de la Mallorca catalana (1229-1715), se produjo un cambio en la forma de parcelar el territorio. Los catalanes crearon, a partir de los *alguerías* y los *rafals* islámicos preexistentes, las *possessions*, fincas de carácter rural y agrícola, con una extensión más o importante, dedicada, principalmente, al cultivo de la olivera; que se caracterizaban por incluir un pequeño núcleo edificado –*cases de possessió*– que ejercían de centro de

explotación y producción agrícola y ganadera. Esta tipología de parcelas pertenecía al *senyor*, que podía vivir a las afueras o en la ciudad, pero el encargado de explotarlas era el *amo* –arrendatario–.

Además de la actividad agrícola y ganadera, también forman parte de las actividades de las *possessions* las actividades de explotación forestal. De esta forma los *lleyenaters*, *carboners*, *calciners*, *caçadors*, *recol·lectors* y *nevaters* estaban adscritos a estas⁴⁰.

Las *possessions* se expandieron por toda la *Serra de Tramuntana*, ocupando especialmente las principales valles –ocupan los suelos más fértiles–. De esta forma si se suman las 10 *possessions* más grandes ocupaban 31.200 hectáreas –el 38,2% de la superficie de la *Serra de Tramuntana*⁴¹–, por lo que constituían centros económicos de gran importancia. En la *Serra de Tramuntana* en la mayoría de *possessions* eran grandes latifundios que pertenecían a los grandes terratenientes, sin embargo podían encontrarse pequeños minifundios que se ubicaban en las cercanías de la ciudad.

Figura 2.5.9. *Possessions*



Fuente: *Elaboración propia*.

Estas fincas, organizaron y estructuraron el territorio de las Illes Balears hasta el primer boom turístico, por lo que, sin lugar a duda, son un elemento que han puesto en valor el paisaje de la Serra.

³⁸ <http://www.caib.es/sacmicrofront/contenido.do?mkey=M63&lang=CA&cont=46322>

³⁹ Establecimientos que ofrecen productos de la Serra.

⁴⁰ Les possessions de la Serra de Tramuntana (Mallorca) Gaspar Valero i Martí.

⁴¹ http://www.conselldemallorca.net/?id_section=2397

Actualmente les possessions se encuentran en un proceso de decadencia –debido a la expansión del sector turístico– y solo quedan algunas en estado de semiexplotación, por lo que se buscan alternativas como es su restauración para la explotación turística –agroturismo– o como segundas residencias.

Directamente relacionadas con les *possessions* encontramos els *massos*, construccions de origen medieval y de carácter agrícola que se encontraban dispersas por toda la *Serra de Tramuntana*. Dichas construccions aparecieron como puntos de repoblación tras la conquista cristiana y que estaban estrechamente relacionadas con la explotación forestal⁴².

Estos elementos estructuraron y caracterizaron el paisaje de la *Serra de Tramuntana*, pues los campesinos que vivían en ellas realizaban actividades económicas que repercutían directamente en el medio.

Actualmente muchas estas “*masías*” están en desuso, sin embargo algunas de ellas se han reformado con el objetivo de dar alojamiento a una nueva variedad de turismo que ha surgido con fuerza en los últimos años, el agroturismo o turismo rural (en la *Serra de Tramuntana* lo encontramos muy relacionarlo con el GR 221), así como para satisfacer la demanda de segunda residencia.

Para terminar este apartado de los valores de la arquitectura tradicional solo que hablar de les *barraques*. La importancia, desde un punto de vista económico, de estas construccions reside en su función de dar cobijo a los *carboners*, las personas encargadas de producir el carbón vegetal, la fuente de energía más importante de la isla hasta mediados del siglo XX (web consell Mallorca).

Estas construccions pueden encontrarse en toda la isla, pero se concentran de forma más intensa en la *Serra de Tramuntana* debido a sus espacios forestales –bosques de encinas– que sirven como materia prima para la elaboración del carbón, por lo que esta actividad tuvo un peso económico muy importante durante siglos.

Les *barraques* se caracterizaban por su ubicación dentro de los bosques de encinares, por su planta circular, por estar hechas con pared seca de doble cara, por tener una sola entrada, una cubierta cónica sostenida por palos recubiertos con ramas y un techo de carrizo (Consell Mallorca).

⁴²http://www.conselldemallorca.net/?&id_parent=493&id_section=5774&id_son=2420&id_grandson=3608&id_greatgrandson=3615

Figura 2.5.10 Barraques



Fuente: <http://raconstramuntana.blogspot.com.es/2013/10/es-castanyer-de-short-de-sa-plana.html>.

Estrechamente relacionadas con les barraques, también se pueden encontrar les *cases de gel* y els *forns de calç*, ambas construccions servían para complementar la actividad de los *carboners*. Les *cases de gel* se utilizaban para almacenar grandes cantidades de hielo, que luego se transportaba (en bloques) hacia el pueblo. Por lo que respecta los “*forns de calç*” estas construccions se utilizaban para hacer la cal que posteriormente se utilizarían para la construcción.

Figura 2.5.11. Carboneres, Forns de calç, Cases de gel.



Fuente: *Elaboración propia.*

Actualmente se puede encontrar vestigios de estas construccions en muchos rincones de la Serra, aunque las más conocidas son las situadas cerca de los caminos más transitados, como el camí des Bosc de Massanella, camí des Correu, de sa Fita del Ram, etc (idem).

Su estado de conservación es pésimo debido a la baja calidad de los materiales utilizados para su construcción, sin embargo se han llevado acabado algunas iniciativas de reconstrucción de *barraques* con

finés didácticos (el Parque Etnològic de Caimari, en la coma des Cairats, en Valldemossa, o en la barraca de ses Serveres, en la finca pública de Son Fortuny, en Estellencs).

Por último se pueden encontrar casos en que esta reconstrucción ha sido motivada para la divulgación y recuperación de esta actividad –como por ejemplo en las dos ediciones de la Feria de s’Oliva de Caimari–. Estas construcciones han estructurado el paisaje de la Serra durante siglos, y actualmente, aun estando en desuso, tienen la capacidad de dar un valor al paisaje y de atraer aquellas personas interesadas en el agroturismo.

2.5.5 Arquitectura urbana

El valor económico y productivo de la arquitectura urbana pueden ser analizados teniendo en cuenta dos aspectos. En el primer aspecto, se analizará cómo ciertas arquitecturas locales pueden experimentar una atracción turística en función de su historia, la tradición y la cultura, mientras que el segundo aspecto se relacionará con la capacidad del paisaje para variar los precios del uso del suelo.

En cuanto al primer aspecto, sabemos que un territorio puede tener un valor social para la comunidad, convirtiéndose en un punto de encuentro para los residentes y para los turistas representando un importante valor económico para los municipios más pequeños, situados en la zona interior de la Serra con posibilidad de obtener una serie de beneficios económicos, sociales y culturales.

En un ámbito como el de la Serra, el cual, a partir de los años 50 se caracterizó por una serie de *booms* turísticos, se produjo un cambio en la estructura urbana, que cambiaba de acuerdo con el flujo de turistas. La economía comenzó a centrarse exclusivamente en la franja costera, excluyendo, por tanto, el resto del territorio, y esto trajo consigo la necesidad de que los municipios interiores (pero también por los mismos municipios costeros) de promover nuevas formas de la regeneración y la identificación local con una lectura clave de desarrollo alternativo. Esto asegurará un futuro para el territorio, ya que no se basa únicamente en la entrada de turistas en verano (turismo de masas exclusiva zona), sino que también proporciona una entrada de ellos a lo largo del resto del año disminuyendo la estacionalidad. A continuación se presentan algunos ejemplos relacionados con los municipios de la Serra de Tramuntana

En el municipio de Pollença se puede identificar una arquitectura importante, que es el antiguo convento de los frailes dominicos. Esta estructura fue construida entre 1588 y 1616 y fue ocupada por los monjes

hasta 1836. En 1970, a través de la actuación del gobierno municipal, se convirtió en un importante centro cultural donde se producen conciertos de música clásica y representaciones teatrales, seguido por la creación del Festival de la Música. Ahora la sede del Museo de Pollença⁴³.

El municipio de Deià, se caracteriza por un paisaje particularmente pintoresco, generada por una gran afluencia de artistas. Entre todos los artistas, se encuentra, en particular, el poeta Robert Graves. El poeta identifica la Serra como un paraíso para vivir y debido a su trabajo de la misma se convirtió en un centro a visitar por turistas y artistas (Kevin Ayers). Con su muerte, se determinó además la importancia de mantener vivo el recuerdo de su memoria, por lo que su casa, gracias a la *Fundación Robert Graves*⁴⁴, fue reformado, convertido en un museo y abierto al público en 2006, junto con la oportunidad de visitar a su tumba, situada en el pequeño cementerio de la iglesia local, a los pies de la aldea.

Valldemossa es un pequeño municipio con un característico paisaje, de modo que se caracteriza por ser una fuente de inspiración para muchos pintores, escritores y músicos, entre los que se denota Chopin y George Sand. La arquitectura del principal centro de atracción turística, el patrimonio cultural e histórico de la zona parece ser *La Cartuja*⁴⁵, un antiguo monasterio que data de 1399, que debe su nombre al hecho de que fue habitado por monjes cartujos de la época que permanecieron hasta 1835. Entre 1838 y 1839 fue la residencia de invierno del compositor Frederic Chopin y el famoso novelista francés George Sand. Actualmente, este monasterio es la sede del museo que preserva el legado de los cartujos, reconstruyendo su historia con ejemplos del arte y la cultura del siglo XV hasta el siglo XX, y el legado del músico Chopin.

El municipio de Sóller se caracteriza por un valor económico importante debido a la presencia de arquitectura modernista que identifica el paisaje y, por lo tanto, atrayendo una amplia oferta turística. Para ello, tenemos el edificio de *Ca'n Prunera*⁴⁶, diseñado por el arquitecto Josep Rubio i Bellver. Esta construcción fue terminada en 1911 por la inversión privada por la familia Magraner.

Ca'n Prunera es ahora un museo con muebles y accesorios que garantizan la originalidad de la época, también alberga una colección permanente de arte moderno, con obras de artistas nacionales e internacionales como Picasso, Miró, Matisse, Basquiat, Rusinol, Magritte, Léger y Chillida. También se localiza una biblioteca de arte, donde se puede visitar libros ilustrados por Joan Miró.

⁴³ <http://www.ajpollenca.net/municipi/museu.html>

⁴⁴ <http://www.lacasaderobertraves.com/>

⁴⁵ <http://www.cartujadevalldemossa.com/en/index.html>

⁴⁶ <http://canprunera.com/>

Figura 2.5.12. 1-Museo Polleça, 2-Casa e Tomba Rober Graves, 3-La Cartuja, 4-Ca'n Prunera



Fuente: 1-BalearCulturTour, 2- La Casa de Robet Graves, 3- Flickr, 4-Ajuntament Soller

El segundo aspecto se refiere al análisis del valor catastral de la construcción dentro de la *Serra de Tramuntana*. Para realizar este análisis disponemos de una serie de datos a partir del año 2005 y hasta el año 2009.

Como se puede observar (mirar tabla XXX) el valor catastral medio de la construcción es superior en los municipios del interior respecto a los municipios del litoral –de entre los 5 primeros municipios solo Calvià se localiza en litoral–. Este proceso de mayor valor catastral medio en los municipios del interior se debe, principalmente, a la exclusividad de la zona, pues se trata de un paisaje singular y protegido, en el cual el proceso de urbanización se encuentra muy limitado. Esta zona ha sido ocupada, de forma mayoritaria, por residentes extranjeros que compran su segunda residencia buscando mejor calidad de vida –clima, calidad del paisaje, tranquilidad...–. En cambio, por lo que respecta a los municipios del litoral el valor catastral medio de la construcción es inferior, ya que son zonas menos exclusivas, muy urbanizadas, que albergan un gran nombre de alojamientos –apartamentos, hoteles, complejos, vilas...– para dar respuesta a la gran demanda generada por el turismo de masas.

Tabla 2.5.1. Balears (Illes) por Municipios y Variables Catastro⁴⁷.

Municipios	Año	V.C Costruction Medio, €
Escorca	2006	85,8938
Deyá	2005	68,8346
Calvià	2009	65,0887
Selva	2006	59,0944
Valldemossa	2005	58,4511
Pollença	2007	55,2481
Llucmajor	2008	53,6056
Puigpunyent	2007	53,3346
Lloseta	2007	49,3477
Andratx	2009	47,5194
Felanitx	2008	41,3851

Fuente: Área de Estadística. Dirección General del Catastro

⁴⁷ Notas: 1. "Variables Catastro, Año de la última valoración": años. 2. "Variables Catastro Medio, Valor catastral medio de la construcción/unidades": miles de euros.

2.5.6 Espacios hoteleros

Figura 2.5.13. Municipio de Calvià



Fuente: Elaboración propia.

Los espacios hoteleros son una pieza fundamental para entender una de las partes del paisaje de la Serra de Tramuntana que difiere totalmente de otros, compuestos por diversos valores productivos, los cuales se han analizado anteriormente. Entre los diversos espacios hoteleros, se debe de distinguir entre aquellos espacios hoteleros localizados en zonas del litoral, por un lado, y aquellos que se localizan en espacios en el interior, por otro lado.

En relación a los del primer tipo forman un paisaje totalmente diferente a los que hemos encontrado en un medio más rural ya que éste se sitúa en una zona costera y engloba municipios como Calvià, Andratx o Pollença transformando el paisaje de manera notable sobre todo a partir de mediados del siglo XX en relación a los booms turísticos y poseen una dinámica económica muy particular en relación al resto del ámbito de estudio pero muy similar a la capital de la isla.

Los espacios hoteleros están muy orientados hacia el turismo de sol y playa que reportan unos beneficios muy importantes para la isla, aportando el grueso del PIB regional y convirtiéndose en la base económica de la comunidad autónoma superando al sector primario y secundario. Esta dinámica se puede observar a lo largo del tiempo en el espacio puesto que éste se ha ido modificando con la implantación de grandes espacios hoteleros en la costa, siendo agentes sociales que a lo largo del tiempo han acumulado grandes beneficios.

La razón por la que consideramos los espacios hoteleros un valor paisajístico no es por su singularidad puesto que en cualquier zona costera mediterránea encontramos la misma tipología turística y por ende, la configuración de un no-lugar, ni por su integridad, ni rareza, ni excepcionalidad sino por su relevancia social y económica (con unos beneficios de alrededor de 7800 millones de euros⁴⁸) puesto que son actores que explican la dinámica de la isla en los últimos sesenta años y, por tanto, una especialización económica que ha configurado un paisaje determinado.

Una mención a parte merecen los espacios hoteleros de los municipios del interior y qué tipo de paisaje construyen. Bien cabe destacar que el número de hoteles, en particular, no es tan importante como el de los municipios del litoral, tal y como hemos visto en el apartado de la actividad económica, pero sí que se localizan otro tipo de establecimientos hoteleros más relacionado con otro modelo turístico como puede ser el relacionado con el agroturismo o la fonda.

Figura 2.5.14. Hotel en Valldemossa



Fuente: <http://www.valldemossahotel.com>.

A través de estos recursos y de su valor económico, se debe de reflexionar sobre cómo utilizan estos elementos, el paisaje y cómo este se convierte, a su vez, en un recurso económico, puesto que la causa de porqué se localizan este tipo de actividades en estos lugares, se explica a través del tipo de paisaje que se quiere vender. En el caso del litoral, el paisaje a explotar es la playa y el mar, mientras que en las zonas rurales es el paisaje “verde”. Por tanto, existe una reciprocidad económica entre el elemento del paisaje y el paisaje en si mismo. El uno no puede existir sin el otro.

Como conclusión, expresar la idea de que estamos ante diferentes paisajes. Ninguno de ellos es mejor ni peor que el otro ya que esta discusión se analizará a lo largo del estudio y se escogerá entre cuál de ellos es más conveniente para la *Serra de Tramuntana* pero se debe de tener en cuenta, el punto de vista que se

⁴⁸Datos extraídos del Anuario de Turismo (2012) de la CCAA de les Illes Balears.

está tomando hacia la función económica del paisaje, puesto que se ha de decidir si se quiere un paisaje con una atracción turística o un paisaje cuya explotación se adecue a unas actividades tradicionales que lo mantengan vivo y dinámico. Es una pregunta cuya respuesta se dará a lo largo del análisis y dependiendo de que objetivos y proyectos se llevarán a cabo.

2.5.6. Spazio Litorale

L'originale valore naturale naturalistico e storico del litorale della *Serra di Tramuntana*, ha visto la sua trasformazione in un determinato valore economico e produttivo che immediatamente si dimostrò determinante per l'economia di tutto lo spazio del litorale dell'isola di Maiorca. Il valore del litorale nella *Serra* ha strutturato un determinato paesaggio, dotato di una propria identità e peculiarità, caratterizzato da un lato da un valore economico riferito all'integrità e naturalezze dell'area e dall'altro lato un valore riferito all'offerta turistica che vi si può trovare.

L'offerta turistica che si ritrova oggi sulla fascia litorale si trova ad essere legata ai boom turistici, cioè all'inizio del turismo di massa che si riversò sul territorio. Questo turismo ha contribuito all'identificazione da parte dei visitatori, della *Serra de Tramuntana* e dei suoi litorali, come meta turistica di eccellenza dove trascorrere per le vacanze. Il nuovo valore economico e produttivo di carattere turistico è determinato quindi dal fatto che un elevato numero di turisti sono disposti ad investire una parte del loro tempo e denaro per raggiungere l'isola e poter così usufruire degli spazi che essa offre. Questo ne risulta per tanto che il valore economico è segnato da un importante andamento crescente riferito alla crescente domanda del turismo di massa costiero della *Serra*.

Al fine di analizzarla dinamica economica che ha coinvolto il litorale della *Serra di Tramuntana*, si possono determinare due zone in base alla loro funzionalità ed al valore economico, facendo anche riferimento alle corrispondenti unità paesaggistiche della *Serra di Tramuntana*. La prima area di caratterizza nell'*Unità del Paesaggio di Calvià e Andratx*, e la *Unità del Paesaggio della Costa Brava*.

La prima zona che si può determinare si localizza nell'area Sud, area che corrisponde alla zona dei municipi di Calvià e Andratx, nonché alla *UP di Calvià e Andratx*. Questa zona risulta essere un'area costiera caratterizzata da un litorale di modeste dimensioni, ma in grado di permettere lo svolgimento di attività economiche turistiche, il così detto turismo di "sole e spiaggia", col potenziale di attrarre una determinata categoria di turisti, promotori del turismo di massa e stagionale.

La prima caratteristica che assume questo spazio litorale, si discosta enormemente dal suo valore naturale ed intrinseco, perché questo viene ad identificare la principale fonte di redditività economica della *Serra*. Quest'area è stata fin dal principio sfruttata per i fini turistici, tanto che la sua integrità e la sua naturalezza molte volte viene meno per lasciar spazio agli interventi che l'uomo prepotentemente ha introdotto (molte volte in condizioni di dinamiche naturali avverse) al fine di facilitare ed agevolare il flusso turismo turistico, fonte di sopravvivenza economica della zona costiera. La seconda caratteristica è legata all'agevolata collocazione a lato della Spagna, la quale garantisce un'accessibilità marittima molto più facilitata attraverso l'utilizzo delle principali vie di navigazione e comunicazione, che implementano le interazioni sia riferite all'attività commerciale sia all'attività turistica (ad esempio il Porto di Andratx).

Il valore economico che si incontra in quest'area, è un paesaggio che è stato completamente deturpato dall'azione antropica dell'uomo, azione che ha trasformato drasticamente l'area dotandola di tutte le infrastrutture, architetture e servizi necessari per poter sostenere il turismo di "sole e spiaggia".

Si riduce così il valore naturalistico, a favore di un aumento del valore economico-turistico incentrato maggiormente nel periodo estivo.

Questa caratteristica economica e strutturale, si può riscontrare identica anche dalla parte opposta della *Serra di Tramuntana*, identificando gli estremi della seconda unità del paesaggio che di seguito verrà analizzata. Questi estremi si identificano nelle zone turistiche di *Pollença* e *Cap de Formentor*. Anche queste due aree hanno subito lo stesso processo di urbanizzazione e turismo massivo, al fine di garantire il turismo costiero.

Figura 2.5.15. Litorale Calvià.



Fonte: Ajuntament de Calvià.

La seconda zona che si può individuare, è quella corrispondente alla UP *della Costa Brava*.

Questa zona si identifica come la costa più a Nord della *Serra di Tramuntana*, una costa che funge come da barriera con la parte posteriore verso il mare, conformazione che non ha facilitato un'economia turistica di massa come nel litorale Sud-Ovest e Est. La peculiarità predominante è quella di identificarsi come una costa a picco sul mare, conformazione che non garantisce quindi un facile accesso dal mare, o se presente risulta limitato e pericoloso. Se ne determina, una situazione che a favore/discapito della caratteristiche naturali identifica un'area che mantiene ancora una determinata integrità e naturalezza.

Quest'area si trova inoltre ad essere delimitata agli estremi dalle due zone turistiche di *Pollença* e *Cap de Formentor*, che si trovano ad avere caratteristiche discordanti. Nonostante la vicinanza di questi due municipi di carattere molto turistico, integrità di quest'area fa sì che vi si possa identificare un determinato tipo di turismo.

Questo flusso turistico si identifica in un'area di enorme valore paesaggistico, tanto da attrarre una determinata categoria di turisti che si recano in quest'area per godere ed ammirare il paesaggio. Si può determinare un chiaro differente valore economico che identifica la Costa Brava, relativo all'afflusso di una determinata classe turisti, discordante da quella del turismo di massa del litorale turistico. Questo valore viene anche agevolata e implementato dalla presenza di cammini storici che si sviluppano capillarmente all'interno del territorio della *Serra di Tramuntana*, in cui possiamo incontrare il GR 221, cammini che ripercorrendo le strade antiche locali, permettono al turista di apprezzare il territorio da svariati punti di vista, immergendosi nella completa naturalità che la zona trasmette.

Figura 2.5.16. Cap de Formentor.



Fonte: Ajuntament de Pollença.

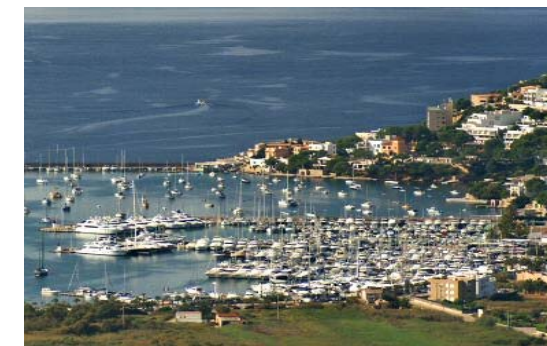
Terminando, all'interno del territorio della Serra de Tramuntana, si può quindi determinare che il valore economico e produttivo del litorale è garantito dall'economia turistica che si è generata nei primi anni 50 con i boom turistici, e che si è preservata fino ad oggi. Risulta quindi l'importanza di tutelare con il valore attuale ed il valore originario economico del litorale, che risulta in questo territorio essere fondamentale per le dinamiche interne.

2.5.7. Las infraestructuras

En nuestro ámbito de estudio existen una serie de infraestructuras de gran interés debido a su implicación en el desarrollo de la economía de Mallorca que tienen como función articular el territorio peninsular. Por otra parte, estos elementos son parte del paisaje de la *Serra de Tramuntana* y como tal debemos de saber cómo se integran en el paisaje y qué valor productivo poseen y aportan.

En primer lugar, destacamos los puertos de la *Serra de Tramuntana* que se localizan en varios municipios pero los tres de más peso se asientan en Sóller (con gran tradición exportadora), en Andratx y Pollença. Son puertos de tradición histórica que se han desarrollado en a partir de la segunda mitad del siglo XX siguiendo un enfoque turístico y reconvirtiéndose a puertos deportivos de ocio siendo los más importantes, en relación al número de embarcaciones de recreo, Pollença, Sóller y Valldemossa.

Figura 2.5.17. Puerto deportivo de Pollença y Andratx



Fonte: guias.masmar.net, www.mallorcaweb.com.

Su actividad está claramente orientada, en su mayor medida, al ocio reflejándose esta realidad en el mayor número de embarcaciones deportivas que de pesca en todo el ámbito de la Serra. Es una dinámica lógica puesto que son ciudades enfocadas en el sector terciario, con infraestructuras y equipamientos destinados al turismo principalmente.

En cuanto a las vías de comunicación, las más importantes en nuestro ámbito de estudio son la autovía que conecta Palma con la zona noreste de la península y aquella que conecta la capital con Sóller. Son infraestructuras que consolidan la conexión territorial de la isla y ayuda a la movilidad de la población y de las mercaderías generando, por tanto, un valor productivo que engloba a todos los sectores de producción.

Figura 2.5.18. Autovia Ma-13 a su paso por Selva.



Fuente: commos.wikimedia.org.

En el caso de las infraestructuras ferroviarias, destacamos el tren de Sóller. Su función está claramente enfocada al turismo y recorre un trayecto que empieza en Sóller y termina en Palma y otro desde la misma ciudad hasta Puerto de Sóller. Antiguamente estuvo pensado para el transporte de pasajeros pero también se reutilizó como transporte de mercancías desde el puerto hasta la ciudad. Actualmente, cumple una función turística, siendo una de las piezas fundamentales en el paisaje de la ciudad y uno de los reclamos por excelencia.

Figura 2.5.19. Tren de Sóller.



Fuente: www.vivireltren.es.

Por último, uno de los elementos más importantes de la *Serra de Tramuntana* es el GR-221. Es uno de los atractivos turísticos más importantes de la zona con una notable importancia en el mercado exterior, con una gran atracción de extranjeros. El GR se ha convertido, por un lado, en un elemento, del cual, se han aprovechado establecimientos dedicados al sector servicios como son, por ejemplo, la restauración y la hostelería (refugios) y, por otro, en la base para vender las actividades tradicionales productivas del lugar, como son las paredes de piedra en sec, término que se ha apropiado para denominar al GR.

Figura 2.5.20. GR-221 a su paso por Deià.



Fuente: Elaboración propia.

2.5.8. Otros valores

2.5.8.1 El mar

El mar es un elemento que se ha decidido destacar por su importancia en relación a su valor productivo y su capacidad de crear paisaje en relación a la Serra de Tramuntana. Es un elemento que, históricamente, se le ha relacionado con actividades tradicionales pero, actualmente, y tras los booms turísticos, su actividad productiva se ha orientado hacia otros sectores tal y como se explicará a continuación.

2.5.21. Vista del mar desde la Serra de Tramuntana.



Fuente: es.atlasofwonders.com.

En primer lugar, el mar ha sido un factor económico de las actividades pesqueras. Es una actividad que nunca ha tenido un peso importante en la isla pero no debemos de olvidar que existen puertos pesqueros que, antiguamente, se dedicaban a esta actividad y que aún hoy se mantiene una pequeña producción.

Actualmente, la mayoría de los puertos pesqueros que existen en la zona se han reconvertido a puertos deportivos orientados totalmente al sector servicios. Es una tendencia lógica puesto que la economía de la isla se ha especializado en este sector y, por lo tanto, el valor productivo del mar ha cambiado hacia el turismo. Este dato lo podemos apreciar en la fisonomía de los numerosos puertos de la zona, sobre todo en aquellos como Andratx, Calvià o Pollença, y de las diferentes actividades que se ofertan en los municipios.

Figura 2.5.22. Puerto deportivo de Andratx.



Fuente: www.masmar.com.

Entre las actividades que se pueden observar en la Serra podemos destacar la pesca deportiva o los numerosos centros de submarinismo que existen, especialmente, en aquellas zonas orientadas hacia un turismo de sol y playa.

Figura 2.5.23. Turistas pescando. Localización de clubs de submarinismo.



Fuente: www.yumping.com; www.mallorcadivecenters.com.

Otra de las actividades que se ofertan en la zona son los paseos o excursiones que se realizan en barco, como es el caso de Pollença y que recorren los alrededores de el cabo de Formentor para obtener una vista diferente de la Serra de Tramuntana.

Figura 2.5.24. Excursión marítima con un barco.



Fuente: www.click-mallorca.com.

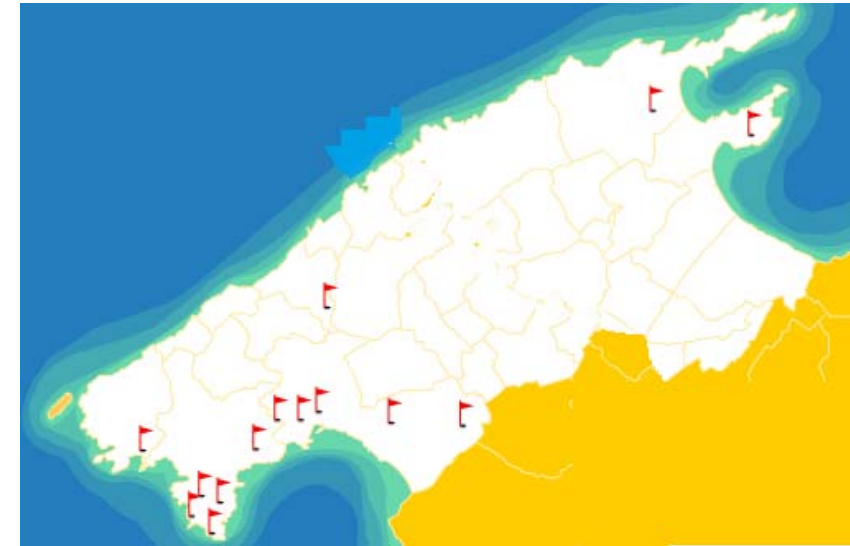
El mar es un recurso que se puede analizar desde diferentes puntos de vista y que configura el paisaje de manera extraordinaria. En nuestro caso, y desde una perspectiva productiva, este valor ha experimentado una transformación muy importante puesto que ha evolucionado hacia convertirse en un valor productivo turístico dejando de lado la orientación pesquera.

2.5.8.2 Los campos de golf

En la *Serra de Tramuntana* se localizan un gran número de *Campos de Golf* en municipios como Calvià (5) Andratx (1), Bunyola (1) y Pollença (1). Estos campos fueron construidos en el mismo período en que se desarrolló el segundo y tercer *boom* turístico con el fin de proporcionar una implementación la oferta turística.

Este turismo ofrece una nueva oferta lúdica relacionada con el turismo residencial y enfocado a turistas extranjeros. Por otra parte, la presencia de estos campos, que buscan integrarse en el paisaje, provocan un aumento del precio del suelo en las zonas circundantes, aprovechando la calidad del mismo.

Figura 2.5.25. Campos de Golfo de la Serra de Tramuntana.



Fuente: <http://www.illesbalears.es/ita/solebaleari/golf.jsp?id=00000280&SEC=GLF#info>.

Es un elemento que ha estructurado el paisaje de manera notable y cuyo valor productivo se orienta al turismo residencial y, más concretamente, a un turista extranjero de clase media-alta. Según la localización de los campos, estos se localizan de manera más concentrada en los municipios litorales (Andratx) pero también, en menor medida, en municipios del interior como Bunyola, como diversificación de la oferta turística a un turismo de sol y playa, en el caso del primero, y relacionado a un falso turismo rural, en el caso del segundo.

Figura 2.5.25. Campo de golf en Pollença.



Fuente: www.mallorca-sothebysrealty.com

Por otra parte, el desarrollo de los campos de golf ha estado muy relacionado con promociones importantes de construcción de segunda residencia de lujo. Por tanto, se puede establecer una relación

directa entre el asentamiento de estos campos y desarrollo urbanístico. Este es un fenómeno de carácter notable que se debe tener en cuenta para entender que tipo de paisaje se puede encontrar en estas zonas y como se ha estructurado.

2.5.9. Cartografía

La cartografía es el arte, la ciencia y la tecnología para la generación de mapas⁴⁹. Partiendo de esta breve definición, se podría pensar que la cartografía solo es una forma de representar aquellos elementos que se encuentran en un territorio determinado, que sólo es una forma de describir el territorio. No obstante, esta definición queda muy lejos de lo que en realidad es la cartografía, pues la elaboración de un mapa consiste en algo más que en plasmar información de forma gráfica.

Para realizar esta cartografía, que comentaremos a continuación, se ha llevado a cabo un proceso previo de reconocimiento de las dinámicas territoriales y socioeconómicas de nuestro ámbito de estudio que nos permiten realizar una representación gráfica muy diferente a la que obtendríamos sin este proceso. Además, es necesario recordar que esta cartografía representa los valores del paisaje, unos valores que son totalmente subjetivos.

Teniendo en cuenta esta reflexión previa, a continuación puede explicarse el proceso de razonamientos que se ha seguido para la elaboración de dicho mapa de valores productivos y económicos.

El elemento vertebrador de este apartado es, sin duda, la distinción que se ha realizado entre los valores económicos y productivos de carácter más tradicional –los espacios forestales, los olivares, los árboles frutales y la huerta y les *possessions*, *massos* y *barraques*– y aquellos valores de carácter más contemporáneos relacionados con el sector terciario –arquitectura urbana, espacios hoteleros, espacios litorales e infraestructuras–. El objetivo de esta distinción en grupos es diferenciar dos tipos de valores que muestran dinámicas productivas e históricas opuestas.

A partir de esta distinción se realizarán dos cartografías –una para cada tipo de valor– con las que se intentará sintetizar que valores productivos tienen un mayor peso en la Serra.

Cartografía de los valores económicos y productivos de carácter tradicional:

Los valores económicos y productivos de carácter tradicional son aquellos que están estrechamente relacionados con las actividades agrícolas de la zona. Son las actividades que históricamente han jugado un papel más decisivo en la economía de la zona y, a la vez, han estructurado su paisaje haciéndolo único y reconocible para todo el mundo. Esta cartografía representa aquellos valores que han sido más decisivos económicamente y que han condicionado de forma más directa la estructura del paisaje, estos valores son en primer lugar los espacios forestales, en segundo lugar la olivera, en tercer lugar los frutales, los almendros y la viña, y por último les *possessions* y *barraques*.

En primer lugar, al representar los espacios forestales cabe destacar que se consideran espacios forestales con valor económico aquellos espacios de bosque “autóctono”, es decir, se han eliminado aquellas especies invasoras (como por ejemplo el pino) ya que se considera que estos espacios históricamente no tuvieron un aprovechamiento económico y actualmente generan un espacio que no tienen un valor productivo directo ni indirecto, pues generan paisajes reproducibles en cualquier bosque mediterráneo. Para la representación cartográfica se ha utilizado un sistema de áreas que muestra la extensión del bosque en el espacio.

En segundo lugar, se encuentran los olivares, quizás el elemento de mayor valor económico y productivo, pues históricamente tuvo un peso muy importante en la economía de la Serra y actualmente, gracias a sus dos denominaciones de origen, sigue jugando un papel destacado dentro del sector agrícola. Además se trata de un elemento que ha generado paisaje debido a sus terrazas de *pedra en sec*. También en este caso, como en el anterior, se ha optado por una representación en área, para mostrar la distribución de este cultivo en la Serra.

En tercer lugar están los árboles frutales, los almendros y la viña que aquí los presentamos conjuntos, pero que en la cartografía responden a tres formas diferentes. Cabe destacar que se ha decidido representar este conjunto de forma individual ya que cada uno de ellos tiene su propio valor y ha influido de forma diferente las zonas donde se ubican. Al analizar los árboles frutales puede destacarse la gran importancia histórica de este cultivo, sobre todo la naranja en el valle de Sóller y sin embargo hoy los encontramos más bien como vestigios del pasado que son parte indivisible del paisaje de la Serra, y por lo tanto merecen ser destacados. Un caso contrario es el de los almendros, un cultivo que nunca tuvo demasiada importancia en la Serra, sin embargo actualmente existe una denominación de origen y por lo tanto se ha convertido en un valor productivo de gran importancia para la estructura del paisaje de la Serra. Por otro lado, y como un caso intermedio de los dos anteriores, se encuentra la viña, un cultivo que históricamente tuvo un peso económico significativo y que actualmente se mantiene gracias a la denominación de origen que le protege. Por lo tanto estamos delante de tres tipos de cultivos agrícolas, que han tenido pesos

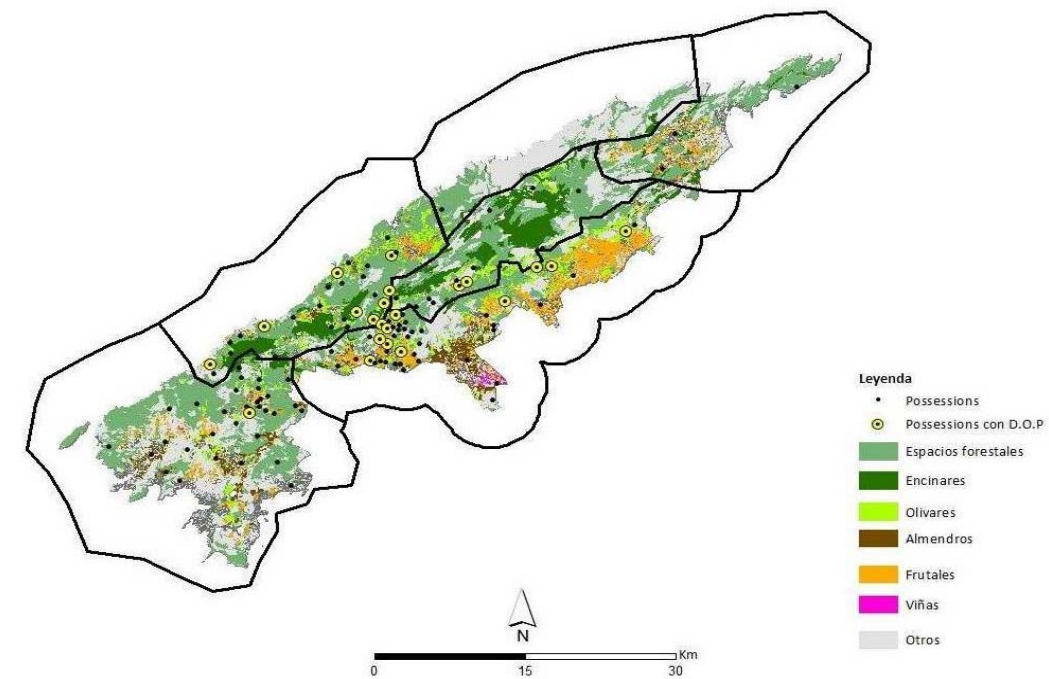
⁴⁹ Aeroterra, empresa productora de cartografía (ESRI). http://www.aeroterra.com/PDF/diptico_cartografia.pdf

diferentes en la economía de la zona, pero que todos ellos han constituido y constituyen el paisaje de la Serra. La cartografía de estos elementos se ha hecho en áreas siguiendo las motivaciones anteriores.

Por último destacar les *possessions* y les *barraques* como construcciones agrícolas singulares, que modificaron, a partir de las actividades agrícolas que en ellas se llevaron a cabo, el paisaje de la Serra. Al analizar les *possessions* estamos delante de una construcciones con valores económicos y productivos que históricamente estructuraron el paisaje de la Serra, pero que actualmente siguen estructurándolo de forma muy evidente, por lo que, de forma conjunta con la olivera, serían los dos valores económicos tradicionales más destacados. De hecho, en esta cartografía, se ha realizado una relación directa entre la localización de les *possessions* y la denominación de origen “Oli de Mallorca” y “Olives de Mallorca” – denominaciones de ámbito insular–. Dicha correlación se fundamenta en la relación directa entre la ubicación de les *possessions* y los grandes campos de olivares, de esta forma obtenemos una diferenciación entre aquellas *possessions* que siguen teniendo una función productiva relacionada con el sector agrícola y les *possessions* que se han abandonado o que se han redirigido hacia otras actividades. La cartografía se ha realizado a partir de elementos puntuales que muestran la ubicación exacta de cada *possessió*, destacando aquellas *possessions* que relacionamos con una denominación de origen.

Por lo que respecta a les *barraques*, se ha utilizado el mismo proceso de asociación que en el caso anterior, esta vez se ha relacionado los encinares, con los carbones y por lo tanto con les *barraques*, pues debe recordarse que *els carboners* –vivían en les *barraques*– se dedicaban a la elaboración de carbón vegetal a partir de la madera de encina. La cartografía de este valor se ha realizado en área utilizando el bosque de encinar como elemento asociativo.

Mapa 2.5.1. Valores económicos y productivos de carácter tradicional



Fuente: Elaboración propia

Cartografía de los valores económicos y productivos de carácter contemporáneo

En el siguiente apartado, hemos cartografiado aquellos valores que están estrechamente relacionados con los tres *booms* turísticos que han transformado la base económica de la isla de Mallorca, en general, y la *Serra de Tramuntana*, en particular. Sin estos valores sería imposible entender la actual situación económica que ha experimentado la isla y que aún está desarrollándose.

En primer lugar, la arquitectura urbana es un valor de gran importancia para entender una dinámica que se ha dado lugar durante el tercer *boom* turístico. Se ha analizado a través de dos situaciones diferentes. Por una parte, se ha cartografiado aquellos municipios donde a través de la calidad de paisaje el precio de la construcción ha aumentado de manera importante y, por otro lado, a través de la reconversión funcional de edificios históricos. En el primer de ellos, los flujos de capital se han desplazado hacia el interior de la *Serra* reflejándose, por una parte, en el asentamiento de inmobiliarias extranjeras de lujo y, por otra parte, en la localización de viviendas de precios altos debido a la calidad del paisaje. Se ha decidido cartografiar esta variable a través de una cartografía de los municipios de la *Serra* con ayuda de datos del catastro. En el segundo de ellos, se ha decidido que es importante destacar aquellos edificios históricos que presentan un valor productivo destacable. Es el caso de la casa de Robert Graves en Deià, el cual posee un valor productivo turístico, al igual que *Ca'n Prunera* en Sóller, edificio modernista reconvertido a museo. Por otra parte, la Cartuja de Valldemossa resalta por ser el lugar donde se hospedó Chopin. Actualmente es un museo y centro de congresos.

En segundo lugar, los espacios litorales también se han cartografiado porque son lugares de gran atracción turística e indisolubles del turismo de sol y playa. Debido a la fisonomía de los mismos, se ha diferenciado en dos tipos siendo los primeros, aquellos que se localizan en municipios como Andratx, Calvià y Pollença por ser espacios más accesibles, mientras que los segundos, son aquellos que se encuentran en zonas menos accesibles concentrándose en la unidad del paisaje de Costa Brava.

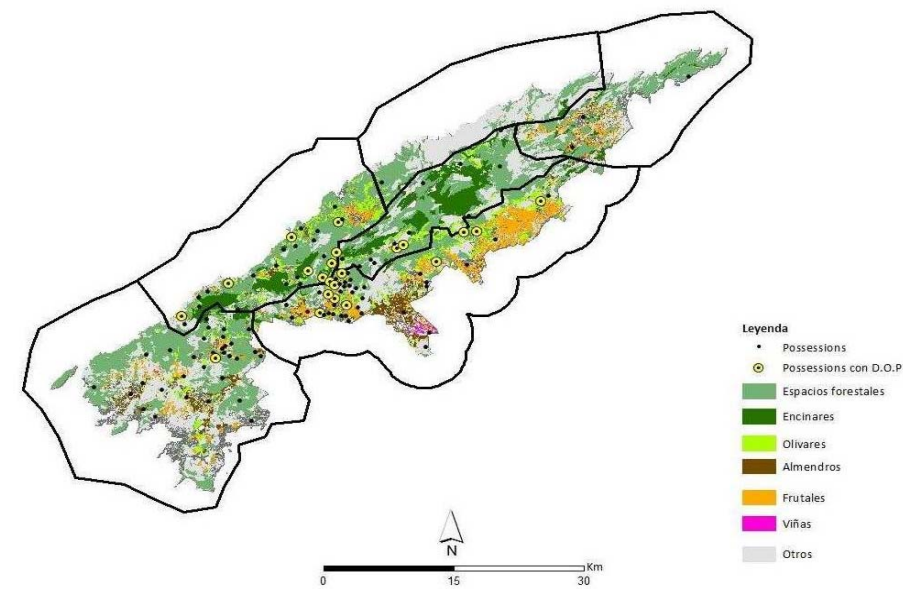
Los espacios hoteleros son una pieza fundamental en el desarrollo turístico de Mallorca y, por ello, también se han cartografiado en aquellos municipios litorales como Andratx, Calvià y Pollença. Existen también espacios hoteleros en el interior pero debido a la dificultad de su localización se ha decidido prescindir de ellos.

Por último, las infraestructuras también se han cartografiado puesto que es un elemento vertebrador del territorio y que es consustancial al desarrollo económico de la isla. Los principales elementos que se han

escogido son la autovía Ma-13 desde Palma hasta la Alcudia y cruza el Raiguer, la carretera de Sóller, los principales puertos y el GR-221 como sendero a pie.

Por lo tanto, a modo de conclusión, los valores económicos y productivos de carácter tradicional son diversos, todos ellos han influido de una forma más o menos directa en el paisaje de la *Serra*, pero sin duda los elementos que más han influido, tanto por su impacto económico como por su impacto como estructuradores del paisaje, son la *olivera* y las *possessions*.

Mapa 2.5.2. Valores económicos y productivos de carácter contemporáneo

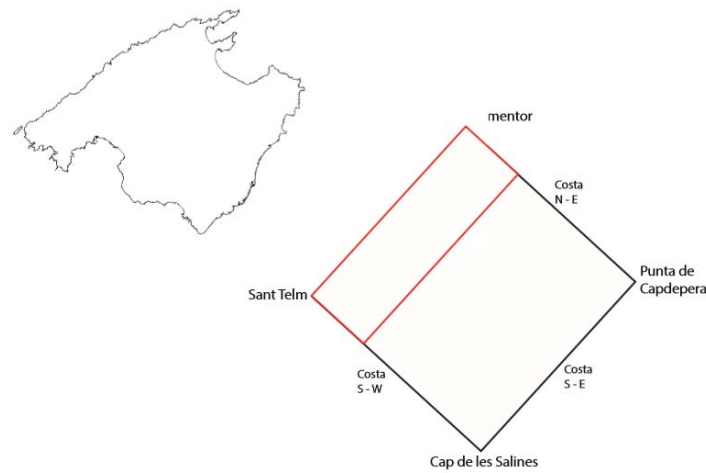


2.5.10. Coremas

Los coremas son mapas sintéticos que sirven para simplificar las dinámicas territoriales de una zona de estudio determinada. Estos se basan en la representación de los elementos mediante la combinación de puntos, líneas y polígonos.

Para la elaboración del corema de los valores económicos y productivos de la Serra de Tramuntana se ha partido de la simplificación realizada por Onofre Rullán, sobre el total de la isla de Mallorca (RULLÁN, 2003).

Figura 2.5.26. Corema inicial



Fuente: Elaboración propia a partir del corema de Onofre Rullán

A partir de dicho corema, se han realizado tres más. El primero muestra las dinámicas económicas del 1º y 2º boom, mientras que el segundo muestra las del 3º boom, por último se ha realizado un tercer corema muestra la dinámica actual de la *Serra de Tramuntana*. Se ha apostado por esta división por booms económicos ya que son las grandes etapas de transformación socioeconómica que sirven para explicar la situación real de la isla.

Dinámica económica del primer y segundo boom (1959-1996).

El primer y el segundo boom se pueden representar en el mismo corema porque presentan dinámicas económicas similares. En los dos casos existe un proceso de terciarización de la economía y de concentración de las actividades en el litoral.

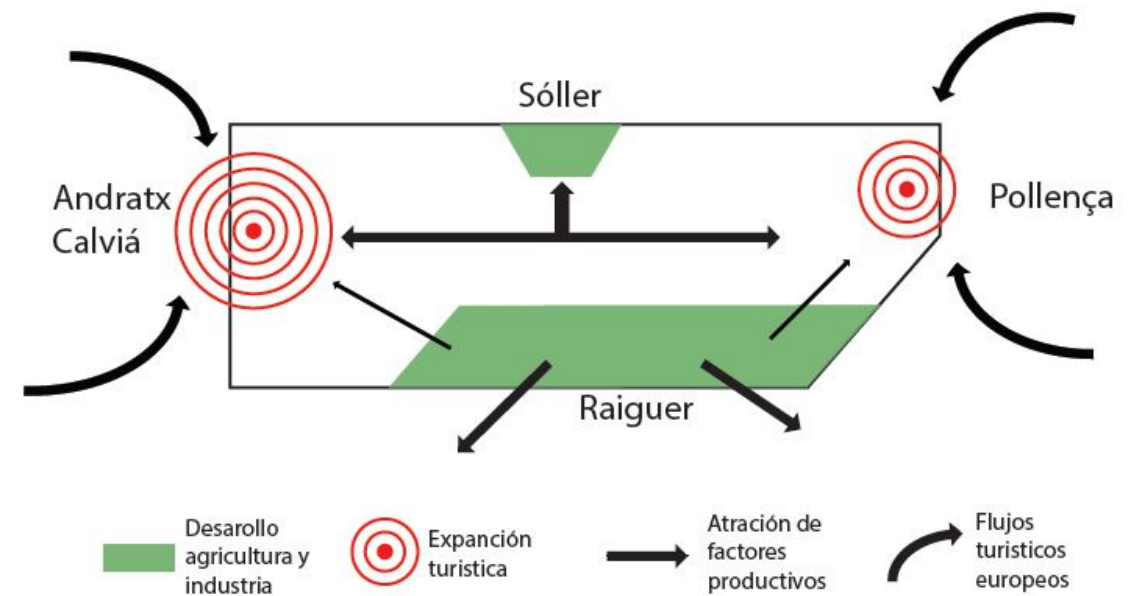
Partiendo de esta dinámica, caracterizada por la expansión del turismo de masas del litoral frente al interior, existen dos grandes polos de atracción que son de un lado Andratx y Calvià y por otro lado Pollença. Esta capacidad de atracción responde a dos niveles: de un lado, a nivel de turismo de masas – atraen turistas procedentes del centro y norte de Europa, así como de la Península Ibérica–; por otro lado, a nivel de factores productivos de la isla, los habitantes de las zonas del interior se dirigen hacia estos polos para satisfacer la creciente demanda de mano de obra.

Esta situación se traduce en un progresivo abandono de las actividades agrícolas e industriales, dejando a Sóller y el Raiguer como las principales zonas donde se encuentran este tipo de actividades.

Sóller es un caso de atención especial, pues mantiene un estructura agrícola e industrial importante, sin embargo también es participe del proceso de terciarización, por lo que se convierte en un polo de atracción para los diferentes municipios del interior de la *Serra de Tramuntana*.

Por último, por lo que respecta al Raiguer, también se trata de una zona agrícola e industrial de gran importancia, que ha perdido peso debido al poder de atracción de los grandes núcleos de la isla –Palma e Inca–, además, de menor forma, las nuevas zonas turísticas de Andratx, Calvià y Pollença también han influido en este descenso.

Figura 2.5.27. Dinámica económica del primer y segundo boom 1959-1996.



Fuente: Elaboración propia.

Dinámica económica del tercer boom (1996-2013).

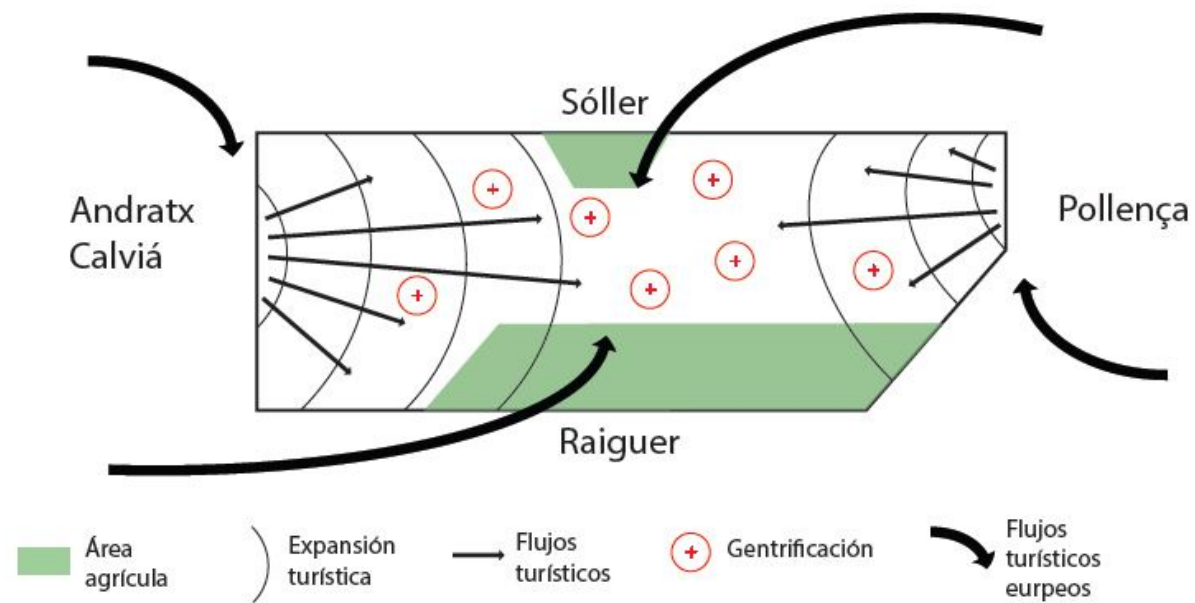
El tercer boom económico muestra una dinámica diferente a los de los booms anteriores, porque se caracteriza principalmente por la diversificación del turismo.

En este periodo no se encuentra solo turismo de sol y playa, sino que empieza a surgir un turismo rural, que se localiza y se relaciona directamente con la ocupación de los espacios del interior y con el proceso de gentrificación⁵⁰ de estas zonas de la *Serra de Tramuntana*. Con la promoción turística de un paisaje interno se inicia el turismo rural que distingue y desarrolla esta zona.

Por esto los flujos turísticos europeos, que siguen un incremento constante, no solo se dirigen a los espacios litorales, sino que se desplazan hacia las zonas de interior, debido al proceso de concienciación social que provoca que los turistas busquen nuevos espacios con mayor calidad paisajística.

Por último Sóller se mantiene como un espacio turístico que alberga una importante actividad agrícola e industrial. El Raiguer, por su parte, sigue con sus espacios agrícolas e industriales.

Figura 2.5.28. Dinámica económica del tercer boom 1996-2013.



Fuente: Elaboración propia.

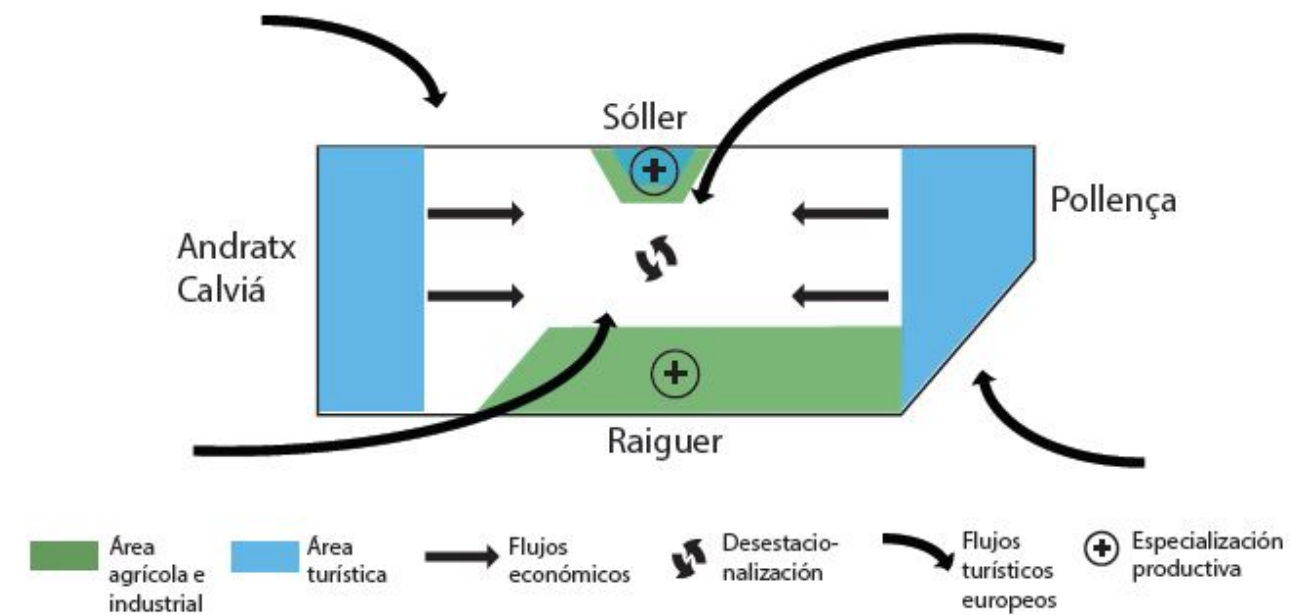
Dinámica económica actual

Actualmente en la Serra de Tramuntana existe una dinámica de desestralización y desestacionalización de la actividad turística, caracterizada por la diversificación de la oferta turística, donde las zonas de interior empiezan a tener un peso turístico importante.

Los flujos turísticos europeos se están dispersando por el territorio, dirigiéndose hacia los espacios interiores, que se caracterizan por un paisaje natural con mayor atractivo para aquellos turistas más concienciados con el turismo sostenible.

Por último, en Sóller sigue con su proceso de terciarización económica, sin embargo con el descenso de la actividad agrícola e industrial el municipio también ha tendido a una especialización de los productos agrícolas –las denominaciones de origen–. En el Raiguer existe una misma dinámica de especialización productiva agrícola.

Figura 2.5.29. Dinámica económica actual



Fuente: Elaboración propia.

⁵⁰ Proceso de sustitución de la población autóctona de una zona por otra población de mayor poder adquisitivo.

Fuente: Elaboración propia

2.5.11. Tabla resumen sobre los valores económicos y productivos de la Serra de Tramuntana

En este apartado se elaboraran una serie de tablas de síntesis con el objetivo de comprender la distribución de los valores productivos y económicos sobre la *Serra de Tramuntana*, dividiéndola en unidades de paisaje elegidas anteriormente. Siguiendo la misma división que se ha realizado en el apartado de los valores, se ha elaborado una tabla para los valores de carácter tradicional y los valores de carácter contemporáneo.

En estas tablas se ha utilizado una puntuación del 0-100 siendo 100 los mejor valorados y 0 los que no tienen este valor. Además se ha especificado el tipo de valor económico⁵¹ que tiene mayor peso en cada unidad, así como su localización más representativa.

A continuación, se ha elaborado una tabla de síntesis con todas las puntuaciones para poder calcular el porcentaje de valor económico y productivo de cada unidad con la finalidad de evidenciar aquella que tiene un mayor valor (*Andratx* y *Ports de Tramuntana*).

Taula 2.5.2. Tabla de síntesis de los valores productivos y económicos de carácter tradicional.

UP	Esp. Forestales	Oliveras	Frutales y Huertas	Arquit. Agrícola
Andratx	15(T- Dragonera)	10	20	20(T)
Raiguer	10	80(P-Bunyola)	90(P-Campanet)	70(P)
Ports de Tramuntana	60 (T-GR)	80(P-Sóller, TR)	70(T-Sóller, Deià)	70(TR,P)
Costa Brava	10	0	0	10
Muntanya	80(T-GR)	20	10	70(TR)
Pollença	15 (T-Cap de F.)	10	20	10

Taula 2.5.3. Tabla de síntesis de los valores productivos y económicos de carácter contemporáneo.

UP	Arquit. Urbana	Esp. Hoteleros	Esp. Litorales	Infraestr.	Mar	Campos de golf
Andratx	80	90	80	70(T)	100	70(Calvià)
Raiguer	20	10	0	70(P)	0	0
Ports de Tramuntana	60	20	30	90 (T,P)	60	20 (Bunyola)
Costa Brava	50	10	20	20 (TR)	40	0
Muntanya	40	10	0	10(TR)	0	0
Pollença	70	70	60	30 (T,TR)	80	20

Fuente: Elaboración propia

Taula 2.5.4. Tabla de síntesis porcentual de los valores productivos y económicos.

UP	Esp. Forestales	Oliveras	Frutales y Huertas	Arquit. Agrícola	Arquit. Urbana	Esp. Hoteleros	Esp. Litorales	Infraestr.	Mar	Camp os de golf	%
Andratx	15	10	20	20	80	90	80	70	100	70	24,67%
Raiguer	10	80	90	70	20	10	0	70	0	0	15,56%
Ports de Tramuntana	60	80	70	70	60	20	30	90	60	20	24,89%
Costa Brava	10	0	0	10	50	10	20	20	40	0	7,11%
Muntanya	80	20	10	70	40	10	0	10	0	0	10,67%
Pollença	15	10	20	10	70	70	60	30	80	20	17,11%

Fuente: Elaboración propia

⁵¹ Tipos de valores económicos: productivos (P), turísticos (T), turismo rural (TR) y gran ruta (GR).

Por último se ha redactado una tabla resumen donde se describe, brevemente, cada unidad de paisaje y se le otorga un valor porcentual según el análisis anteriormente realizado y los conocimientos que nuestro trabajo nos ha proporcionado.

Taula 2.5.5. Tabla resumen valores productivos y económicos

Unidades del Paisaje	Descripción de la Unidades	% Valor UP
Ports de Tramuntana	Potente económicamente en actividades tradicionales y actuales	90%
Andratx	Potente en sector servicios	80%
Pollença	Potente en sector servicios	60%
Raiguer	Desarrollo de las principales actividades agrícolas y actividades industriales.	50%
Muntanya	Turismo rural	30%
Costa Brava	Escaso desarrollo económico	20%

Fuente: Elaboración propia

Ports de Tramuntana

Esta unidad contiene una serie de valores productivos de gran importancia. En primer lugar, destacar Sóller como motor económico de la unidad con la presencia del puerto con valor económico potente y el tren que conecta Sóller con Palma, con un valor productivo turístico importante. La localización de diferentes cultivos como son los cítricos (la naranja de Sóller) o el olivo, el cual se recolecta en diferentes *possessions* para producir aceite de denominación de origen protegida, y los bosques de encinares, donde pueden establecerse restos de carboneras y de *barraques*, lo que otorga unas características definatorias al paisaje.

Se puede encontrar un binomio turístico puesto que conviven en la misma unidad el turismo litoral con la localización de playas, y un turismo rural con la presencia del GR221 que desarrolla económicamente a los municipios que son atravesados.

Andratx

Es una de las áreas turísticas más importantes de la *Serra de Tramuntana*, por consiguiente, su valor productivo turístico destaca en relación a las otras unidades del paisaje. Es una unidad que se ha desarrollado a través de los diferentes booms turísticos y representa la base económica de la isla de Mallorca englobando elementos como infraestructuras (puerto), espacios hoteleros, GR-221. En relación a los demás sectores económicos, estos son casi inexistentes en esta unidad aunque encontramos elementos como las *possessions* con valor turístico.

Pollença

Al igual que en la unidad de Andratx, Pollença se ha desarrollado económicamente similar aunque este desarrollo ha sido de menor intensidad. Los valores productivos del puerto, del GR-221 y del Cap de Formentor imprimen unas características desde un punto de vista turístico importantes. En relación al sector agrícola, se localizan manchas de cítricos que reflejan una actividad histórica en la agricultura aunque con un peso en la actualidad mucho menor en relación al sector servicios.

Raiguer

El Raiguer es una unidad de paisaje donde han permanecido tanto las actividades agrícolas como las industriales reflejándose en elementos como las *possessions* donde se produce aceite de denominación de origen siendo una de las soluciones contra el abandono de las tierras agrícolas. La permanencia de cultivos como los cítricos, la viña y los almendros y la pervivencia de municipios orientados en la industria del calzado potencian el paisaje histórico de esta unidad.

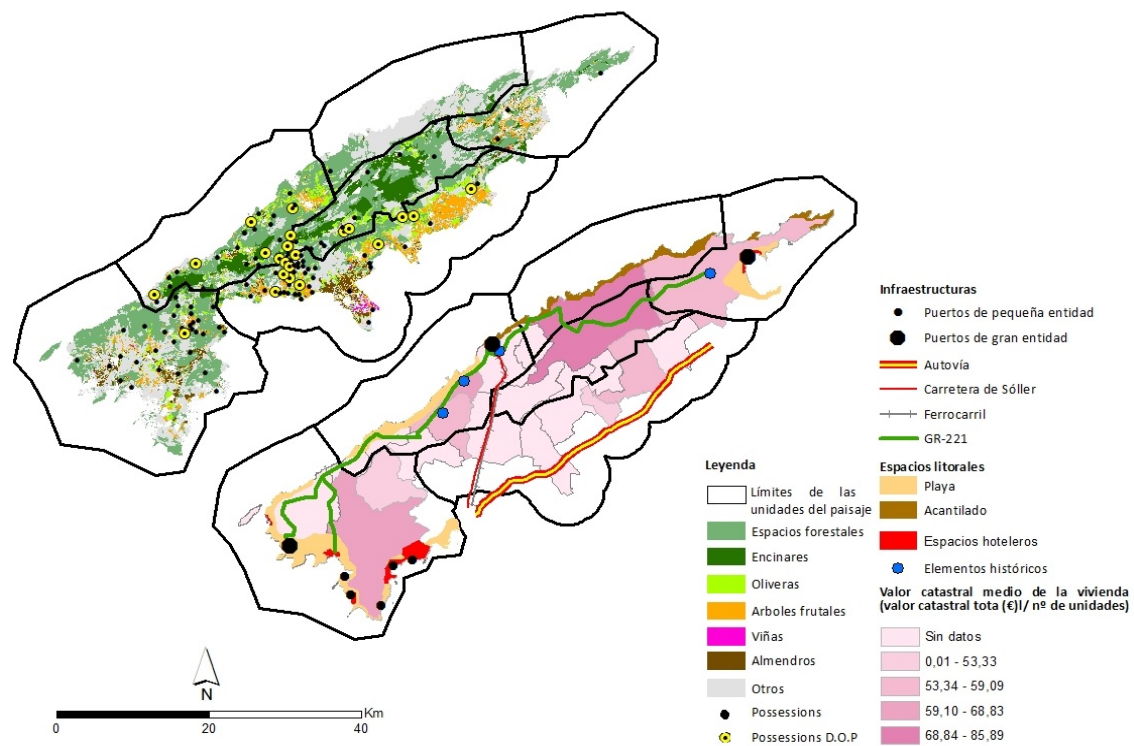
Costa Brava

La unidad de Costa Brava se caracteriza por un valor productivo eminentemente turístico ya que valores agrícolas e industriales son inexistentes. El elemento más representativo es la costa acantilada por sus características físicas, las cuales atraen a turistas. Este valor puede ser muy potente si se visualiza desde el mar porque se obtiene así una diferente visualización de la *Serra de Tramuntana*.

Muntanya

Esta unidad engloba una serie de elementos importantes como el Puig Major, el santuario de Lluc y el recorrido del GR-221 con una orientación claramente turística. En cuanto a valores tradicionales agrícolas, se localizan varias possessions donde en algunas se produce el aceite de denominación de origen protegida. Por otro lado, la presencia de bosques de encinas imprime también un carácter tradicional donde se pueden encontrar varias carboneras.

Mapa 2.5.3. Valores económicos y productivos de la Serra de Tramuntana



Bibliografia

- Rullán, Onofre (2003), *La construcción territorial de Mallorca*. Ed. Moll, Palma de Mallorca.

Webgrafia:

- Pàgina del Observatorio del Paisaje: <http://www.catpaisatge.net/cat/index.php>
- Pàgina Oficial del paisaje cultural de la Serra de Tramuntana:
http://www.serradetrabutana.net/es/paisatgecultural/el_paisatge_natural/post04/
- Pàgina Oficial de Monnaber Nou: <http://www.oli-de-mallorca.com/>
- Pàgina Oficial de Illes Balears de qualitat:
<http://www.illesbalearsqualitat.es/iquafront/producte/337>
- Pàgina Oficial de Foods From Spain :
http://www.foodsfromspain.com/icex/cda/controller/pageSGT/0.9459,35868_6908150_6912165_4544728_373894819,00.html
- Pàgina de promoció de la naranja de Sóller:
<http://a-soller.tiscalibiz.com/valldelstarongers/castella/presentacio.html>
- Pàgina Oficial de la Comunidad Autónoma de les Illes Balears (CAIB):
<http://www.caib.es/sacmicrofront/contenido.do?mkey=M63&lang=CA&cont=46322>
- Pàgina Oficial del Consell de Mallorca: http://www.conselldemallorca.net/?id_section=2397
- Pàgina Oficial del Ayuntamiento de Pollença: <http://www.ajpollenca.net/municipio/museu.html>
- Pàgina Oficial de la casa de Robert Graves: <http://www.lacasaderobertragraves.com/>
- Pàgina Oficial de la Cartuja de Valldemossa:
<http://www.cartujadevalldemossa.com/en/index.html>
- Pàgina Oficial de Can Prunera: <http://canprunera.com/>
- Pàgina Oficial de Aeroterra: http://www.aeroterra.com/PDF/diptico_cartografia.pdf

- Pàgina Oficial del Consell de Mallorca:

<http://www.caib.es/sacmicrofront/archivopub.do?ctrl=MCRST865ZI152575&id=152575>

2.6. Valores simbólicos e identitarios

“Els amples horitzons de la Serra de Tramuntana constitueixen una dimensió per al gaudi de l’esperit. Son paisatges emotius; sens dubte, una aportació mallorquina al patrimoni natural i també espiritual de la humanitat” (VALERO: 2012).

Las diferentes culturas que han habitado la isla desde épocas ancestrales han atribuido un carácter sagrado a determinados lugares de la Serra de Tramuntana, han venerado a las fuerzas de la naturaleza desde un punto de vista espiritual y han edificado construcciones para desarrollar sus propias prácticas religiosas.

Aunque de las culturas neolíticas, romanas, paleocristianas, bizantinas y musulmana no quedan sino algunas evidencias en forma de yacimientos arqueológicos, valga decir que se ha podido constatar la importancia simbólica de algunos espacios de la Serra dentro de sus formas de concebir el mundo, como veremos en el primer epígrafe. Pero es, de hecho, la llegada del feudalismo y el cristianismo el que marca definitivamente las improntas simbólicas, religiosas e identitarias que todavía hoy identifican la Serra de Tramuntana como referente a través de muchas manifestaciones religiosas y populares (ver epígrafes 2 y 3).

Según ROGER, hay lugares que sacan el alma del letargo. Lugares envueltos, amarados de misterio, que desde que el mundo es mundo han estado escogidos para ser sede de la emoción religiosa y, podríamos decir también simbólica. La Serra de Tramuntana, o al menos algunos de sus espacios pensamos que podrían acogerse perfectamente a esta descripción del autor (ver epígrafes 2, 3, 5, 6 y 7).

Probablemente también podríamos entender los valores simbólicos e identitarios del paisaje de la Serra de Tramuntana reflejados en los siguientes párrafos de TUAN, donde exalta la montaña como elemento cargada de gran simbolismo en todos los tiempos y en la mayoría de las culturas

“En etapas iniciales de la historia humana, la montaña fue vista con respeto reverencial. Su altura dominaba por las llanuras donde vivían los hombres; era remota, de difícil acceso peligrosa e imposible de asimilar dentro de las necesidades ordinarias del hombre. En muchos lugares del mundo se la consideró como el lugar donde cielo y tierra se encontraban. Era el punto central, el eje del mundo, un lugar impregnado de poder sagrado, donde el espíritu humano podía pasar de un nivel cósmico a otro.”

El cambio se inició a partir de una actitud religiosa, en el cual el temor reverencial se combinaba con la aversión, hasta llegar a una actitud estética, el cual el sentido de lo sublime llegó a tocarse por una percepción de lo atrayente; y así hasta alcanzar la apreciación moderna de la montañas como recurso recreativo.” (TUAN: 1974: 101)

Más allá de las profundas raíces simbólicas y mágico religiosas históricas, espacialmente cristianas, que determinan el simbolismo y el elemento identitario de la Serra, también haremos referencia a posicionamientos teóricos actuales alrededor del sentido del lugar de NOGUÉ, y que consideramos soportan el valor simbólico e identitario de algunas de las manifestaciones, especialmente sociales, que se analizaran en este capítulo (ver capítulos 7 y 8).

“...l’explosió i manifestació d’identitats territorials ben diverses i a totes les escales s’ha convertit en un dels trets més característics d’aquest inici de segle i de mil·leni: el territori i la seva identitat prendran una importància creixent al món contemporani, a diferència del que s’havia pronosticat.”

“El territori proporciona el mitjà principal a través del qual donem sentit al món i a través del qual actuem en el món. Quan creem territoris en l’espai geogràfic, quan “vivim” aquests territoris, creem identitats. Parlar de territori, per tant, és parlar d’identitat, perquè la identitat no està només associada a la cultura o a la llengua, sinó també a l’espai geogràfic, als espais geogràfics, si es preferiex, perquè, efectivament, podem sentir-nos part de diversos territoris alhora, a la mateixa escala i a escales diferents.” (NOGUÉ: 2010)

Como veremos a lo largo de este capítulo, la Serra de Tramuntana está llena de lugares que a lo largo de los tiempos y de manera dinámica han sido imbuidos de un significado más allá del elemento físico en que puedan estar representados sobre el territorio, generando, de esta manera, el paisaje cultural que ya ha sido reconocido internacionalmente.

2.6.1 Los lugares de culto ancestral

Las diferentes culturas que se asentaron en la Sierra de Tramontana han atribuido un carácter sagrado a la isla, especialmente las de patrimonio religioso de la cultura cristiana que se introdujo en la isla en el año 1229, lamentablemente no existen rastros de los restos arquitectónicos o materiales significativos en relación con las religiones del paleocristiano, bizantino y Culturas musulmanas, pero se han descubierto algunas evidencias arqueológicas que datan de la época talaiótica y romana.

Los vestigios talaióticos más antiguos se pueden encontrar sobre todo en el municipio de Escorca, específicamente en el Gorg Blau, denominados los *santuarios Almallutx*. Uno de estos vestigios se encuentra al lado de la carretera por el borde del embalse, con una columna que estaba dentro de uno de los tres santuarios cuyo edificio correspondiente ha desaparecido bajo el agua. En el otro lado del depósito, se puede ver los otros dos santuarios con sus correspondientes columnas, que a diferencia del primero no ha sido cubierto por el agua.

Los dos edificios tienen una base cuadrada y una pared del ábside. Dentro de una de ellas, se encontraron algunas piezas de cerámica con tapa, que contiene numerosas restos de huesos de ovejas, y en menor medida, huesos de cerdos, cabras y vacas. Cabe mencionar que este lugar está rodeado de un generoso paisaje.

Otro de los lugares considerados talayóticos, ubicado en el mismo municipio, es Lluc, lugar sagrado de culto y peregrinación, que cuenta con una cueva muy cerca de la ermita existente. En esta cueva se encontraron seis sarcófagos de la cultura talayótica, junto con sus ofrendas funerarias de cerámica y metal, dagas de hierro, espadas y diademas, punzones de bronce, cascabeles en forma de cono y puntas de flecha. Sin embargo, todavía hay muchos factores desconocidos con respecto a las prácticas y creencias religiosas de estas primeras comunidades en la isla, especialmente la talayótica y romana.

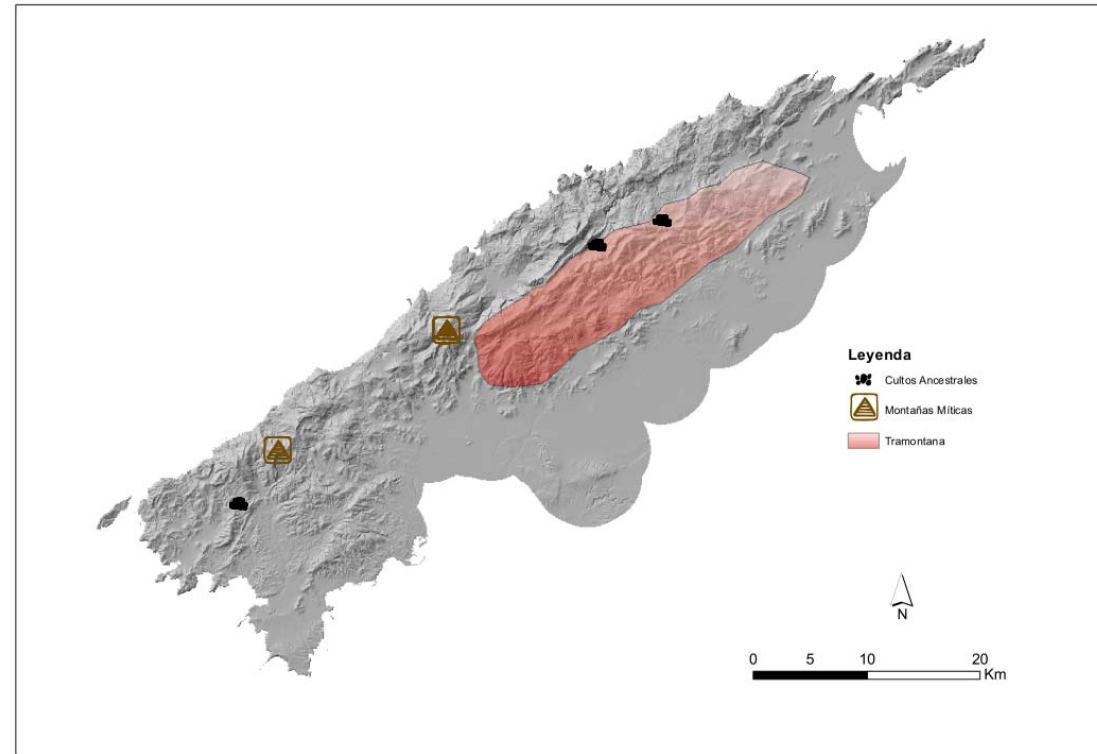
Hoy en día el santuario de Lluc es uno de los principales centros espirituales de la isla, con una importante tradición de las peregrinaciones, con peregrinos que vienen de todas las islas para demostrar su devoción a la imagen gótica de la Virgen de Lluc, esta devoción se remonta desde 1273 hasta la actualidad, aunque los edificios actuales son más recientes, como las obras de construcción de la plaza, el albergue de peregrinos, y las cubiertas (años 1322 y 1340), aún mantiene sus rasgos arquitectónicos tradicionales.

Otro de los lugares que podría considerarse como espacio de culto de la época talayótica es el Turriforme escalonado de Son Ferrer, ubicado en Calviá, es una de las construcciones mejor mantenidas, está construido por un hipogeo funerario, un turriforme ceremonial, dos necrópolis y varios restos de estructuras. Se cree que fue utilizado para actividades ceremoniales por algunos vestigios encontrados, pero no se ha confirmado aún.

En cuanto a la presencia de lugares de culto de la época romana ubicada en la Sierra de Tramontana, podemos mencionar la necrópolis romana de Son Bosc Talayote, ubicado en Andratx, que a diferencia de Lluc, no se ha mantenido como lugar de culto.

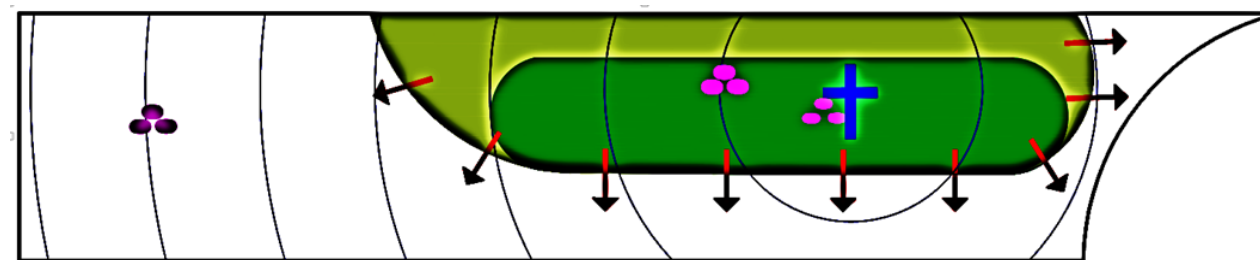
Es importante incluir dentro de este grupo de lugares, la veneración de las fuerzas de la naturaleza en las montañas de Tramuntana, que debido a su aislamiento y la forma de vida rural, también fue considerada como lugar de culto, especialmente por las comunidades monásticas que buscaban *tranquilidad, silencio y la belleza inspiradora necesarios para la oración*. La iniciativa más emblemática fue la escuela de idiomas orientales que Ramón Lull fundó en Miramar (1276), donde se capacitó a los frailes franciscanos para ser misioneros y predicar el evangelio, y el *Ars lulliana* a los musulmanes. Más tarde, diferentes congregaciones contemplativas, algunos de ellos seguidores genuinos de Ramón Lull, continuaron con ese espíritu ermitaño, en busca de un lugar en las montañas donde podían orar y llevar una vida lejos de las preocupaciones urbanas.

Mapa 2.6.1. Lugares de culto ancestral de la Sierra de Tramontana



Fuente: Elaboración propia en base a información publicada por UNESCO y MDE

Figura 2.6.1. Corema de valores y lugares ancestrales



Fuente: Elaboración propia

2.6.2 Ermites, esglésies, santuaris, la Cartoixa de Valldemossa i el Monestir de Lluç

Per tal d'entendre el valor simbòlic del paisatge de la Serra de Tramuntana és necessari remetre'ns al fet religiós cristià de Mallorca, per tant a l'any 1229, coincidint amb la conquesta de l'illa per part de les tropes del rei Jaume I de la Corona d'Aragó, posant fi a un període de més de tres segles de domini musulmà.

A partir d'aquest moment s'imposa el sistema d'organització feudal que té en el cristianisme una de les seves bases ideològiques. El *Llibre del Repartiment* dicta una política de repoblament basada en la repartició del territori entre els senyors que suporten la contenda i la mateixa monarquia. Les parròquies en aquells moments tenen una funció estratègica en l'aglutinació i cohesió del territori per part dels nous pobladors.

“Les diverses cultures que s’han anat instal·lant a l’illa de Mallorca han atribuït un caràcter sagrat a determinats llocs o habitants de la comarca, han venerat les forces de la natura i han edificat construccions per desenvolupar les seves pràctiques religioses. Encara que podem reconèixer algunes estructures religioses i funeràries del període talaiòtic, és escàs el coneixement que es té sobre les pràctiques i creences religioses dels primers pobladors de l’illa. Tampoc es conserven a la comarca restes arquitectòniques o materials significatius relatius a la religió de les cultures romana, paleocristiana, bizantina i musulmana, fet que contrasta notablement amb la profusió d’evidències de la cultura cristiana”. (Serra de Tramuntana paisatge Cultural).

Les parròquies doncs esdevenen els primers edificis litúrgics que posen en evidència la interrelació entre territori i fe, ja que és a partir d'aquests elements religiosos que el sistema de poblament i ús del territori s'estableix.

És reconeguda la forta religiositat tradicional que ha caracteritzat a la societat mallorquina. L'Església hi ha jugat un paper important i l'ha influïda. És per això que el patrimoni religiós a la Serra de Tramuntana també és nombrós i divers. Hi trobem edificacions religioses cristianes de tot tipus, algunes amb un significat molt important. Aquests elements són un reflex palpable de la connexió entre la fe i el territori.

Menció especial mereix, per la seva singularitat i excepcionalitat, el Santuari de Lluç, un lloc de devoció i pelegrinatge de la comunitat cristiana de Mallorca, i un símbol religiós, cívic i cultural de la societat mallorquina i principal centre de peregrinació de tota l'illa.

Evidentment aquesta religiositat tradicional ve dictada per un sistema educatiu que fins a principis del s XIX es caracteritzà per la important funció com a centres d'ensenyament dels monestirs i convents. En aquest sentit, a més de centres de devoció i espiritualitat, aquests monestirs i convents varen ser els llocs destinats a l'ensenyament primari de nens i nenes de Mallorca. L'educació va dependre, en moltes localitats, dels capellans i de les monges (CONSELL DE MALLORCA: 2012).

Addicionalment cadascuna de les localitats de la Serra de Tramuntana, acostuma a tenir fora del perímetre urbà un oratori o ermita on els feligresos acudeixen en determinats moments de l'any a sol·licitar protecció i suport (CONSELL DE MALLORCA: 2012).

Després d'aquesta primera anàlisi general sobre el perquè de la religiositat a Mallorca, intentarem aprofundir en alguns conceptes i característiques que defineixen el fet religiós a l'illa de Mallorca i que puguin donar llum sobre el valor simbòlic que alguns elements de la religió cristiana de la Serra de Tramuntana van tenir, tenen i tindran per als seus habitants i per a la població de Mallorca en general.

L' historiador mallorquí Pere Fullana, l'any 2010 publica un article d'investigació sobre les arrels cristianes de Mallorca. En aquest document hi trobem anàlisis i reflexions interessants sobre els diferents elements que segons ells determinen les característiques del fet religiós dels mallorquins:

“... val la pena anar més enllà d'una lectura simplificada de tot plegat i penetrar en la intimitat i les interioritats d'un poble que, a més de la seva vivència aparentment superficial de la fe, també ha generat profetes, fundadors, missioners, màrtirs i escriptors amb abundància, i ha llegat un patrimoni religiós d'una rellevància excepcional. Aquest és, pensam, el substrat i el terròs que ha fruitat vides i experiències singulars, que ha fonamentat una forma d'entendre globalment la vida i la fe sobre els fonaments simbòlics i sobre una herència que cada generació reinterpreta i adapta als temps nous. (FULLANA:2010:68)

A partir d'aquí realitza una detallada descripció i anàlisi sobre els principals elements que evidencien la fe a Mallorca:

- Temporals, considerant les manifestacions religioses externes i els rituals, on hi destaquen les festes populars. Alguns dels quals amb evidències de sincretisme d'elements pagans de l'antiguitat. Segons Fullana un recorregut pel calendari festiu aporta el mapa conceptual d'un

present que manté els símbols i actualitza el significat d'aquells components identitaris dels illencs.

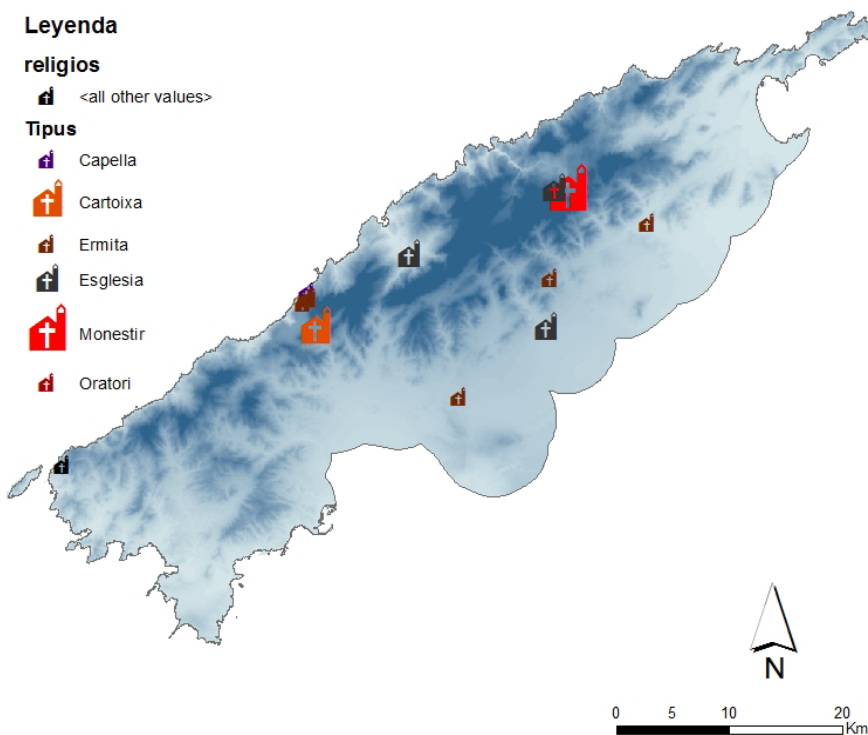
- Espacials, on destaca el significat de santuaris, ermites, les creus de terme, monestirs, convents, centres assistencials, esglésies de repoblament, els temples parroquials o la Seu, per posar alguns exemples. Segons Fullana, el patrimoni religiós també té connotacions cíviques i una projecció social, en la mesura que reflecteixen l'esperit d'un temps en el qual aquests espais també complien una finalitat social, sobretot perquè escenificaven allò que eren els valors dominants.
- Devocionals i carismàtics, com a aquells personatges que culturalment, socialment i religiosament Mallorca considera rellevants. Segons Fullana, en aquest santoral hi predomina el referent femení, popular, pròxim, humils, sants i santes que provenen de les classes populars i pageses.

“Miquel dels Sants Oliver, el 1901, es lamentava que el poble mallorquí fàcilment s'identificava amb una religió populista, emotiva i sensiblera, entre d'altres coses perquè era un poble supersticiós, amb una religiositat marcada pel seu component màgic i teatral.”(FULLANA:2010:69).

- Fullana encara identifica un quart element relacionat amb inter religiositat i inter culturalitat. Aquí hi destaca la figura del beat Ramon Llull, entre d'altres. Altres elements son la relació d'intolerància històrica envers comunitats no cristianes de l'illa, com la jueva.

Per a anar concretant els valors espirituals del fet religiós la Serra de Tramuntana en aquest capítol ens centrarem en els elements que Fullana anomena espacials. Un referent a l'hora de tenir en compte el seu valor patrimonial no pot ser d'altre que els catalogats com a Bé d'Interès Cultural (BIC).

Mapa 2.6.2. Localització principal patrimoni religiós a la Serra de Tramuntana



Fuente: Elaboració pròpia

Taula 2.6.1. Béns d'Interès Cultural com a patrimoni religiós de la Serra de Tramuntana

Nº	Bé	Categoria	Municipi
1	Cartoixa de Jesús de Nazaret	Conjunt Històric	Valldemossa
2	Església Parroquial de Sant Bartomeu	Monument	Sóller
3	Convent de Nostra Senyora de la Soledat	Monument	Santa Maria del Camí

“Hi havia un al·lot de poca edat, d'aquells que, després de la conquesta duita a terme per l'invicte rei Conquistador en Jaume I d'Aragó, havien quedat aquí com a esclaus, el qual, després d'haver rebut la fe cristiana amb aigües baptismals i en elles el nom de Lluc, fent l'ofici de pastor i pasturant per aquells camps les ovelles, tots els dissabtes, a la vesprada, veia que sobre lo incult i aspre d'unes penyes hi baixaven copiosos resplendors celestials i amb ells una música tan suau, que

4	Oratori del Cocó	Monument	Lloseta
5	Capella de Santa Llúcia	Monument	Mancor de la Vall
6	Església Parroquial de Sant Llorenç	Monument	Selva
7	Oratori de Sant Miquel	Monument	Campanet
8	Església de Sant Pere d'Escorca	Monument	Escorca
9	Església Els Potxets (Santuari Lluc)	Monument	Escorca

Font: Ministeri de Cultura

Existeixen per tant un total de 9 monuments o conjunts històrics catalogats com a BIC immoble associat al patrimoni religiós entre els 19 municipis de l'àmbit d'estudi. Com podem observar en el Mapa 2.6.1 la majoria es localitzen a les Unitats del Raiguer, la Muntanya i Ports de Tramuntana.

Si bé el catàleg del Ministeri de Cultura és un referent ineludible a l'hora de realitzar una valoració del patrimoni arquitectònic religiós, necessàriament hem d'adreçar-nos a d'altres fonts que ens puguin acostar al valor del patrimoni religiós existent des d'una vessant que també ens permeti identificar valors simbòlics i identitaris en aquest patrimoni.

Des d'aquest punt de vista, referència obligada es iniciar aquest recorregut des del conjunt religiós del Santuari de Lluc, que si bé consta al llistat del BIC, no ho fa com a conjunt, sinó a través de l'església dels Potxets. Lluc com una de les principals expressions sentides d'espais emotius de la Serra de Tramuntana des d'un punt de vista simbòlic, tant religiós com identitari.

El valor simbòlic de Lluc no es podria entendre sense aturar-nos un instant en la llegenda de *la trobada* de la imatge de la Mare de Déu de Lluc, element oral transcrit per Rafael Busquet, l'any 1684 i que atorga geni simbòlic religiós al lloc de Lluc des de la fe cristiana.

amb la seva harmonia deixava els seus sentits com a suspesos. Havent vist doncs algunes vegades aquelles llums prodigioses i oït aquelles veus celestials i amb ells una música tan suau, que amb la seva harmonia deixava els seus sentits com a suspesos, contà a un monjo de la sagrada religió de Sant Bernat, que feia vida solitària a la mateixa església de Sant Pere, la visió que en tants dissabtes repetits havien vist sos ulls sobre aquell lloc. Anà doncs el monjo en companyia del minyó, un dissabte, a aquell lloc, i veient els resplendors i oïnt també l'harmonia, entengué que amb aquelles veus celestials i amb aquelles llums resplendents els avisava Déu i volia manifestar algun

tesor escondit dins lo inculte d'aquelles penyes; i així amb gran mirament s'acostaren els dos a la brossa d'aquella esclatxa i registrant per entre les llums prodigioses, trobaren dins unes penyes la santa figura, que, o bé del pastor, o de la possessió, o del mateix bosc, que en llatí s'anomena lucus, ha pres el nom de Nostra Senyora de Lluc aqueixa imatge" (VALERO: 2010: 168)

Val a dir que la referència de Lluc com a espai de culte és permanent i continu des d'abans de la conquesta. Concretament Lucus, el bosc de Lluc ja tenia una connotació sagrada des d'època primitiva com ja hem vista al primer epígraf, valoració espiritual que es manté en època romana amb els boscos de la deesa Diana i punt de resistència dels musulmans durant la conquesta.

Una anàlisi superficial de La Trobada permet identificar elements que marquen la religiositat a Mallorca i a la Serra, cas de la interculturalitat, expressada per l'origen musulmà i esclau de Lluc o la tradició eremitista (ermitans) de la Serra, expressada pel monjo de l'església de Sant Pere. També volem destacar la conceptualització simbòlica de la muntanya com a lloc esquerp i perillós a través de la cita "dins lo inculte d'aquelles penyes" que apareix en la transcripció.

Els principals fets que marquen l'aparició i consolidació del Santuari com a lloc simbòlic de la religió cristiana a Mallorca:

- El nom de Santa Maria de Lluc apareix documentat ja en el 1268.
- Al 1273 ja s'hi documenten les primeres peregrinacions.
- L'any 1322 s'hi cedeix un solar per a la Construcció d'hostatgeries per als pelegrins.
- 1340 s'amplia el patrimoni de Lluc amb les terres adjacents.
- Segona meitat del s XIV s'estengué el culte a la Mare de Déu de Lluc.
- 1456 la parròquia d'Escorca passà a Lluc.
- El primer prior de Lluc, nomenat per Papa, fou Mn. Bernat Duran.
- Al llarg del segle XV i XVI hi ha diferents conflictes per a fer-se amb el control del lloc i també es coneix certa expansió.
- 1622 construcció de l'església actual que en substituï una de gòtica.
- 1884 el papa concedí la coronació pontificia de la Mare de Déu de Lluc.
- Any 1891 es fan càrrec del santuari els missioners del Sagrat Cor.
- 1897 el govern espanyol l'expropià.
- Entre 1909 i 1914 conegué una remodelació i ampliació important.
- El 1937 s'hi instal·là una acadèmia militar per lluitar al bàndol nacional durant la guerra civil.
- 1962 Joan XXIII concedí el títol de basílica a l'església de Lluc.

- Finalment mencionar que la Mare de Déu de Lluc és una talla en marbre negra, ja documentada el 1417. (Guia del Paisatge Cultural de la Serra de Tramuntana)

Així entenem perquè Lluc es converteix en referent religiós a Mallorca. Però és important destacar també tot el simbolisme cultural que marcarà fortament la identitat col·lectiva de la població mallorquina i que s'expressa en el fet d'haver-se convertit des de finals del s XIX en focus de resistència cultural en èpoques de repressió.

Es converteix en l'espai des d'on s'impulsa el renaixement de la cultura catalana a l'illa. Lloc des d'on s'irradia el fet nacionalista. Podem fer una analogia amb l'afirmació de NOGUÉ per al cas de Catalunya, on durant la "Renaixença" el país també participa d'aquest canvi en la valoració estètica i simbòlica de la muntanya.

"...Així doncs, aquest element del paisatge es converteix a partir d'ara en una peça essencial per a la simbologia nacionalista. La muntanya tindrà un caràcter mític, regeneratiu i quasi iniciàtic. Serà símbol de puresa i virginitat. Els orígens de la Nació per tant s'hauran de rastrejar a la muntanya..." (NOGUÉ: 1998: 69)

El moviment de la "Renaixença" de Mallorca té una connexió important amb la posada en valor dels paisatges de la Serra i el simbolisme religiós de Lluc.

Alguns referents d'aquest moviment intel·lectual i cultural són el lingüista Anton Maria Alcover i el poeta Miquel Costa i Llobera, ambdós beats. Per a posar un exemple, la poesia de Costa i Llobera reivindica les essències del territori mallorquí. Des de la publicació de la revista *Raixà*, que es concep des del Monestir, es difonen els principis d'aquest moviment de principis de segle: cultura, nacionalisme, llengua, religió i paisatge.

Un altre element destacable del patrimoni religiós de la Serra és la **Cartoixa de Jesús de Nazaret**, catalogada en el BIC pel Ministeri de Cultura. Valldemossa també és una zona de la Serra que es caracteritza pel fervor religiós. La Cartoixa fou en origen un palau que el rei Jaume II de Mallorca construï al voltant del 1310 per al seu fill, que tenia problemes de salut. Posteriorment, els monjos cartoixans reben el palau i el converteixen en convent, fins que passa de nou a mans estatals fruit de la desamortització de l'any 1834 promoguda per Mendizábal.

Seguidament farem referència a una sèrie de construccions religioses, que independentment de ser considerades o no Béns d'Interès Cultural, en surten referències de manera destacable a la *Guia del*

Paisatge Cultural de la Serra de Tramuntana, com a elements d'especial interès per a reconèixer l'espiritualitat del paisatge de la Serra.

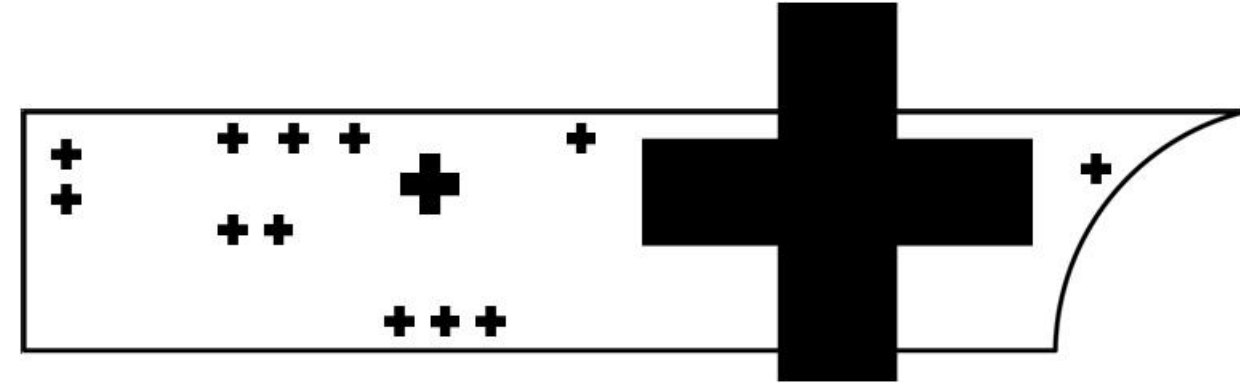
- Oratori de Sant Miquel de Campanet: Surt citat en la butlla del papa Inocenci IV, de l'any 1248.
- Oratori de santa Llúcia a Mancor: La capella fou edificada a la primera meitat del segle XIV.
- La Trapa (Andratx): Entre 1810 i 1820 acollí un antic convent de monjos trapencs.
- Ermita de Valldemossa i Ermites Velles: L'antiga tradició religiosa i eremítica de la costa de Miramar es remunta al segle XIII, quan Ramon Llull fundà l'escola de llengües orientals (1276).

Adicionalment citarem d'altres elements espacials citats en alguns documents d'anàlisis consultats sobre el patrimoni religiós de la Serra de Tramuntana. És el cas de:

- Oratori del Calvari (Pollença).
- Oratoris del Rosari Vell i de Sant Jordi (Pollença).
- Santuari del Puig de Maria (Pollença).
- Ermita de la Santíssima Trinitat (Valldemosa).
- Ermita de Maristel·la (Esporles).
- Oratori de la Verge de Portals (Calvià).
- Capella de la Pedra Sagrada (Calvià).

Podem concloure que el valor simbòlic des d'un punt de vista religiós i tenint en compte principalment els elements espacials és molt important a la Serra i degut principalment a les arrels cristianes de l'illa. La presència del santuari de Lluç és el que determina aquesta rellevància, sent principal centre de devoció espiritual i religiosa de l'illa, a més de referent cultural i identitari del poble mallorquí. Per a recalcar aquesta connexió entre muntanya i simbolisme tornem a citar a TUAN quan es refereix a la importància de la muntanya, en general, com a espai de referència en un sentit simbòlic al llarg dels temps per part de les diferents societats. Simbolisme que si ve s'ha anat transformant a mesura que s'ha transformat la societat, manté la muntanya com un espai amb una certa màgia.

Figura 2.6.2. Corema valors espais religiosos simbòlics



Fuente: Elaboració Propia

2.6.3 El GR221, las peregrinaciones, los viacrucis y los calvarios

Uno de los símbolos que sin duda caracteriza la Serra de Tramuntana son: su morfología, sus montañas y sus valles tan irregulares, que le dan un encanto idílico, misterioso y aparentemente impenetrable. De hecho, casi todos sus rincones pueden ser conocidos y vividos, gracias a los numerosos caminos y senderos que la hacen accesible casi en su totalidad, tal como vimos en el capítulo 1.5.3, y esta densa red de caminos se convierte en un símbolo de identidad de la tierra que los acoge. Siempre la Serra fue recorrida a pie aunque por razones diferentes.

Como hemos visto (capítulo 1.5.4) la red de caminos históricos tenían una función de conexión de los espacios habitados con los espacios de trabajo y producción y esta red permitió ir de los centros poblados o *possessions* hacia los diferentes pisos productivos y de trashumancia (caminos de nieve, caminos de los carboneros, caminos hacia el Raiguer).

Al mismo tiempo, la gran influencia cristiana en la isla ha hecho que muchos de estos senderos, fueran usados por motivos religiosos. El gran patrimonio religioso (capítulo 2.6.2) refleja la conexión entre el territorio y la fe, como son las iglesias parroquiales y rurales, los monasterios y conventos religiosos, los oratorios y las Ermitas, las cruces de término y los vía crucis. Muy importante en este sentido es el Santuario de Lluc, un lugar de devoción y peregrinación cristiana de Mallorca, este es un símbolo religioso y cultural de la sociedad mallorquina, fue y sigue siendo principal centro de peregrinación de toda la isla, como hemos visto extensamente en el capítulo inmediatamente interior. (CONSELL DE MALLORCA: 2012)

Hoy, al igual que las peregrinaciones religiosas, la Serra de Tramuntana convierte en uno de sus símbolos el GR221, la *Ruta de Pedra en Sec*, que puede ser considerado como una "peregrinación moderna".

Peregrinaciones, los viacrucis y los calvarios: el Santuario de Lluc

Hoy en día, sabemos que el santuario de Lluc es uno de los principales centros espirituales de la isla, hacia este lugar existe una importante tradición de peregrinación desde muchos puntos de la isla, nacida para demostrar una devoción a la imagen gótica de la Virgen de Lluc, patrona de Mallorca (CONSELL DE MALLORCA: 2012).

Son dos de las principales peregrinaciones al santuario de Lluc que todavía siguen vivas, la Marcha des Güell a Lluc y la Pujada a Lluc a Peu de la Part Forana, las más notables.

La Marcha des Güell a Lluc es una marcha que se realiza cada año el primer sábado del mes de agosto y es uno de las peregrinaciones que goza de mayor popularidad en las Islas Baleares. La marcha comienza a las 11 de la noche y la subida consta de unos 48 kilómetros y suele durar de 8 a 13 horas.

En 1974 un grupo de amigos decidió emprender una marcha desde el bar Güell (hoy desaparecido hasta el Monasterio de Lluc para orar a la virgen para que una niña saliera con vida en un accidente. El día siguiente, comenzó la primera marcha Des Güell a Lluc a pie en la cual participaron treinta personas. En los siguientes 5 años se repitió (siempre con pocas personas) la peregrinación. Luego en el año 1980 gracias a que la Caja de Ahorros de Baleares "Sa Nostra" patrocinó el evento y lo publicitó de forma masiva en los medios de comunicación, la marcha incrementó considerablemente el número de participantes, aumentando cada año progresivamente hasta llegar a las 35.000 personas. Esta marcha sigue existiendo y en la actualidad se mantiene en los 15.000 marchadores, con el objetivo de ayudar a la sociedad mallorquina a mantener las tradiciones y costumbres de la isla (des Güell a Lluc a pie).

La Pujada a Lluc a Peu de la Part Forana es organizada por la Associació de Antics Blavets⁵², la tradicional pujada se ha enmarcado dentro del programa de fiesta de la Diada de Mallorca y es una peregrinación en que unos 10.000 ciudadanos de 38 municipios participan de la peregrinación para Lluc. Cada año el día de la caminata es diferente pero a la llegada que es siempre entre las 7 y las 8 de mañana del día siguiente tiene lugar la tradicional ofrenda floral y de productos autóctonos (UH Noticias Part Forana).

Por otro lado, además de estas peregrinaciones que siempre convergen en Lluc, ciertos núcleos urbanos de la Serra de Tramuntana conservan pequeñas Capillas de fachada que tienen una función de vía crucis. Es reseñable el que recorre el barrio del Puig, en la localidad de Deià (CONSELL DE MALLORCA: 2012).

GR221 la ruta de pedra en sec

La Ruta de la Piedra en Seco o GR221 es un sendero de gran recorrido que atraviesa la Serra de Tramuntana de Mallorca de punta a punta desde Sant Elm (Andratx) hasta Pollença. Es llamada Ruta de la Piedra en Seco por la gran cantidad de construcciones hechas con el método de construcción de pared seca que se pueden encontrar en su camino: márgenes, minas, paredes, barracas, neveras.

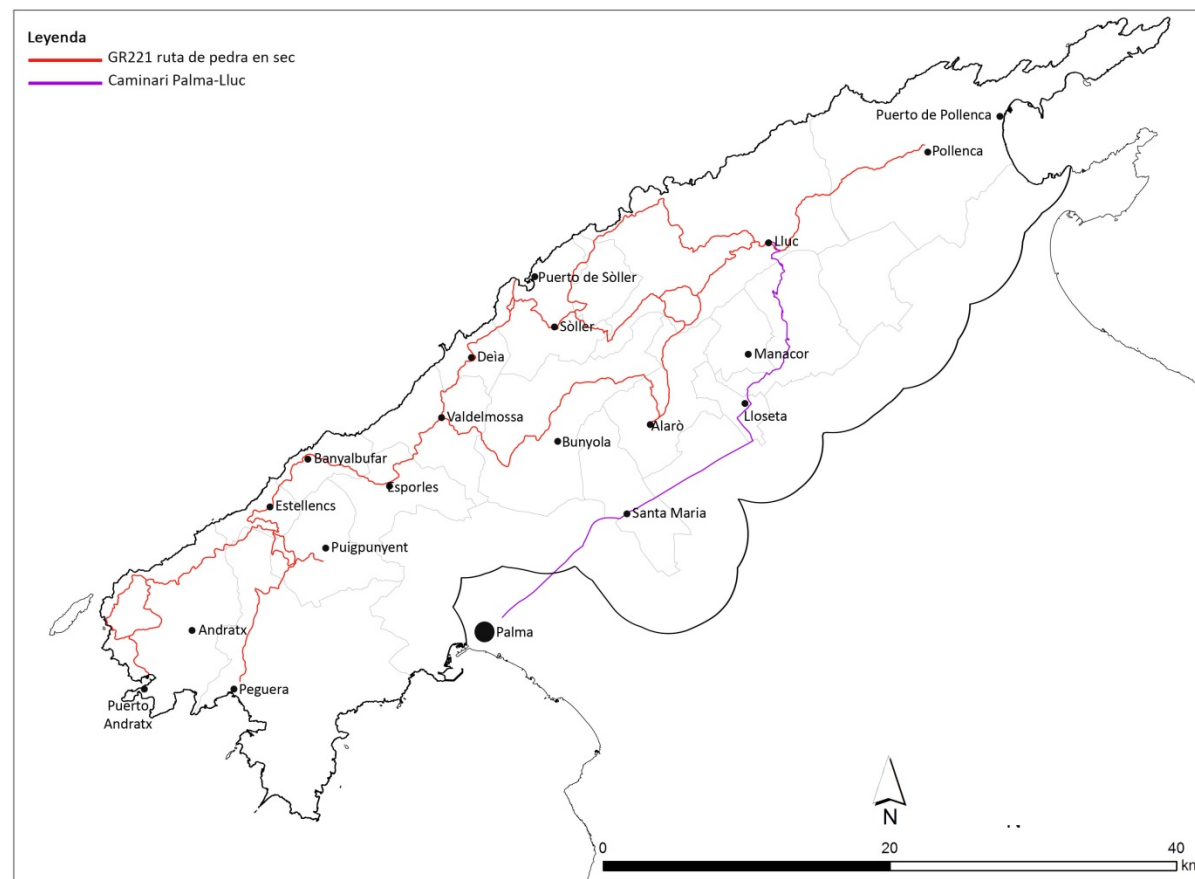
⁵² Blavets son el grup d'alumnes que s'eduquen i es formen musicalment al Santuari de Lluc

El GR -221 ha sido el primer sendero de gran recorrido de las Islas Baleares, por impulso del Consejo de Mallorca, que lo presentó en 1996, aprueban el proyecto en 1999 y obtuvo su homologación provisional en 2002. El hecho de que este gran recorrido será el principal en las Islas Baleares hace que la Serra de Tramuntana empiece a reconocerse en ello.

El GR en sí mismo ya es un símbolo de excursionismo entonces el GR221 se convierte en un símbolo de la Serra y "peregrinaje moderno", ya que es el único (a excepción de la ruta Arta-Lluc) de la densa red de caminos que comunica este paisaje, en ser reconocido, marcado e interpretado. Al mismo tiempo se convirtió en el símbolo de la oportunidad de sumergirse en un paisaje lleno de belleza y cultura.

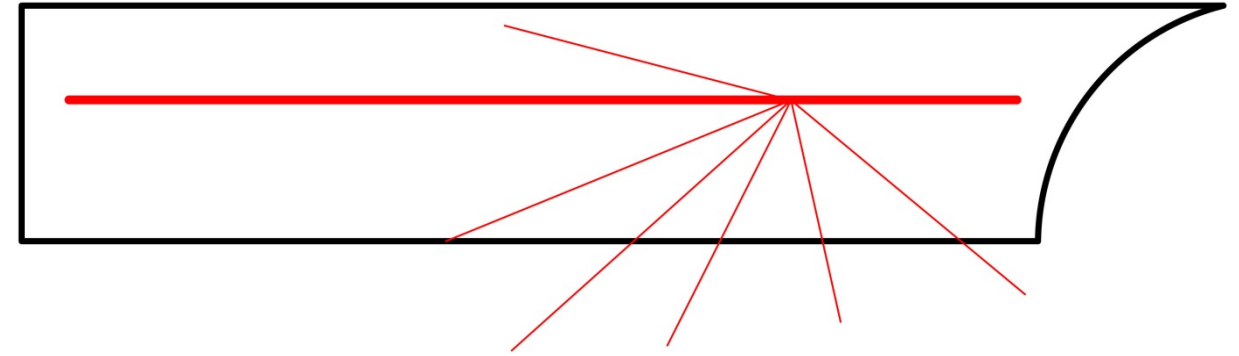
Vemos en seguida los mapa del GR221 y una de las mas importante peregrinaciones en la Serra (mapa 2.6.3) y como el Santuari de Lluc sea el punto en que convergen la mayoría de caminos y peregrinaciones (figura 2.6.2).

Mapa 6.2.3 GR221 y la Pujada a Lluc



Fuente: elaboración propia a partir de información del Consell de Mallorca,

Figura 2.6.3 Corema valor simbólico GR221 y peregrinaciones



Fuente: elaboración propia

2.6.4 Los árboles monumentales

Los árboles han sido siempre el símbolo de la vida:

“El árbol, fuente de vida; el árbol, ejemplo universal de fertilidad, símbolo de culturas y religiones, soporte y testigo directo de ritos y leyendas. Son, por su singularidad, piezas clave de nuestro entorno natural, una puesta en valor de nuestra pequeña parcela del paraíso y del jardín del edén, del que ya hablaban nuestros ancestros y que debemos resistirnos a abandonar. De estos árboles es de destacar su longevidad, su porte, su configuración, su estética, su valor sentimental, su peculiar capacidad de ser muestra y reflejo del diálogo entre la naturaleza y el hombre a lo largo de los tiempos” (CASINO DIRA A. 2005).

Los árboles han sido uno de los símbolos más importantes en la relación entre los seres humanos y el medio, los árboles singulares, son simplemente ejemplares únicos. Se trata de singularizar y dar valores especiales que, en este caso, se aplica a uno de los seres naturales más generosos del planeta. La singularidad se convierte en un ejercicio de valorización de unos ejemplares arbóreos entre el resto (MARTÍNEZ GARRIDO J. 2005).

“Los árboles singulares o monumentales constituyen un elemento peculiar dentro de lo que conocemos como patrimonio natural, ya que muchos de ellos se erigen como protagonistas de leyendas, de determinados episodios históricos; es decir que sirven de enlace perfecto entre patrimonio natural y cultural, adquiriendo un papel muy interesante.” (MARTÍN ARLÉS SOLER, 2005)

El día 20 de marzo de 1991 el Parlamento aprobó la Ley de protección de los árboles singulares de las Islas Baleares, se trata de un instrumento normativo del máximo nivel para asegurar la conservación de aquellos individuos arbóreos con características extraordinarias, por talla o por la edad, o bien especialmente valiosos desde el punto de vista cultural.

El Catálogo de árboles singulares de la Comunidad Autónoma actualmente dispone de 66 ejemplares de estos 39 arboles o grupos de arboles están en Mallorca y de estos 20 están en la comarca de la Serra de Tramuntana y esta dividido de la siguiente manera:

Tabla 2.6.2. Número de árboles monumentales por municipios

Municipios	Nº
Deià	1
Santa Maria del Camí	3
Escorca	5
Manacor de la Vall	1
Andratx	2
Puigpunyent	3
Esporles	2
Alarò	1
Calvià	1
Banyalbufar	1

Fuente: Elaboración propia a partir del Inventario de los árboles monumentales de las Islas Baleares

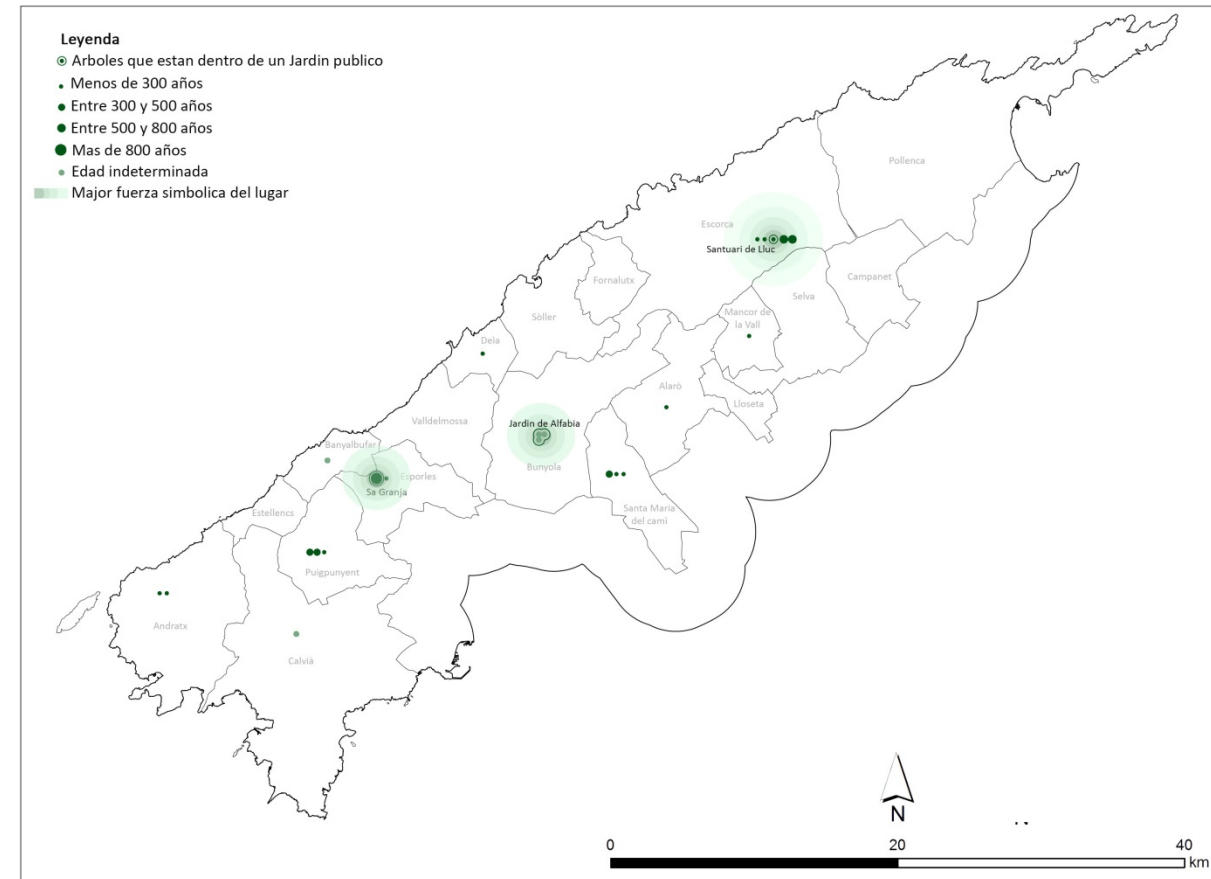
A estos veinte tenemos que sumar otros tres que están identificados como *Arboles Monumentales* (monumentaltrees.com) y están en el Jardín Histórico de Alfabia en Bunyola.

Algunos de estos son muy conocidos por el público, mientras que otros, al estar situados en fincas particulares, pasan más desapercibidos.

De hecho, 3 de ellos pertenecen al Consell Insular de Mallorca, 1 a la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares, 10 son de propiedad privada y 9 se encuentran en los jardines o espacios públicos. En particular, tres están en el Jardín histórico de Alfabia, uno en el jardín de Sa Granja y otro en el Monasterio de Lluc.

El tamaño de cada árbol puede variar, así como la edad, el más antiguo es el que se encuentra en Sa Granja este se piensa que podría tener entre 800 y 2.000 años (mapa 2.6.4)⁵³.

Mapa 6.2.4 los arboles monumentales de la Serra y su edad



[Fuente: elaboración propia a partir de varias fuentes](#)

Todos los árboles monumentales de que hemos hablado arriba son reales y tienen su propia historia, pero se debe enfatizar y mencionar el árbol que es considerado como el árbol monumental de Mallorca y de la Serra de Tramuntana, a pesar del difícil decir dónde está ya que se trata de un ejemplar simbólico, el Pi de Formentor de la obra poética *El Pi de Formentor, Electus ut cedri* de Miquel Costa i Llobera, 1875:

⁵³ No fue posible identificar la ubicación correcta de cada árbol, los únicos que se localizan apropiadamente son los que están dentro de los dos Jardines (Alfabia y Sa Granja) y el del Monasterio de Lluc.

*Mon cor estima un arbre! Més vell que l'olivera,
més poderós que el roure, més verd que el taronger,
conserva de ses fulles l'eterna primavera,
i lluita amb les ventades que atupen la ribera,
que cruixen lo terrer.*

*No guaita per ses fulles la flor enamorada;
no va la fontanella ses ombres a besar;
mes Déu unguí d'aroma sa testa consagrada
i li donà per terra l'esquerpa serralada,
per font la immensa mar.
Quan lluny, damunt les ones, renaix la llum divina,
no canta per ses branques l'aucell que encativam;
lo crit sublim escolta de l'àguila marina,
o del voltor que puja sent l'ala gegantina
remoure son fullam.*

*Del llim d'aquesta terra sa vida no sustenta;
revincla per les roques sa poderosa rel,
té pluges i rosades i vents i llum ardenta;
i, com un vell profeta, rep vida i s'alimenta
de les amors del cel.*

*Arbre sublim! Del geni n'és ell la viva imatge:
domina les muntanyes i aguaita l'infinit;
per ell la terra és dura, mes besa son ramatge
lo cel que l'enamora i té el llamp i l'oratge
per glòria i per delit.*

*Oh! sí: que quan a lloure bramulen les ventades
i sembla entre l'escuma que tombi lo penyal,
llavors ell riu i canta més fort que les onades,
i triomfador espolsa damunt les nuvolades*

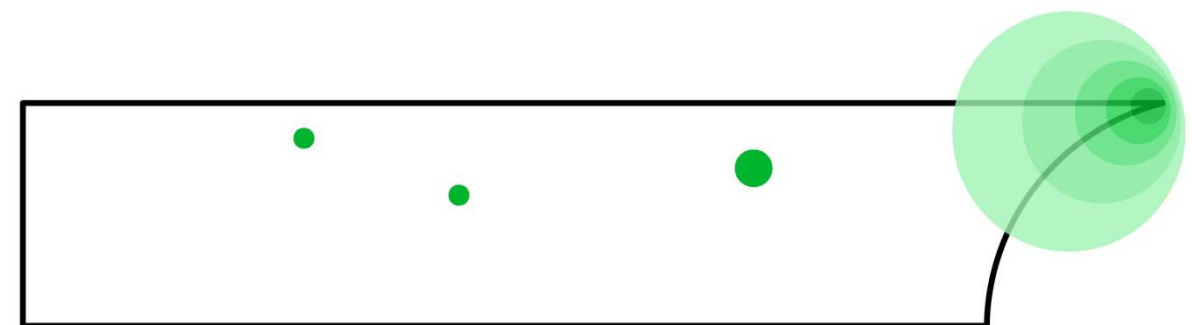
sa cabellera real.

*Arbre, mon cor t'enveja. Sobre la terra impura,
com una prenda santa duré jo el teu record.
Lluitar constant i vèncer, reinar sobre l'altura
i alimentar-se i viure de cel i de llum pura...
Oh vida... noble sort!*

*Amunt, ànima forta! Traspassa la boirada
i arrela dins l'altura com l'arbre dels penyals.
Veuràs caure a tes plantes la mar del món irada,
i tes cançons valentes 'niran per la ventada
com l'au dels temporals.
(MIQUEL COSTA I LLOBERA, 1875)*

Se puede decir que parece que este árbol imaginario o representativo de todos los pinos de Formentor y Mallorca tiene casi un valor intangible más alto que todos los demás. Su descripción busca claramente un reencuentro con la naturaleza abrupta, el paisaje i el territorio mallorquín y esdeviene una metáfora del amor a su país, su cultura, su lengua i su gente (figura 6.2.3).

Figura 6.2.4 Corema árboles monumentales



Fuente: Elaboración propia

2.6.5 Los espacios singulares simbólicos

Lo que nos proponemos hacer es investigar la relación que existe entre la identidad y la geografía. De hecho, siempre la relación entre la sociedad y sus espacios, lugares y territorios implica una fuerte dimensión de identidad. ¿Cómo se puede pues definir la relación existente entre el espacio geográfico o territorio y la dimensión de identidad de la sociedad que lo vive?. El territorio puede ser considerado la figura visible y legible de la identidad social, un enorme espacio simbólico diseminado de signos que permiten su reconocimiento y la identificación con el grupo social al que pertenece. Algunos de estos elementos – lugares y espacios, monumentos y objetos, paisajes, personajes o eventos – contribuyen a fundar el sentimiento de la identidad colectiva. El territorio funciona pues como una mediación socio-espacial que favorece la producción de representaciones de identidad. Podría considerarse por tanto a la territorialidad como la dimensión espacial o geográfica de la identidad.

“ Le lieu se définit donc, avant tout, par la continuité de ses composantes, par la contiguité des points qui le composent, par le principe de còpresence d'êtres et des choses porteurs d'un sens socio-spacial particulier”. (Guy Di Meo, 2002)

El lugar no es una contracción del espacio y su identidad, que proceden de su misma delimitación.

¿Cuáles son las formas y configuraciones geográficas que contribuyen a la producción e identificación de los procesos de identidad?

¿Que hace que un espacio sea un lugar simbólico y de identidad?

En primer lugar intentaremos de centrarse en el significado de "espacio o lugar simbólico", a partir de la palabra "símbolo", porque los lugares simbólicos pueden ser considerados símbolos espaciales. Se deriva del verbo griego *symbollo* que significa "juntar o unir", se utiliza para indicar una imagen o figura por la cual se representa un concepto moral o intelectual, por analogía o por convención. (2)

Un símbolo, por lo tanto, significa una realidad material que comunica algo inmaterial, valores, ideas, sentimientos. Un lugar puede ser considerado simbólico cuando significa algo para una comunidad y contribuye a darle su identidad.

En este sentido, entre los espacios simbólicos posibles de destacar en la Serra de Tramuntana hemos elegido centrarnos en la región del Cap de Formentor, con el Hotel homónimo que allí se sitúa, la región

de Puig Major, el Torrent de Pareis y Les Fontes Ufanés.

El Puig Major: la montaña más emblemática.

Con sus 1445 metros de altitud se trata del punto más elevado de la isla de Mallorca y de todo el archipiélago Balear, se ubica en el municipio de Escorca, su cima actualmente es sede de un radar que pertenece, junto con la carretera de acceso a la cima y a las parcelas de Son Torrella, al Ministerio de Defensa español.

Hemos de apuntar nuestra atención sobre este sitio singular porque los usos que han caracterizado sus suelos nos cuentan una historia rica de implicancias hasta la actualidad. Su cima de hecho, sede del radar militar, sigue siendo inaccesible con varias restricciones. En los años treinta del siglo XX esta misma cima fue el escenario de un proyecto muy controvertido, con la construcción de un funicular, proyecto que ha conmemorado su 75 aniversario en el 2009 (prensa local).

Fue el ingeniero Antoni Parietti Coll (Palma, 1899-1979) quien presentó y promovió el proyecto en el Teatro Principal de Palma en 1934 después que el Ministerio de Obras Públicas había dado las autorizaciones pertinentes, apoyadas por el entusiasmo popular. Se trataba de hacer accesible el Puig Major por medio de un funicular aéreo que uniera Cals Reis, donde se iniciaba la carretera de Sa Calobra, y un punto a 1400 metros de altura, cerca de la cima. De aquella idea hoy solo queda un margen de pared seca, conocido como "la plataforma del funicular", junto a la carretera que baja a Sa Calobra.

El objetivo del funicular era facilitar el acceso hasta una zona virgen – ya que en ese entonces no existía la carretera actual que sube hasta la cima- y potenciar una nueva manera de hacer turismo, con la construcción de actuaciones posteriores como un observatorio astronómico, un aero faro, un gran hotel restaurante y una estación de deportes de nieve y alpinismo.

Las obras empezaron en 1936, pronto interrumpidas por la Guerra Civil un año después, pero Parietti no había renunciado al proyecto que de hecho intentó reiniciar en 1939, a través de una colaboración alemana, esto hasta cuando la Segunda Guerra Mundial intervino para suspender las obras empezadas. En 1953 el tratado entre el gobierno de Franco y Estados Unidos sobre instalaciones de bases militares en España, convirtió la cima del Puig Major en una base americana de radares. Para lo que fue necesario instalar nuevos equipos y bajar la cumbre de la montaña, con una pérdida de altura cerca de 9 metros y con la destrucción de la antigua senda de piedra que ascendía desde el Coll de N'Arbona, esto significó



un importante impacto medioambiental. Siguió la construcción de dos esferas para proteger los radares , desde 2005 reducidas a una.

Todavía, hoy en día, gracias a un convenio realizado en el año 2008 entre el Gobierno Balear y el Ministerio de Defensa - "Plan de Conservación de la flora amenazada del Puig Major" - el área de las instalaciones militares ha sido convertida en uno observatorio botánico para la conservación de las numerosas especies presentes, que incluyen varios endemismos. El área natural de acceso restringido comprende una superficie aproximada de 250 hectáreas, 43 de las cuales se integran al espacio protegido.

Cabe destacar también que hoy en día acceder a estos terrenos militares, requiere una oportuna autorización por parte del Ejército del Aire: la población local y los visitantes pues no disponen de los derechos de acceso al punto más elevado de la isla.

La cima del Puig Major es la montaña más emblemática de las Baleares y tiene el valor más alto de una extensa área protegida que ha sido propuesta como Reserva de la Biosfera. Es posible acceder solo bajo autorización previa, su acceso peatonal es limitado y la carretera está sujeta a control militar.

Frente a esto, numerosas asociaciones y ambientalistas han solicitado el acceso libre hacia Puig Major, especialmente para el disfrute del paisaje que se puede apreciar solo desde este lugar, pero hasta el momento su pedido e interés sigue latente sin aún contar con una respuesta favorable.

El Cap de Formentor y el club de los poetas

El Cap de Formentor es el punto extremo de la península homónima situada en la región noreste de la Serra de Tramuntana e integrado dentro del municipio de Pollença.

Se lo puede considerar un lugar simbólico ya que fue escenario de la construcción de un magnífico hotel llamado *Hotel Formentor*. Éste a lo largo del tiempo, se convirtió en un auténtico lugar de culto, primero debido a su construcción, que ocurrió en áreas entonces totalmente vírgenes, luego adaptadas a elementos de lujo y elegancia, para luego llegar a ser un espacio de encuentro internacional de escritores y editores de literatura y poesía.

Se trata de un lugar cargado de historias y memorias que resuenan hasta la actualidad, un lugar encantado no solamente por su belleza, sino también por el eco de los pasos de los personajes míticos que lo han visitado, quedando allí algo de ellos.

Fue en los años '20 que el rico argentino Adán Diehl compró las tierras de Formentor. De la familia del poeta Miquel Costa i Llobera, propietaria de este extenso territorio.

Formentor entonces constituía una especie de isla dentro de la isla, con comunicaciones terrestres limitadas, en ese entonces mediante transporte con animales, casi todo llegaba en barca. El primer proyecto de Diehl fue construir una vivienda particular donde invitaba a amigos y artistas, pronto se convirtió en el proyecto de un hotel. Sin embargo la construcción en sí fue compleja, ya que tenía que dotarse de todos los servicios básicos necesarios. Por primera vez en Mallorca Diehl aplicó el horario de ocho horas para los trabajadores, en lugar del tradicional "de sol a sol", se trató de una novedad social. En 1929 los trabajos estaban terminados: el hotel tenía una capacidad de 70 clientes y contaba con jardines, golf, piscina, pistas de tenis. Algo desconocido en la Mallorca de la época! Todavía este primer *Hotel Formentor* no duró más que siete años, las deudas con los bancos de crédito fueron fatales, Diehl se vio obligado a huir a Francia, y mas adelante murió en Buenos Aires en 1953, mientras el hotel permaneció vacío hasta la renovación aportada por la familia Buadas.

En 1959 fue Bartomeu Buadas, entonces director del hotel, quien ofreció sus instalaciones para acomodar unas conversaciones entre poetas que su amigo Camilo José Cela, futuro Premio Nobel de Literatura, se proponía organizar. El año siguiente se creó el Premio Formentor de las Letras y el Prix International des Editeurs, ambos ofrecidos con 10.000 dólares, una cifra muy alta para aquella época. El hotel se convirtió así en el punto de encuentro exclusivo de escritores y editores internacionales, hasta cuando la dictadura franquista prohibió el evento en territorio español, considerando que fuese una forma de disidencia intelectual contra el régimen. Por lo que los encuentros literarios fueron trasladados fuera de España. El último *Premio Formentor* fue asignado en 1967 y solo recientemente, en 2011, ha sido rehabilitado, con un valor equivalente a 50.000 euros.

Este año 2013 el *Premio Formentor de Las Letras* ha sido otorgado al escritor madrileño Javier Marías, que ha declarado sentirse honrado recibirlo ya que estos premios eran considerados míticos en los años sesenta. "De adolescente"- recuerda- "en la primera época del premio, oía hablar mucho de él, teniendo en cuenta quienes participaban en la charlas de Formentor, como Salinas, Benet, Barral, Hortelano...y, claro, con ganadores importantes, cuatro de los cuales son de mis escritores contemporáneo favoritos: Beckett, Borges, Gadda y Gombrowicz".⁵⁴(MANRIQUE 2013)

⁵⁴ WINSTON MANRIQUE SABOGAL. El Formentor rende homenaje a la literatura de Javier Marías en El País 23 /04/2013

Hoy en día, el nombre del *Premio Formentor* sigue siendo relacionado con la gran tradición literaria europea, en continuidad con su historia pasada.

El Torrent de Pareis

Entre los lugares simbólicos de la Serra de Tramuntana se destaca también el Torrent de Pareis, situado en una de las partes más abruptas de la Serra de Tramuntana, se ubica en el término municipal de Escorca, es un cañón de tres kilómetros de longitud en donde la acción del agua torrencial sobre la roca calcárea y los procesos de disolución cárstica han originado una gran fractura tectónica, formando un valle abrupto, de trazado recto y con paredes verticales de 200 metros de altitud.

En el punto en el que confluyen el torrente de Lluc o Albarca y el torrente del Gorg Blau, se forma una cuenca de más de 45 Km², de los cuales 4,5 km² corresponden propiamente al Torrent de Pareis, cuya desembocadura natural es la cala de Sa Calobra.

El Torrent de Pareis ha sido declarado Monumento Natural por el Gobierno Balear en el año 2003 (Decreto 53/2003, 16 Mayo). Un elemento de singular valor paisajístico, histórico y simbólico cuya conservación depende de una protección especial. Ante esto cabe señalar que entre los objetivos básicos y los fines de la declaratoria está la conservación de los valores geo-biológicos, hídricos y paisajísticos del espacio natural, además de una adecuada ordenación y gestión de sus usos, actividades y aprovechamientos.

Les Fontes Ufanes

Situadas en el término municipal de Campanet, en la finca de Gabellí Petit, constituyen el fenómeno hidrológico más singular de la isla de Mallorca, por lo que ha sido declarado Monumento Natural por el Gobierno de Las Islas Baleares en el año 2001 (Decreto 111/2001, 31 agosto) con un espacio protegido de 50,2 ha de superficie.

Son surgencias intermitentes que brotan de manera difusa, potente y repentina, después de la acumulación de lluvia suficiente en el macizo del puig Tomir y sus alrededores. El agua de Las Ufanes proviene de la lluvia que se infiltra en el subsuelo donde se acumula en un acuífero de materiales poco permeables, cuando las lluvias son intensas y continuas, la capacidad del acuífero se ve sobrepasada y el

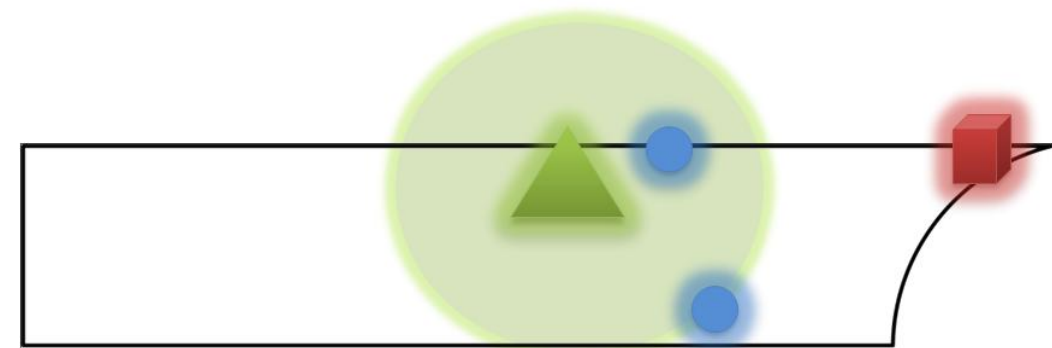
agua se abre camino hacia la superficie, brotando de manera violenta a través de las surgencias, con caudales que pueden llegar a los 100 m³/s en caso de episodios excepcionales.

“ La singularitat i l'espectacularitat d'aquestes fonts ha motivat que hom les conegui no solament a la comarca, sinò a tota l'illa, i són un dels punts de visita més concorreguts en els moments d'aflorament ” (Dectret 111/2001, 31 d'agost).

Asimismo la singularidad de su funcionamiento hidrológico ha supuesto que estas fuentes sean objeto de investigación y estudio por universidades españolas y extranjeras.

Ante estas particularidades, en junio de 2005, el Gobierno de las Islas Baleares adquirieron La finca de Gabellí mediante la cofinanciación de la Unión Europea: gracias a esta adquisición se hizo posible el acceso de la población a estas fuentes, tras años de reivindicaciones.

Figura 6.2.5 Corema de espacios singulares y simbólicos.



Fuente: Elaboración propia

2.6.6 Los elementos defensivos

Torres y atalayas

La ubicación geoestratégica de las Islas Baleares, como zona de paso de varias rutas de navegación en el Mediterráneo Occidental, ha determinado la construcción de un entramado defensivo que se ha ido configurando a lo largo de la historia.

Las estrategias defensivas han ido cambiando y ajustándose a nuevas necesidades de protección, a raíz de los procesos históricos y del desarrollo tecnológico del sector armamentista. Dentro de este contexto debemos situar la construcción de torres y atalayas de vigilancia en toda la franja costera de las islas, se cuenta con casi cien torres de defensa localizadas por todo el perímetro isleño.

Su construcción responde a un contexto histórico muy específico, relacionada con un sistema defensivo vinculado a la política exterior iniciada durante el reinado de Carlo V (1516-1556) y prolongada durante el reinado de Felipe II (1556-1598).

Durante el siglo XVI, surge el choque de dos potencias: por un lado el imperio turco-otomano, que tenía el control del Mediterráneo Oriental, y, por otro lado, el imperio de Carlo V que intentaba expandirse al control de todo el Mediterráneo. Se trata de un periodo de gran inestabilidad, inseguridad y miedo debido principalmente a los numerosos ataques de piratas y actividades corsarias desarrolladas por poblaciones musulmanas, la mayoría promovidas desde el seno del estado otomano y el Norte de África.

En esta situación de inestabilidad que vivía el Mediterráneo, las Islas Baleares, cuyas fronteras geográficas son marítimas, han debido reforzar sus capacidades defensivas, para lo que fue creado un sistema defensivo centrado en la vigilancia de la costa y la comunicación con los núcleos poblacionales en las zonas interiores, para preparar la defensa ante un ataque y aumentar la protección de los puntos de desembarco más importantes de las islas. Se creó una trama de torres perfectamente planificada para la defensa global del territorio, utilizando a menudo antiguas torres medievales ya estratégicamente situadas. Este sistema de vigilancia, funcionaba principalmente durante los meses de verano, de manera que fuera posible avistar la llegada del enemigo y avisar del peligro a los sitios de vigilancia cercanos, mediante el fuego y otras señales.

Los ataques de las flotas turco-berberiscas, no estaban destinadas a la ocupación del territorio de la isla, sino más bien eran ataques rápidos, por sorpresa, para saquear, pillar y hacer botín, con eventual toma

de prisioneros para utilizarlos como esclavos o pedir rescate. Esto por lo menos fue el esquema surgido en los ataques conducidos contra Soller en 1542, Valldemossa en 1545, Pollença en 1550, Andratx en 1558. (Miquel Deia Bauza, 2010)

La defensa de la isla no se realizaba únicamente desde las torres de defensa costera, sino también desde el interior: las atalayas interiores se conectaban con las torres costeras, proporcionando un sistema integral de defensa del territorio.

La Serra de Tramuntana por ende fue parte integrante del sistema defensivo mallorquino, organizado en "tercios" durante los siglos XVI y XVII, la Serra en particular era parte del tercio de la Montaña, que comprende un número de localidades que no coincide perfectamente con lo de la Serra. En el sistema defensivo de la isla, las montañas jugaban un papel importante para ofrecer refugio en caso de ataque a la parte más débil de la población, incapaz de combatir, como son los ancianos, las mujeres y los niños.

La montaña se consideraba una defensa natural, y su presencia en un determinado espacio, diversificaba los planes de defensa. La construcción de las torres de defensa se asociaba a la protección de los torreros, personas encargadas de vigilar permanentemente la costa. Las torres se construían con fondos públicos utilizados también para pagar al personal militar y los gastos de manutención. Los alcaldes de cada municipio debían asegurar el correcto funcionamiento de los turnos y garantizar que el punto de defensa estuviera ocupado.

En el caso de los castillos de Alaró y de Pollença, eran el legado de un sistema defensivo anterior. De hecho obedecían a la lógica de la guerra medieval contra un enemigo interior, por lo que lejos de la costa no podían ser de gran utilidad cuando el enemigo llegaba desde el mar, ni tampoco era simple reforzarlos con la artillería.

El castillo de Pollença, cumplía una función de vigilancia y defensa, estaba equipado de artillería para hacer frente a un eventual ataque enemigo, con la posibilidad de emitir señales de alerta con el uso de luces o humo, visibles hasta la torre de La Calobra en Soller.

Mediante este sistema de defensa, la ciudad de Pollença, venció al pirata Dragut en 1550, durante una batalla cuya memoria se perpetúa hasta el día de hoy. A principios de agosto, de hecho, durante las festividades de La Mare de Deu des Angels, se celebra el 30 de mayo 1550 la fiesta conocida como "el simulacro de moros y cristianos" en conmemoración de esta eventualidad.

La planificación de esta red de vigilancia fue diseñada por Joan Binimelis, sargento mayor del Reino, que conectaba torre a torre a través de las señales enviadas, lo cual permitió vigilar el conjunto del territorio isleño. Este sistema de defensa permaneció vivo hasta el siglo XIX, cuando ya el fuego y las luces habían sido substituidos por cañonazos sin munición.

El papel de las torres en la Sierra tuvo un rol muy importante, su torre básica fue la de Banyalbufar, que recogía información desde la torre propia de la Dragonera, sus alertas corrían por las torres de Trinidad (Valdemossa), Pedriza (Deià), Pedra Picada (Soller), Torre Seca, Mola de Tunyent y Peña Rotja (Escorca), Cala Mitjana, Sant Vicens. Estas precisamente fueron las principales torres de vigilancia y defensa de la Sierra de Tramontana.

En el siglo XVIII la actividad pirata musulmana decae en el Mediterráneo, especialmente tras la conquista francesa de Argelia. Durante este siglo el sistema defensivo se mantiene, no para protegerse de los turcos otomanos sino de otras potencias europeas, como Francia e Inglaterra, que trataron de obtener el control de puntos estratégicos en el Mediterráneo. En este periodo hubo épocas de alta inestabilidad derivada de la Guerra de Sucesión (1701-1713) y la Guerra de Independencia (1808-1814), por lo que el sistema defensivo concebido siglos antes todavía tenía cierta utilidad: muchas de las torres se remodelaron arquitectónicamente y armamentísticamente, para proporcionar estructuras más robustas, ya que poco podía hacer el viejo sistema de torres de defensa frente a armas de largo alcance y a la alta precisión que empiezan a ser utilizadas en el siglo XIX. En época moderna pues se produjeron importantes avances en el campo armamentístico, con el desarrollo de las armas de fuego y de la artillería, que darán lugar a readaptaciones de las estructuras arquitectónicas militares que van quedando obsoletas.

Estos avances propiciaron desde el final del siglo XIX una pérdida del valor de uso de las antiguas torres de defensa costera, procediendo a la creación de baterías de costa, fortines y polvorines en puntos estratégicos en el territorio, a menudo ya ocupados por antiguas torres. En baterías de costa o en fortines, se instalaron piezas de artillería para abrir fuego contra posibles barcos enemigos, implantándose un importante control militar en la bahía de Palma.

Así pues, entre 1857-1867 el Ministerio de Defensa entrega las torres y atalayas al Ministerio de Hacienda, que las puso en manos de particulares mediante subasta.

Después de la conquista del norte de África por parte de Francia en los años treinta del siglo XIX, el

corsarismo barbaresco se terminó definitivamente y las torres empezaron a caer en desuso.

Hoy en día estas torres constituyen un patrimonio histórico y arquitectónico de gran valor, testigos de una época pasada que todavía pueden ser recordados en la memoria de la gente que participó.

El Radar de Puig Major

Se trata de un Radar que fue instalado en Mallorca bajo los Convenios norteamericanos firmados el 26 de septiembre de 1953, conocidos como Pacto de Madrid, y que marcaron el final de la etapa de aislamiento internacional del régimen de Franco. De hecho España vivía un periodo de aislamiento internacional tras el final de la Segunda Guerra Mundial, por su cercanía a Italia y Alemania durante el conflicto, quedando excluida del Plan Marshall de 1947 de ayuda a la reconstrucción europea.

La causa por la cual EEUU se acercó al gobierno de Franco fue por la guerra fría, causante de la división del mundo en dos bloques antagónicos: el bloque occidental, liderado por los EEUU, capitalista y democrático liberal con su alianza militar OTAN fundada en 1949, y el bloque comunista, liderado por la URSS, con su modelo económico socialista, y la alianza militar del Pacto de Varsovia creado en 1955.

En este contexto para EEUU fue conveniente incluir a España en su estrategia de defensa occidental, en el marco de una estrategia general militar que consistía en extender bases a lo largo de todo el planeta, a fin de hacer frente a una posible amenaza comunista.

Con el Pacto de Madrid ambas naciones establecían un compromiso para la seguridad internacional frente al "peligro comunista", EEUU procuraba asistencia y material de guerra a España para que, en caso de un posible ataque, se pudiese defender, y por su parte España aceptaba ceder terrenos para las instalaciones de bases norteamericanas bajo mando español. El pacto, firmado por diez años y renovado por dos periodos de cinco años más, contenía tres acuerdos bilaterales: el de defensa mutua, el de cooperación económica y el de asistencia técnica. Precisamente estos acuerdos suponen el final de la etapa de aislamiento internacional del régimen de Franco, mientras que los acuerdos militares supusieron una importante cesión de soberanía de España en el uso de las bases militares.

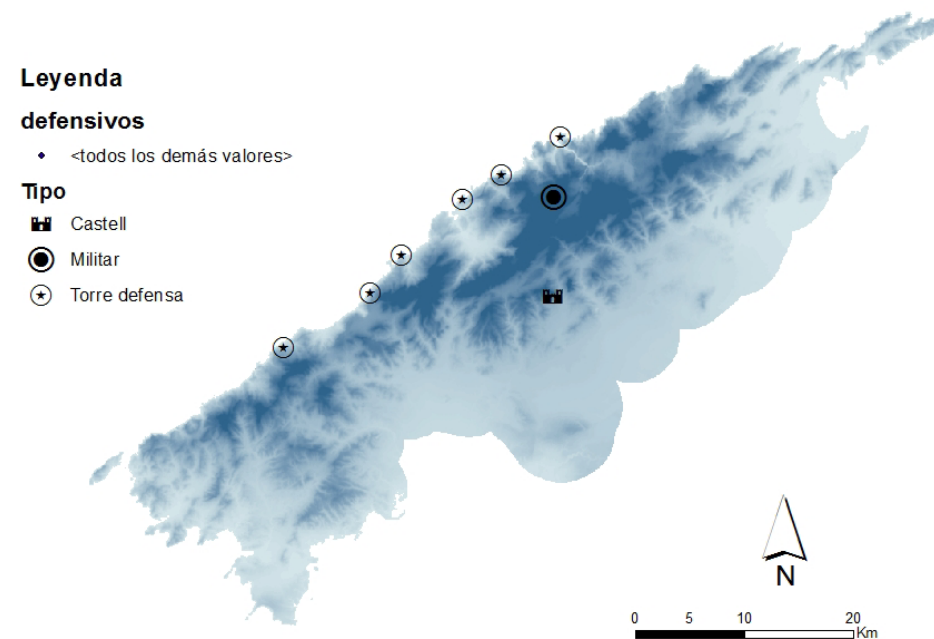
En este marco histórico, podemos entender la implicancia del acuerdo de 1953 para la instalación del radar de control aéreo en el Mediterráneo Occidental sobre el Puig Major de la Sierra de Tramontana. Dos años más tarde comenzaron también las obras para la construcción de la carretera y de la estación radar, obras que se finalizaron en 1959, cuando el acceso fue restringido permanentemente.

En la actualidad el Radar pertenece, junto con la carretera de acceso a la cima y a las parcelas de Son Torrella, al Ministerio de Defensa español, específicamente al Ejército aéreo, es una de las armas con las que cuenta las Fuerzas Armadas del Estado.

La estación radar incluye también un embalse de abastecimiento de agua, de 20.700 metros cuadrados de extensión, actualmente cerrado y vallado en todo su perímetro, y por lo tanto inaccesible.

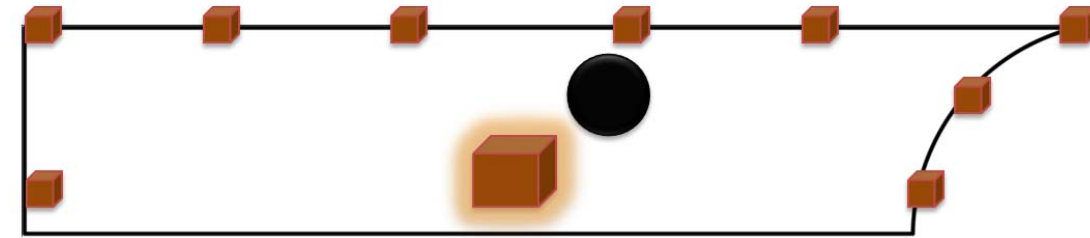
Solo en el año 2000 sus instalaciones se modernizaron, con la instalación de un nuevo tipo de radar sofisticado, acompañado de la demolición de la instalación obsoleta cerca de la cumbre.

Mapa 6.2.5 los principales elementos defensivos de la Serra de Tramuntana.



Fuente: Elaboración propia

Figura 6.2.6 Corema de elementos defensivos.



Fuente: Elaboración propia

2.6.7 Los espacios míticos

Estos espacios, considerados míticos en la Sierra de Tramontana, lo veremos desde tres percepciones diferentes pero no por ello contradictorias, las cuales se destacan de manera importante dentro de la identidad de los habitantes, como son:

- La percepción de espacios míticos por ser legado de los protagonistas que impulsaron la cosmovisión de la cultura Mallorquina;
- La percepción de los artistas y escritores que enaltecieron la misticidad de la Sierra de Tramontana a través de sus obras;
- Y la percepción de sus habitantes desde los espacios considerados míticos por su tradición cultural.

Los protagonistas más destacados que impulsaron la cosmovisión de la cultura Mallorquina

Ramón Llull.- fue una de las figuras más avanzadas de los campos espiritual, teológico y literario de la Edad Media, considerado como un escritor, cabalista, divulgador científico, misionero, teólogo, fraile franciscano, alquimista entre otras cosas, dejando una obra ingente, variada y de muy alta calidad escrita en catalán, árabe y latín. (Instituto Ramón Llull, 2002).

Fue un personaje muy importante tanto a nivel de Mallorca como a nivel internacional, por lo que en varios acontecimientos de gran envergadura los Mallorquines lo han tenido en cuenta, como en los siguientes casos:

- Se creó un Instituto denominado *Ramon Llull* (2002), con el objetivo de promover la proyección exterior de la lengua y la cultura catalana, bajo el patrocinio de la Generalidad de Cataluña y la colaboración inicial del gobierno de la Islas Baleares,
- El astrónomo Manuel Blasco del Observatori Astronòmic de Mallorca (OAM) descubrió el 13 de junio de 1997 un asteroide al que bautizó "9900 Ramon Llull". Posteriormente, el 11 de septiembre del 2000, al cumplirse 681 años de la muerte del beato y con motivo del día de Mallorca, se oficializó el citado asteroide, con el nombre de "9900LLULL".
- Más tarde en 1872, el Archiduque Luis Salvador de Habsburgo- Lorena compró la finca del monasterio de Miramar e hizo alteraciones a la misma, recobrando la memoria de Ramon Llull y el mensaje del respeto y el disfrute de la naturaleza, mediante la construcción de numerosos senderos y miradores.

En cuanto a la apreciación del medio que lo rodeaba, Llull quiso entrar en éxtasis a través de la contemplación de la naturaleza, y era capaz de expresarse por la parte escénica desde los miradores naturales de Miramar.

Una estrofa del poema escrito por Ramon Llull en 1299 se refiere explícitamente al paisaje de Miramar, utilizando los términos « Entre la vinya i el fenollar », en general la visión de la naturaleza en Obras de Llull es convencional e idealizada, pero contiene presunciones de la vida a la interpretación personal.

Archiduque Luis Salvador

En 1869 el Archiduque Luis Salvador de Habsburgo-Lorena llegó a ser conocido localmente como S'Arxiduc. Estaba tan cautivado por la belleza de la costa norte que en 1872, como se mencionó anteriormente, compró Miramar y adquirió gradualmente la mayoría de las fincas situadas entre Valldemossa y Deià. Él tenía el espíritu de un viajero y científico, y era un gran amante de la naturaleza, esto le empujó a construir caminos y miradores en estas fincas.

Durante las décadas siguientes, Miramar se convirtió en el centro de sus posesiones. Fue allí donde recibió todos sus visitantes, que fueron atraídos por la belleza del paisaje, y pueden ser considerados los primeros turistas de Mallorca. Entre ellos se incluye el pintor y escritor francés Gastón Vuillier ; los prehistoriadores Bartoli y Cartailhac , el naturalista español Odón de Buen , el botánico y rector de la Universidad de Ginebra, Roberto H. Chorat , el escritor Margherita D'Este , y los poetas Rubén Darío y Jacinto Verdaguer, entre otros .

Pero lo principal que el Archiduque contribuyó a la Isla fue la construcción, junto con sus habitantes, de un extenso trabajo de caminos, muchos de ellos elevados, que permitían y permiten actualmente, una conexión con la naturaleza y sus espacios escénicos, que posteriormente serán la fuente de inspiración de los artistas y los escritores. Este trabajo más tarde logró el reconocimiento internacional. De hecho, Jules Verne basa una parte de su novela *Clovis Dardentor* (1896), pese a que nunca visitó la isla.

Archiduque también hizo ampliar el conocimiento de la etnografía y la cultura de la zona de Tramuntana, hay que destacar los otros investigadores y científicos, tales como François Aragó, Dorothea Bate, Guillem Colom , Emil G. Racovitza y William Waldren, que contribuyeron al conocimiento del medio ambiente natural de la zona de Tramuntana, posteriormente el trabajo fue impulsado por otros investigadores.

Entre la obra del Archiduque Luis Salvador, destaca un ejemplo auténtico de prosa poética, inspirada en la contemplación del paisaje de Miramar y Sa Foradada. Es *Somnis d'estiu Ran de Mar*, (1912) en el que dice (p. 101): *la contemplación de la naturaleza, debería ser considerado como una oración en la que el hombre se inclina sumisamente ante el Creador de todos estos milagros*. En este mismo trabajo (p. 6-8), describe las diferentes características del paisaje de la costa norte de Mallorca:

“En esta soledad, la voz humana es casi una perturbación y, cuando aquí se habla a otro, lo debe hacer en voz baja, como si temieras romper el mayor silencio.

Usted tiene miedo de añadir una nota discordante a la armonía de la naturaleza, donde sólo el ruido de las aves alrededor de los acantilados distantes se destaca, que parece acompañar al latido rítmico de las olas. Casi se siente tentado a contener la respiración con el fin de escuchar mejor. (...) A veces nubla cerca de las montañas y luego se mueven hacia atrás como si obligado por una fuerza invisible, porque detrás de las montañas hay otro viento que las azota y ronda. El aire reposa suavemente como el mar, o más bien el mar descansa porque no hay viento, por lo que nuestras almas descansar doblemente en este paraíso natural y tranquilo.

Porque mientras nosotros vemos a nuestros sentimientos reflejados en la naturaleza, al mismo tiempo la naturaleza también nos influye, excitante, estimulante o tranquilizante, dependiendo de las circunstancias. Es una influencia que inicialmente no percibimos, no podemos tocar o ver y estamos inconscientemente afectado por ella. Se trata de un dominio similar a la esfera de las ideas en que fuimos educados y por lo que también educa”.

La concepción del lugar desde la percepción de los artistas y escritores

Mallorca es un lugar estrechamente ligado al arte, *entre otras cosas debido al crisol de culturas que se han combinado para formar la excepcional belleza de sus paisajes*. Desde el siglo 19 y, sobre todo, a lo largo del siglo 20, muchos artistas de fuera de Mallorca han elegido como escenario de su trabajo, e incluso se han establecido en la isla de forma permanente (Consell de Mallorca, 2010). En resumen, Mallorca se convirtió en un lugar para los escritores y artistas, que encontraron la respuesta a lo que estaban buscando en la isla (Chopin, 1855).

Las montañas de Tramuntana han actuado y sigue actuando como modelo y fuente de inspiración para muchos artistas diferentes, principalmente pintores y escritores. Entre ellos los que más se destacan son los siguientes:

Entre 1838-1839, el músico Frédéric Chopin y la escritora George Sand, permanecieron en celdas del monasterio de Valldemossa, que aún conservan recuerdos de su tiempo, como los manuscritos y el piano Pleyel que el compositor utilizaba, y la primera edición de la obra *Un invierno en Mallorca, 1855*, obra que describe la belleza de los paisajes de la Sierra de Tramuntana, y desde el que resalta: " Todo lo que el poeta o pintor pueden soñar se ha creado aquí por la naturaleza ".

Chopin elogia a la costa norte de Mallorca, en una carta a Juli Fontana el 15 de noviembre 1838 "*muy probablemente se irá a vivir a un encantador monasterio situado en el lugar más bonito en el mundo, el mar, las montañas, palmeras, un cementerio, una iglesia que data de las cruzadas, la mezquita en ruinas, olivos antiguos ...Ahora, querido amigo, disfruto de la vida un poco más, yo estoy muy cerca de lo más bello del mundo, yo soy un mejor hombre*" (Consell de Mallorca, 2010)..

Entre 1906 y 1930, el antiguo palacio medieval del rey Sanç, que con el tiempo pasó a formar parte del monasterio, alojó también a ilustres como Unamuno, Azorín y Rubén Darío (1906 y 1913). Este último publicó dos novelas, *La isla de oro* y *El oro de Mallorca*, la segunda de las cuales fue publicada en Buenos Aires en el Periódico La Nación. Un sin fin de personalidades han visitado Valldemossa en los últimos años, atraídos por el monasterio de influencia musical, gracias al Festival de Chopin, que se viene celebrando desde el año 1930, con 28 ediciones a la fecha. Algunas de estas personalidades son Igor Stravinsky, Arthur Rubinstein, Alfred Cortot, Manuel de Falla, Alejandro Tansmann, Karol Szymanowski, Ignaz Paderewski, Maurice Ravel y Pau Casals. (Consell de Mallorca, 2010)

Las montañas de Tramuntana también fueron visitados por otros viajeros, artistas y naturalistas de Europa y la Península Ibérica, como Isidoro Antillón, Joseph Tarongi, Santiago Rusiñol y Jerónimo de Berard, entre muchos otros. *Todos ellos destacaron las virtudes naturales del paisaje y a veces retrataron una sociedad y un sistema económico anclado en formas tradicionales*.

Entre ellos:

Joan Cortada (1845. P 98-99) escribió (un castillo en Pollença), luego de haber visitado el Castillo del Rey.

El escritor Josep Pla (*en una nota sobre Les Illes Mallorca, 1921*), poetas renacentistas Joaquim Rubió d' Ors y Joan Cortada i Sala (*un Viaje a Mallorca en el estadio de 1845*) y Julio Cortázar (El rayo verde) también describen el paisaje de la Sierra de Tramuntana.

Miguel de Unamuno visitó Mallorca en diferentes ocasiones y dedicó tres capítulos a ella (*en la tranquilidad de Mallorca, en la isla de oro, los Olivos de Valldemossa*) en *Andanzas y visiones españolas (1922)*.

Josep Pla describe la variedad de paisajes de la llanura central hacia el norte de las montañas occidentales, resaltando las carreteras que discurren entre la depresión central de la Sierra de Tramuntana (PLA, 1970 : 118-119). Detalla: *en ambos lados, se puede ver almendros, algarrobos y olivos árboles. Almendras en flor, envuelto en una mitad de aire entre lila y rosa*.

Pintores catalanes Santiago Rusiñol y Joaquim Mir y pintor belga William Degouve de Nuncques introdujeron el modernismo y el simbolismo, tendencias que representan una reacción a los estilos académicos de pintura, utilizando elementos del Impresionismo y Post Impresionismo. Sólo unos pocos años después, esta evolución continuó con Hermen Anglada -Camarasa y sus discípulos, que incluyó el argentino Tito Cittadini. Todos ellos se establecieron en Pollença, transformando la Sierra de Tramuntana en su fuente de inspiración. Como es el caso del artista valenciano Joaquín Sorolla que resaltó la belleza de la costa norte.

A lo largo del siglo 20, Pollença fue un hogar para intelectuales locales clave, como el sacerdote Miquel Costa i Llobera (1854-1922). Él era el autor de un poema titulado *La Vall*(1873) que describe la alegría que encontró en la contemplación de la naturaleza, junto con el poema clásico *Lo pi de Formentor* (1875), atribuye un homenaje al paisaje mediterráneo de la costa norte de Mallorca.

Todos ellos toman refugio en la paz idílica de Pollença y Formentor, desde donde descubren que su musa son los *lugares luminosos de montañas azuladas y orillas verdes*. Su poesía expresa un vínculo emocional con el paisaje real que contempla, con dos constantes estrechamente vinculados temas: el sentimiento religioso y sentimientos por el paisaje. Por ejemplo, el paisaje que Costa i Llobera retrata en sus poemas - *el paisaje verde vívido de Pollença, el valle de Ternelles, el color de ópalo en Formentor* es convertida en un paisaje literario con rasgos y características que adoptan una universalidad, como si este paisaje fuera un símbolo del Mediterráneo. Es un paisaje que refleja un anhelo romántico: *el poeta describe la anhelación de ser uno con el infinito, la transmisión de un deseo de elevarse por encima del horizonte y acercarse a Dios*. (Cultural Landscape of the Serra de Tramuntana, 2010)

El músico Miquel Capllonch (1861-1935) que también nació en Pollença, él era el propietario de las fincas Bóquer y Albercuix y, durante toda su vida, concedió parte de su tierra a la ciudad de su nacimiento.

Desde 2006, la Rotger Fundació Villalonga, en asociación con el ayuntamiento y la familia del artista, se ha celebrado un homenaje musical titulado "Nits de Capllonch" (Las noches Capllonch), que normalmente se lleva a cabo en la Iglesia Monti Sión en Pollença durante la temporada de invierno.

Camilo José Cela y el editor Carlos Barral organizó dos ediciones de un encuentro titulado el *Formentor Conversaciones Poéticas* (en 1959 y 1960), que reunió a numerosos intelectuales.

Cabe mencionar, en el contexto del tema musical, sobre el Festival de Pollença de música internacional, que se celebra en el claustro de Santo Domingo. Fundada inicialmente en 1962 y ahora en su 47ª edición, es punto culminante en la vida cultural de Mallorca.

Parte de la obra del ensayista británico, novelista y poeta Robert Graves (Wimbledon, 1895 - Deià, 1985) cuenta con Mallorca como referencia y, específicamente Deià, donde se instaló en 1929 y vivió hasta su muerte. Su novela, *El vellocino de oro* (1946) está parcialmente situado en Deià. La presencia de la isla en algunos de sus obras la hizo cuando los compiló en un grupo de *narrativa breve mallorquina* en el que demuestra la importancia de Mallorca en el mundo real y literaria de Robert Graves. Aunque se publicaron inicialmente en la prensa, más tarde se publicaron once de ellos en 1965 en una compilación titulada *Collected Short Stories*, cuya tercera parte incluye once narrativa de los dieciocho que se pueden encontrar en sus Cuentos completos (1985). El autor se refiere con frecuencia al Monte Teix, que

considera que es un santuario para la Diosa de la Luna. Hoy en día Can Àlluny, la casa que Robert Graves y su socia en el momento, la escritora Laura Riding, es un museo abierto al público.

“Siguiendo los pasos de Graves, artistas y escritores de todo el mundo eligió el paisaje de la Sierra de Tramuntana como modelo y fuente de inspiración para su trabajo. Más específicamente, el pintor y arqueólogo William Waldren (fundador del Museo Arqueológico de Deià), Pintora norteamericana María Taum (1925-1997), escritores Laura Riding y Julio Cortázar, músicos Mike Oldfield y Kevin Ayers, los pintores Paul Hogarth y Mati Klarwein y el empresario Richard Branson todos vinieron a Deià. Varios artistas extranjeros conocidos actualmente viven en Valldemossa, al igual que el Alemán Nils Burwitz (1940), Bruno Zupan (1939) y Claudio Torcigliani (1954). También debemos mencionar a Josep Coll Bardolet (Barcelona, 1912 - Valldemossa, 2007), cuyos cuadros se pueden encontrar en una fundación y exposición central en el pueblo. (Consell de Mallorca, 2010)”

Espacios considerados míticos por su tradición cultural:

- San Antonio Abad.-

Uno de los eventos más tradicionales de Mallorca es el 17 de enero de cada año, denominada fiesta de San Antonio. Es una fiesta que está profundamente arraigada en la tradición popular, que se remonta a la antigua sociedad agrícola de Mallorca, considerando a San Antonio como el santo patrón de los animales domésticos. Este evento se lo realiza para proteger a los animales utilizados en el trabajo agrícola. Con los años, el santo ha sido venerado en diferentes formas, desarrollado lentamente en la fiesta que conocemos hoy en día, a pesar de que nunca ha perdido su esencia, que es básicamente la adoración al santo y la protección de los animales. Las personas acuden a la iglesia con sus animales para que sean bendecidos por el benevolente San Antonio. Dos ceremonias clásicas se mantienen en Mancor de la Vall y Alaró.

La noche anterior, la *Revetla de Sant Antoni* se celebra una fiesta popular en donde se encienden hogueras en las principales calles y plazas de las ciudades, y se baila la ronda. El fuego, es el verdadero núcleo de la celebración, simboliza la purificación y renovación de la vida en esta festividad, el triunfo del bien sobre el mal. Además se llevan a cabo barbacoas en donde todos comparten carnes procesadas como longaniza, morcillas, sobrasada y otros productos locales de la isla. Para la noche - algo mágico para muchas personas - gaiteros juegan sin descanso y el punto culminante de la noche es el baile

tradicional de los demonios, que simbolizan las tentaciones que el diablo a menudo las puso ante San Antonio.

A la mañana siguiente del día de la fiesta de San Antonio, hay una misa solemne en honor del santo, y los animales pertenecientes a los habitantes del pueblo son bendecidos. Desde canarios, perros, gatos, cerdos, gallinas, burros y caballos, todas las personas con sus animales domésticos de las ciudades esperan por la iglesia, de manera que San Antonio puede bendecirles y salvaguardarlos.

En muchos lugares en el día de la fiesta, hay un desfile de carrozas decoradas con motivos rurales que aluden a la vida de San Antonio.

La frase que manejan es: “*San Antonio es un buen santo, los que tienen dinero dárselo a él, porque él protege a los animales, ya sea cubierto de pelos o plumas*”.

En Pollença, después de la tradicional procesión y bendición de los animales, un evento tradicional extraño se mantiene que no se extiende a otras ciudades o aldeas en la isla: la gente del pueblo salen a buscar un árbol de pino en Ternelles, acompañados por gaiteros. Después del almuerzo, en la finca de Ternelles, el pueblo de Pollença toma el pino a una plaza llamada Plaça Vella. Allí está de pie en posición vertical y los jóvenes de la ciudad tratan de subir los 20 metros que el tronco suele medir.

- *La semana de Pascua*

La semana de Pascua se destaca por un programa cultural integrado por procesiones de los nazarenos, el *Davallament en Pollença*, y las procesiones conocidas como *procesiones del Encuentro*.

La semana de Pascua es una celebración religiosa que conmemora la muerte y resurrección de Jesús. Al mismo tiempo, también es una fiesta popular, cuyas procesiones se remontan a la época medieval. Diferentes cofradías del proceso de creyentes a través de las calles de diferentes ciudades de las Islas Baleares, recrean los últimos días de Cristo. Los actos comienzan el Domingo de Ramos, que celebra la entrada de Jesús en Jerusalén, y continúan durante toda la semana siguiente. El componente más tradicional del Domingo de Ramos es la bendición de los ramos de olivo y hojas de palma llevadas a la procesión, que se mantienen en la ventana de las casas como medio de protección de la familia.

En la zona de Tramuntana, una procesión especialmente espectacular es *El Davallament en Pollença*, que se celebra el viernes de Pascua. Esta procesión, trata de cuando el cuerpo de Cristo se lleva hasta los 365

escalones de piedra, flanqueada por árboles de prensa de una colina llamada El Calvario, es el evento más importante ese día en Mallorca.

La semana de celebraciones acaba el Domingo de Pascua, cuando la mayoría de los pueblos mantienen una procesión conocida como la del Encuentro, que representa cuando Cristo se reunió con su madre.

Santuarios y ermitas de Mallorca juegan un papel importante durante la semana después de la semana de Pascua. Después del Domingo de Pascua, las celebraciones de carácter más recreativo comienzan, conocida tradicionalmente como *pancaritats*. Se componen de picnics comunales celebradas en las afueras de las ciudades, generalmente precedidas por una procesión a pie hasta la capilla local o santuario. Algunas ciudades tienen este evento el lunes de Pascua, como es el caso de Andratx, Pollença y Selva. Otros, como Campanet, Mancor y sa Pobla, suelen hacerlo el martes. En Lloseta, se celebra el miércoles, mientras que en Valldemossa y Alaró, esperan al primer Domingo después de Pascua (llamada Diumenge de l' Àngel), el día en que concluye la semana de los *pancaritats*. En un ambiente agradable y festivo, popular.

- *Corpus Cristi.*

Corpus Christi, la fiesta celebra 60 días después del Domingo de Pascua, se celebra casi en toda Mallorca, pero un ejemplo es en Pollença, donde una antigua tradición se ha conservado exclusivamente en Pollença : el *Baile de las Águilas* y la danza ritual conocida como *Sant Joan Pelós*.

El Ball de les Àguiles (Danza de las Águilas) se lleva a cabo por dos jóvenes niñas vestidas de blanco y cubiertas de pies a cabeza, puestos por familias de la ciudad para celebrar la ocasión. Alrededor de la cintura, llevan un águila coronada de cartón, de color diferente – numerosas cintas cuelgan para hacer sus movimientos aún más sorprendente. Realizan dos bailes: uno conocido como *Las Tablas*, dentro de la iglesia, acompañado en todo momento por una guitarra de 25 cuerdas y violín. Castañuelas marcan el ritmo de la danza. Los orígenes de esta tradición se cree que se remontan a una gran águila que volaba por el cielo de la ciudad de Palma en el día de Corpus Christi en 1614. Otra de las antiguas danzas rituales son las denominada Sant Joan Pelós, realizado por la figura de San Juan. Archiduque Luis Salvador lo menciona en su obra " Die Balearen" . En Pollença, es realizado en el día de Corpus Christi junto al *Balón de les Àguiles* y la procesión, con San Juan vestido de seda con un cordero en sus brazos.

- *El día de San Juan en Mallorca.*

Como en otros lugares del Mediterráneo, se celebra al máximo en el solsticio de verano, con las festividades para dar la bienvenida al verano. En la víspera del solsticio, se encienden hogueras al lado del mar.

Las celebraciones continúan hasta que el sol se levanta, es decir "el sol quan balla " (cuando el sol baila). El día de San Juan es un festival anual en Calvià y Deià.

- *Las Fiestas de San Pedro y Nuestra Virgen del Carmen.*

El 29 de junio es un día de fiesta importante para los marinos, ya que Sant Pere es el patrono de los pescadores. Se celebra con entusiasmo en casi todos los municipios costeros, que tienen gremio de pescadores que organizan procesiones por mar. El día del santo se celebra también en el interior Alaró, Búger y Esporles. El 16 de julio, en las zonas costeras de Mallorca, incluyendo los puertos de Sóller, Pollença y Andratx.

- *Moros y Cristianos en Pollença.*

El 26 de julio, las festividades comienzan en Pollença, en honor de la patrona en una celebración civil y religiosa de origen muy antiguo. El programa de eventos inicia con cañones disparados, cohetes y campanas de la iglesia. Los eventos continúan hasta el 2 de agosto, el día de Nuestra Señora de los Ángeles, con una amplia variedad de actividades.

El punto culminante de estas fiestas es la Simulación de Moros y Cristianos, que conmemora la batalla por el pueblo de Pollença contra 1500 Moros encabezados por el corsario Dragut el 30 de mayo de 1550. Fue el peor ataque pirata que el pueblo había experimentado nunca. La batalla fue ganada en gran medida gracias a Joan Mas, quien corrió a la calle principal y advirtió a la gente del peligro, al frente de la lucha heroica contra los piratas. El pueblo luchó contra los invasores hasta que se vieron obligados a retirarse.

La simulación se incluyó para promulgar un acontecimiento histórico que está muy presente en la memoria del pueblo de Pollença. Es una celebración visualmente impactante, que prácticamente todos los ciudadanos participan, los cristianos se visten de Blando y los Moros de Dragut en ropa colorida.

La simulación se anuncia a las 5 de la mañana del 02 de agosto, después de un tiempo determinado, empiezan a bailar, cuando la banda toca *La Alborada* . Por lo general todo el pueblo espera ansioso que este momento especial comience.

- *Día de Santa María Magdalena.*

Una de las festividades más importantes en Valldemossa se celebra a la Beata *María Magdalena*, para lo cual se elige a una niña de 6 años de edad para que desempeñe el papel de la santa mediante un desfile en procesión por todo el pueblo, que se viste de gala con plantas y flores.

La Santa Catalina, conocida por toda la isla como *La Beateta*, es una santa muy importante de la Isla, especialmente en Valldemossa, lugar de su nacimiento. Fue beatificada en 1792 y canonizada en 1930 por el Papa Pío XI, fecha desde la que se convirtió en el Santo Patrón de la Aldea.

En otro ámbito, es importante destacar además de un entorno cargado de espiritualidad, la Montañas Tramuntana, que tienen diferentes personajes y eventos de carácter religioso asociado con ellos. Algunos de ellos son versiones de mitos que se crean por los primeros pobladores de la isla, las montañas por ejemplo son un símbolo de vigor y fuerza para los hombres de todas las edades, *Galatzó* y *Teix*, son dos de las montañas más emblemáticas de la Isla, son una fuente de innumerables leyendas y cuentos populares cuyos protagonistas son las brujas y los fantasmas.